

Serie Iglesia y Sociedad

DIACONÍA PARA LA PAZ

Teología y experiencias de reconciliación en Colombia



Universidad Reformada
REFORMADA



UNIBAUTISTA
Institución Universitaria



Red EcuMénica
COLOMBIA

Serie Iglesia y Sociedad

DIACONÍA PARA LA PAZ

Teología y experiencias de reconciliación en Colombia

Miltón Mejía
Compilador

Barranquilla, Colombia
2014



UNIVERSIDAD DE LA REFORMA
REFORMADA



UNIBAUTISTA
Institución Universitaria



Red EcuMénica
COLOMBIA

Ediciones Corporación Universitaria Reformada.

Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción total o parcial de este libro incluido el diseño de la cubierta, ni su inclusión en sistemas informáticos, ni su transmisión o reproducción por cualquier mecanismo o medio sin permiso previo del sello editorial.

200.
M34d Mejía Milton, 2014.
Diaconía para la paz. Teología y gestos de reconciliación en un contexto de guerra. / [Organizado por] Mejía Milton (Comp.); Serie Estudios de la religión y la fe. Barranquilla: Ediciones Corporación Universitaria Reformada, 2014.
222 p. 21.5 x 17.4 cm.
Incluye referencias bibliográficas.
ISBN: 978-958-57406-6-2
I. Aportes bíblico-teológicos para la construcción de paz en Colombia. 1. Diaconía e incidencia para la paz. 2. Participación de sectores eclesiales en la construcción de paz en Colombia. 3. Marco bíblico-teológico de la recuperación de la memoria histórica. 4. Hacia una sociedad reconciliada. El aporte del pluralismo cristiano. II. Experiencias diaconales de paz y reconciliación en Colombia. 5. Ecovida: pan y agua para la vida. 6. Semillas de paz para la niñez del barrio Reboló de Barranquilla. 7. Escuelas bíblicas campesinas de Trujillo, Valle. 8. Fraternalidad de la Amistad: El encuentro y la reconciliación. 9. Opción por la paz a la sombra del narcotráfico en La Estrella. 10. Memorias en la conformación de veedurías ciudadanas en Galapa, Atlántico. Un ojo incidente... para construir caminos de Paz. 11. Teusaquillo Territorio de Paz: un ejemplo de praxis interconfesional en Colombia. 12. Programa de acompañamiento para la paz en el Presbiterio de Urabá. 13. Poemas a la memoria de las víctimas y por la reconciliación en Colombia.

Este libro es resultado de los desarrollos logrados en el Diplomado Diaconía para la Paz, organizado por la Corporación Universitaria Reformada, Fundación Universitaria Bautista y la Red EcuMénica de Colombia, con el apoyo de Fundación de Ayuda Protestante, Consejo Mundial de Iglesias y Consejo Latinoamericano de Iglesias.

Compilador:

Milton Mejía

Corrección

Amílcar Ulloa Alvarado

Jorge Campo Figueroa

Diagramación e impresión:

Editorial Kimpres S.A.S.

www.kimpres.com

Bogotá, D.C.

CONTACTO

Dirección de Investigaciones

Área de publicaciones y difusión del conocimiento

Carrera 38 N° 74-179.

Teléfono: (+57) (5) 3680130 Ext: 305

Barranquilla

Distrito Especial, Industrial y Portuario

Atlántico - Colombia

www.unireformada.edu.co

Impreso y hecho en Colombia / Printed and made in Colombia

Contenido

Introducción	7
---------------------------	----------

Primera Parte

APORTES BÍBLICO-TEOLÓGICOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ EN COLOMBIA

Diaconía e incidencia para la paz. <i>Milton Mejía.....</i>	13
Participación de sectores eclesiales en la construcción de paz en Colombia. <i>Jenny Neme</i>	23
Marco bíblico-teológico de la recuperación de la memoria histórica. <i>Maritze Trigos Torres, OP</i>	35
Hacia una sociedad reconciliada. El aporte del pluralismo cristiano. <i>Enrique Vijver.....</i>	51

Segunda Parte
EXPERIENCIAS DIACONALES DE PAZ
Y RECONCILIACIÓN EN COLOMBIA

Ecovida: pan y agua para la vida. <i>Sonia Nossa</i>	67
Semillas de paz para la niñez del barrio Rebolo de Barranquilla. <i>Norma Fernández y Rosa María Acosta</i>	91
Escuelas bíblicas campesinas de Trujillo, Valle. <i>Patricia Martínez Ospina</i>	111
Fraternidad de la Amistad: El encuentro y la reconciliación. <i>Jaime Alberto Ruiz</i>	127
Opción por la paz a la sombra del narcotráfico en La Estrella. <i>Juan Esteban Londoño</i>	139
Memorias en la conformación de veedurías ciudadanas en Galapa, Atlántico. Un ojo incidente... para construir caminos de Paz. <i>Henry Barraza, Henry Novoa y Román Lamar Atencio</i>	159
Teusaquillo Territorio de Paz: un ejemplo de praxis interconfesional en Colombia. <i>Luis Fernando San Miguel, Carlos Sánchez, Alejandro García y Dayro Aranzález</i>	183
Programa de acompañamiento para la paz en el Presbiterio de Urabá. <i>Diego Higuita y Víctor Martínez</i>	197
Poemas a la memoria de las víctimas y por la reconciliación en Colombia. <i>Adelaida Jiménez</i>	217

Introducción

El conflicto armado colombiano tiene cerca de 50 años y ha dejado cientos de miles de víctimas, millones de desplazados internos, refugiados, un incremento de la pobreza y de la marginación social, lo que ha producido una crisis de derechos humanos y humanitaria, siendo las principales víctimas la población civil del campo y las ciudades. Ante esta realidad se han intentado varias iniciativas de paz que no han tenido los resultados esperados, por lo que en los últimos años algunos sectores políticos han liderado la solución por la vía militar. Sin embargo, recientemente diversos sectores sociales han incrementado su clamor por la paz para que el conflicto se resuelva por la vía del diálogo y la negociación política. En este contexto la opinión pública tiende a dividirse y por momentos a polarizarse entre quienes buscan la paz por medio del diálogo y quienes insisten en la terminación del conflicto por la vía militar.

Es por esta razón que las iglesias y el movimiento ecuménico a partir de la enseñanza bíblica, se ubican en la perspectiva que la paz solo será posible como resultado de la participación ciudadana, el respeto a los derechos humanos, como fruto de la justicia, la no violencia y por medio del diálogo. Es por este sentido, que los Programas de Teología de la Corporación Universitaria Reformada (CUR) y la Fundación Universitaria Bautista (FUB) en el de un convenio de cooperación han venido trabajando para responder al desafío de aportar, desde la academia y a partir del análisis bíblico-teológico a la búsqueda de la paz en Colombia. En esta perspectiva se reali-

zó durante el 2011 la investigación “Iniciativas de Paz de Iglesias Evangélicas y Ecuménicas en Colombia” la cual tuvo como objetivo valorar el impacto de algunas experiencias de paz del movimiento ecuménico y sistematizar aprendizajes para fortalecer el testimonio y la acción pública de las iglesias en la construcción de la paz en Colombia.

Estos procesos que se han venido trabajando de manera intencional para responder a los desafíos del contexto de violencia, se plantean retos que exigen de la continuidad, la retroalimentación desde las comunidades y de la articulación de las acciones que se desarrollan desde la academia con las experiencias e iniciativas de éstas y con las organizaciones sociales, lo que permite diseñar nuevas estrategias que aporten a la búsqueda de la justicia, que conlleve de esta manera a la promoción de los derechos humanos y a la construcción de paz.

En este sentido, las instituciones educativas y la Red Ecuménica de Colombia conscientes de la necesidad de la continuidad y la articulación de los procesos de formación que fortalezcan en las comunidades las iniciativas de construcción de paz, diseñaron el diplomado “Diaconía para la paz” como parte de este proceso de cooperación y articulación, al cual se une la Red Ecuménica de Colombia con el apoyo del CMI y del CLAI. Desde esta iniciativa se busca desarrollar procesos de análisis histórico, conceptuales, metodología de intervención social, de experiencias de construcción de paz y en investigación que permitan articular y ampliar el testimonio, la acción y el impacto de las iglesias y la sociedad civil en la construcción de paz en Colombia.

Igualmente, fortalecer las capacidades, las acciones y la incidencia publica-política de las comunidades eclesiales en la construcción de paz en Colombia, desde la perspectiva bíblica-teológica, teniendo en cuenta experiencias locales y del movimiento ecuménico internacional y a partir de un enfoque en derechos humanos, la no violencia y la búsqueda de justicia.

Desde los objetivos propuestos en el diplomado se espera que los resultados de la formación sea vean reflejados en articular e incre-

mentar la participación de las iglesias protestantes y sectores ecuménicos en los procesos de paz a nivel nacional y en las regiones de Colombia. Una forma de medir esta participación es que los sectores de iglesias puedan presentar propuestas en el proceso de negociación que se está iniciando entre el gobierno y las guerrillas, así como tener una participación activa en el movimiento social por la paz y animar experiencias locales y regionales de resolución no violenta de conflictos.

A partir de los objetivos el contenido del diplomado incluye aportes bíblico-teológicos para la construcción de la paz en Colombia desde el cual se desarrolló el concepto bíblico de diaconía desde una perspectiva profética de denuncia de las injusticias sociales y el anuncio de la esperanza en medio de procesos comunitarios de resistencia, entrelazando este concepto con los procesos de incidencia pública que desde la academia y las iglesias se pueden impulsar para movilizar a las comunidades en la construcción de paz y a los entes del gobierno para la construcción de políticas que benefician a todos los que sufren por el conflicto armado. En este sentido se incluyó la participación de sectores eclesiales en la construcción de la paz para evidenciar cómo desde estos escenarios se toma consciencia de la necesidad de articular el trabajo de la iglesia hacia la sociedad.

Desde el marco de los aportes bíblico-teológicos se incluyó la metodología para la recuperación de la memoria histórica, a partir de la cual se realizó un ejercicio de recuperación de memoria en diversas comunidades que vienen desarrollando iniciativas de construcción de paz, toda esta experiencia se fortaleció enfatizando que es posible aportar a través de acciones para que nuestra sociedad pueda llegar a ser una sociedad reconciliada en la cual el pluralismo y la diversidad son reconocidas como oportunidades de encuentro para defender la vida y la creación.

También el diplomado incluyó como parte de la fundamentación la socialización de experiencias diaconales de paz y reconciliación en Colombia lo que permitió valorar que la diaconía con sus dimensiones profética, de servicio y política aporta en la transformación de las situaciones de sufrimiento de las comunidades. Desde este pro-

ceso se escucharon las voces de diversas experiencias como: Pan y agua para la vida; Semillas de paz para la niñez; Escuelas bíblicas campesinas; El encuentro y la reconciliación, opción por la paz a la sombra del narcotráfico en La Estrella; LLa memoria en la formación de veedurías; Teusaquillo territorio de paz: Un ejemplo de praxis interconfesional en Colombia; Programa de acompañamiento por la paz en Uraba. Experiencias que están aportando desde la diaconía a la paz en Colombia. Esta parte marcó el sentido del diplomado porque permitió ver de manera concreta en la práctica la aplicación de la metodología de recuperación de memoria y la lectura de la realidad a través de la poesía.

En el diplomado participaron pastores, pastoras, líderes, lideresas sociales, estudiantes de teología, desplazados provenientes de varias regiones de Colombia involucrados en el trabajo de iniciativas de diaconía para la paz. Esta amplia y diversa participación facilitó el diálogo, la interrelación con diferentes expresiones culturales, la construcción de alternativas para la búsqueda de la paz a partir de lo que cada integrante está haciendo en sus comunidades. Esta construcción queda como evidencia en este libro el cual se espera que sea una herramienta que aporte a la reflexión bíblico – teológica y a la construcción de paz.

Finalmente, reconocemos el aporte de los participantes, de los docentes, facilitadores nacionales e internacionales, de las organizaciones ecuménicas que apoyaron el diplomado con recursos económicos y logísticos, porque contribuyeron al despertar de un nuevo paradigma para comprender la diaconía como una acción profética que trasciende las parades de los templos, las universidades y se inserta en la realidad social que viven las comunidades para que a partir de ellas se construya iniciativas que aporten a la construcción de la paz en Colombia.

Mg. Adelaida Jiménez Cortés
Directora del Programa de Teología
Corporación Universitaria Reformada

Primera parte

**APORTES BÍBLICO-TEOLÓGICOS
PARA LA CONSTRUCCIÓN
DE PAZ EN COLOMBIA**





Diaconía e incidencia para la paz

Milton Mejía

Introducción

Mi interés en la diaconía ha estado presente como un eje central durante más de 25 años en los ministerios pastorales y administrativos que he desarrollado en el trabajo eclesial y hoy sigue presente en la labor docente que realizo en el Programa de Teología de la Universidad donde enseñé y en la experiencia del Diplomado Diaconía para la Paz que intentamos compartir en esta publicación. El interés en la diaconía me ha llevado a estar atento de la producción bíblico-teológica sobre este tema y a buscar herramientas de análisis y de trabajo social que hagan de la diaconía una acción y un testimonio de la iglesia que contribuya con la búsqueda de justicia, la protección de la dignidad humana y que aporte en el anuncio del evangelio como buena nueva de paz, especialmente en el contexto del conflicto armado colombiano. En este proceso de búsqueda de herramientas de trabajo social con las comunidades es como empezó mi interés por el tema de la incidencia, gracias a que hace 10 años algunos organismos ecuménicos me propusieron incluir esta herramienta como estratégica en el Plan de trabajo de la Red EcuMénica de Colombia.

A partir de esta experiencia de trabajar donde se ha intentado la implementación de estrategias de incidencia deseo compartir esta reflexión, la cual abordará en un primer momento algunos debates que hemos realizado entre líderes de iglesias y sociales al planear

una estrategia de incidencia desde las iglesias y algunos procesos ecuménicos. En segundo lugar intentaré articular la reflexión bíblico-teológica ecuménica sobre diaconía con la forma como entiendo la incidencia y finalizaré proponiendo algunos desafíos que podrían contribuir para incluir la incidencia como una herramienta en la diaconía.

Debates en el trabajo de incidencia desde algunos espacios eclesiales

Al trabajar en la inclusión de la incidencia en un plan de trabajo eclesial para acompañar a comunidades en sus procesos de búsqueda de justicia, defensa de los derechos humanos y construcción de paz, generalmente hemos encontrado quienes afirman que primero necesitamos hacer incidencia hacia el interior de las iglesias y en especial hacia sus autoridades para ganar su apoyo en las acciones que vamos a realizar. Ante esta propuesta quienes manejan un entendimiento clásico de la incidencia afirman que esto corresponde más a un proceso de formación que a un plan de incidencia. En este debate, en la planeación y desarrollo de procesos de formación hacia el interior de nuestras iglesias generalmente no logramos desarrollar procesos reales o significativos de incidencia o en el peor de los casos terminamos haciendo solo acciones que no tienen mucha trascendencia en la opinión pública y sin impacto en las autoridades civiles que crean y deciden sobre la leyes a nivel local, nacional e internacional.

También encontramos personas que afirman que la incidencia la deben autorizar y hacer las autoridades o representantes oficiales de las iglesias, quienes son las personas que pueden hacer declaraciones públicas o establecer diálogos con las autoridades civiles y militares. Esta posición se sostiene con base en que la institución eclesial no se puede comprometer con declaraciones o reclamos que pueden posteriormente traer consecuencias negativas a la iglesia. La incidencia vista de esta manera se convierte en acciones oficiales de las autoridades de las iglesias que intentan ser la voz de las comunidades y llevan las preocupaciones de las comunidades a las autoridades civiles y militares, siempre y cuando estas preocupaciones no afecten negativamente a la institución eclesial.

Otra posición muy frecuente es que la incidencia es para cooperar, colaborar o apoyar a las autoridades en la implementación de programas sociales, educativos y ser consultadas en la aprobación e implementación de leyes relacionadas con la libertad e igualdad religiosa. En esta perspectiva la incidencia consiste en que los representantes de las iglesias establezcan buenas relaciones con las autoridades locales o nacionales para que le asignen la ejecución de proyectos sociales o estas puedan ser consultadas sobre temas de interés de las iglesias por los gobiernos.

La perspectiva bíblico-teológica de la diaconía y su relación con la incidencia

El término “diaconía” (del verbo griego diakonein, servir; cf. diakonos, siervo, sirviente) se refiere al servicio como una actividad permanente de la iglesia, la cual es entendida como el servicio responsable, en palabras y en acción, desarrollada en respuesta a las necesidades del pueblo, como una parte esencial de la misión de las iglesias, tanto a nivel nacional, como internacional. La diaconía se compromete con acciones de compasión, de lucha por la justicia y del cuidado por la creación como una práctica y con un concepto holístico, enraizado en la Biblia e inspirado en el ministerio de Jesucristo (Mt 25:31-46; Mc 10:35-45; Lc 10:25-37; Jn. 13:1-35), el cual fue continuado por sus primeros discípulos y fue desarrollado por las iglesias a lo largo de los siglos. De acuerdo con este concepto y con esta experiencia de servicio, Dios nos llama como cristianos y como iglesias para confortar a las personas necesitadas, a los “más pequeñitos” así como para confrontar las estructuras injustas y de dominación que causan diversas formas de violencia y el empobrecimiento de las grandes masas del pueblo, impulsándonos a buscar la vida plena para cada criatura de este mundo.

En esta perspectiva, Gaede nos ayuda en la comprensión de la diaconía cuando muestra que Marcos 10: 35-45 tiene mucha importancia para estudiar la forma como Jesús vivió y enseñó sobre ella. Las razones según Gaede son las siguientes:

- a. Este es uno de los textos más antiguos en la tradición que menciona palabras del tronco terminológico diaconía.

- b. El evangelio de Marcos es el que mejor explica y nos ayuda a comprender la diaconía.
- c. El texto conecta la diaconía directamente con el ministerio de Jesús (2001, 47).

En el texto Marcos nos presenta a Jesús enseñando sobre el camino de la cruz mientras que los discípulos están preocupados por posiciones de privilegios, poder y de gloria. Jesús les habla que será entregado y ellos hablan de la administración del poder en un nuevo régimen. En este contexto es que Jesús por tercera vez llama a sus discípulos y les dice que la ambición por dominio y la autoridad es lo que caracteriza a los gobernantes de este mundo y les enseña sobre la diaconía de la siguiente manera:

“Pero entre vosotros no es así; por el contrario, quien quiera ser grande entre vosotros, será vuestro diákonos y quien quiera ser el primero entre vosotros, será doúlos (esclavo) de todos. Pues el propio Hijo del hombre no vino para ser diaconado (diakonoténai), sino para diaconar (diakonésai) y dar su vida para salvar a muchos” (10: 43-45).

De esta forma Jesús enfatiza que los primeros, es decir, los líderes de la comunidad y de la propuesta de sociedad que está haciendo, deben ser los últimos, o en otras palabras los servidores de todos. Jesús propone un tipo de servicio que no está soportado en posiciones de poder. Así, en el paradigma de diaconía que propone Jesús en 9:35 el modelo es un niño y un servidor (diákonos); ambos eran, en la antigüedad, los eschátoi (los últimos) en la pirámide social, quienes eran personas sin poder alguno en la sociedad pero eran quienes servían a todos (Gaede, 2001, 51).

De esta forma el paradigma de liderazgo presentado por Jesús en respuesta a la petición de dos de sus discípulos es ser el diákonos y el doúlos (10:43), es decir, servir como los diakonos y los doulos. Esta propuesta de Jesús no busca que seamos sólo servidores, sino que cambiemos la forma como se piensa, se actúa y como está organizada la sociedad. Así Jesús pone como referencia para reorganizar la sociedad a quienes no tienen poder. De esta manera propone una nueva forma de pensar y de vivir las relaciones en la comunidad que permitan la vivencia de su propuesta de reinado de

Dios entre los seres humanos.

En esta perspectiva la diaconía que vivió y enseñó Jesús, a partir del servicio que hacen quienes están sin poder y en las márgenes de la sociedad, es el modelo para reorganizar las relaciones entre los suyos que permitirá superar la sociedad piramidal, basada en la ambición, el control de pequeños grupos, los privilegios y la exclusión, que funciona desde la lógica del poder de quienes gobiernan y dominan en las diferentes esferas de la vida en nuestra sociedad. Con esta comprensión de la diaconía exploremos la forma como se entiende la incidencia política.

Hay diversas formas de conceptualizar la incidencia política. Cuando se les pide a los líderes de algunas organizaciones en diversos lugares que la definan, generalmente se produce un debate entre los que creen que la incidencia política es hablar a favor de los que no tienen voz (representación), los que creen que se trata de instar a los demás para que realicen acciones para reclamar sus derechos (movilización), y los que creen que es cuestión de respaldar a los que no tienen voz para que hablen por sí mismos (conceder poder).

En general, hay una mayor aceptación que cuando se habla de incidencia política se hace referencia a un proceso consciente y organizado de un determinado grupo para ejercer influencia por medio de la persuasión y/o la presión sobre quienes tienen poder de formular e implementar políticas y programas públicos. El fin último es lograr cambios económicos, políticos, sociales y en la forma como se organiza la sociedad. De acuerdo con esta perspectiva, la incidencia política es una forma de trabajar por el cambio o la transformación de la sociedad desde grupos que no tienen o están al margen de las instancias de poder (aunque hay que reconocer que los grupos y las instituciones que tienen poder son muchas veces quienes más hacen incidencia para mantener sus privilegios).

Para poder lograr un cambio político de manera realista, las estrategias de incidencia política generalmente tienen tres componentes:

1. Componente relativo a las políticas. Busca reformar leyes o políticas, cambiando presupuestos, eligiendo o asegurándose del

nombramiento de una nueva persona encargada de la toma de decisiones. Es el cambio específico que ocurre en el campo formal de las políticas.

2. Componente relativo al proceso. Busca cambiar la forma en que se toman las decisiones, aumentando el acceso a los ciudadanos y la rendición de cuentas, así como mediante el aumento del respeto por las leyes y reglas procesales existentes.
3. Componente relativo a la sociedad civil. Busca aumentar el poder, la participación y transformación de la gente en su propia gobernabilidad, a través de una mejor comprensión del proceso de toma de decisiones y una participación activa en dicho proceso.

A partir de esta referencia a la incidencia y regresando a la forma como entendemos la diaconía, es factible afirmar que ambas se pueden complementar en su propósito de producir transformaciones desde los grupos que están al margen de la sociedad y sin poder. Para Jesús eran los diákonos y el doulos y para nosotros son los grupos sociales sin poder político y económico que deciden planear una estrategia para reformar leyes, cambiar las formas como se toman las decisiones y ampliar los espacios de participación democrática en la sociedad. En esta perspectiva cabe mencionar que la diaconía desde una perspectiva de la incidencia es un servicio de las iglesias a los grupos sin poder para que éstos construyan y fortalezcan sus estrategias que permitan una democracia donde los ciudadanos podamos tener posibilidades de proponer o reformar leyes, así como tener posibilidades de pedir cuentas y cambiar gobernantes y legisladores cuando no respondan a los intereses de quienes más sufren en la sociedad.

Desafíos en la articulación de la diaconía y la incidencia política

La diaconía articulada con incidencia permite fortalecer y ampliar lo que hemos llamado el testimonio público del evangelio y de nuestra fe constituyéndose en una herramienta que nos permite aportar en la transformación de la sociedad, contribuir con la protección y el bienestar de quienes tienen más carencias, la defensa de la dignidad humana y la búsqueda de justicia para toda la creación. Así podemos fortalecer el rol profético de las iglesias acompañan-

do a las comunidades y los movimientos sociales para que incidan en las instancias donde se hacen leyes, políticas y programas que permitan resolver problemas con el propósito de implementar alternativas concretas que protejan la vida de los seres humanos y de la naturaleza.

De esta forma una pastoral que incluya la perspectiva de la incidencia logra empoderar a los miembros de las iglesias y a los ciudadanos como participantes activos en su sociedad para buscar el bien común y permite que las iglesias se vinculen con otros grupos eclesiales, religiosos y sociales a nivel local, nacional e internacional para fortalecer las iniciativas ciudadanas de ampliación de la democracia, construcción de justicia y de paz en todos los ámbitos de la vida humana y en el cuidado de la creación de Dios.

Para hacer más efectiva esta perspectiva de la diaconía, las iglesias y los organismos ecuménicos necesitamos empezar a implementar un ministerio permanente de incidencia. Este ministerio debe incluir la formación, la investigación, el hacer seguimiento a leyes, políticas, producir y difundir análisis y propuestas que contribuyan al reto de trabajar la incidencia por lo menos de dos maneras: Una como iglesia institucional donde nuestros líderes, pastores, presidentes y obispos tengan elementos para opinar y hacer oír la voz pública como nuestros representantes oficiales ante los problemas y los temas que se debaten en nuestro país. Esto en términos teológicos es lo que se conoce como la voz pastoral y profética de la iglesia para nuestra sociedad y en especial dirigida a quienes hacen leyes y gobiernan nuestros países. Otra forma de promoción de la incidencia es apoyando a las personas de fe y a las comunidades para que en su condición de ciudadanos se organicen como parte de la sociedad civil, lo cual les permitiría contribuir y participar en los procesos de ampliación de la democracia y en la formulación e implementación de leyes y políticas que tengan el objetivo de aportar en la superación de los problemas de nuestra sociedad y en la búsqueda de bienestar para todos los seres humanos y toda la creación. Como iglesia y movimiento ecuménico estamos llamados a apoyar y acompañar estos procesos ciudadanos pero debemos tener cuidado de no creer que podemos controlarlos o pretender que podemos ser sus voceros.

En un ministerio diaconal de incidencia, a las dos anteriores estrategias necesitamos agregarle lo importante que es saber transmitir por los medios de comunicación y en las redes sociales los mensajes que deseamos dar a la sociedad para afectar la opinión pública. Desde la perspectiva de la sociedad civil organizada, deseosa de influir en las políticas públicas de los gobiernos o de otras instituciones de poder, la opinión pública es una especie de fuerza invisible, capaz de ejercer presión sobre la misma sociedad y sobre los aparatos de poder del Estado. Esta fuerza invisible enfocada en una perspectiva de justicia, junto con la fuerza del evangelio de paz y del espíritu de Dios puede contribuir para producir una cultura que empodere y movilice a los ciudadanos por medio de procesos sociales que incidan en las transformaciones que necesitan nuestras sociedades.

En el proceso de responder a algunos de estos desafíos se realizó el *Diplomado Diaconía para la Paz*. Este incluyó la formación en diaconía a partir de experiencias concretas de servicio realizadas por iglesias y organizaciones cristianas para buscar fortalecer el trabajo de incidencia política y de construcción de paz. El proceso de formación fue realizado desde una perspectiva bíblica, teológica y metodológica para que los y las participantes construyeran un enfoque que les permitiera sistematizar y recoger la memoria de una experiencia, así como realizar una reflexión con propuesta y desafíos en torno a cómo fortalecer el trabajo de incidencia y construcción de paz desde las iniciativas en que trabajaron.

Referencias

- Construyendo una estrategia de medios para la incidencia política (2002). WOLA. Washington.
- Diaconía, Derechos Humanos y Desarrollo Integral (2010). Corporación Universitaria Reformada (CUR) y Red EcuMénica de Colombia. Barranquilla.
- GAEDE NETO, Rodolfo (2001). La Diaconía de Jesús. Aporte para la fundamentación teológica de la diaconía en América Latina. San Leopoldo, Editora Sinodal.

Incidencia Ciudadana. Incidencia ciudadana en el desarrollo local. Ipade, Asociación Danesa para la Cooperación Internacional y la Asociación Ecuménica Sueca.

MEJÍA, Milton (2009). Elementos para fortalecer el testimonio social-público de las iglesias. En: revista Memoria y Esperanza, Red Ecuménica de Colombia. Bogotá.

SIRKER, Karen (2002). Incidencia Política, comunicación y formación de Coaliciones.



Participación de sectores eclesiales en la construcción de paz en Colombia

Jenny Neme

Introducción

En Colombia no existen estadísticas precisas sobre el número de personas cristianas evangélicas. Algunos afirman que aproximadamente el 10% de la población colombiana hace parte de iglesias cristianas evangélicas de diferentes tendencias, pero otros dicen que es un 20%. En ese sentido seríamos entre 4.5 y 9 millones de feligreses. En medio de la imprecisión estadística nos hemos catalogado como “minoría” que a la vez resulta *diversa* especialmente por las distintas comprensiones y tendencias teológicas. Eso nos lleva a tener comprensiones distintas y a veces opuestas en los temas relacionados con la paz y los derechos humanos y a ser minoría dentro de una minoría.

Por eso no podemos afirmar que quienes trabajamos en esta área de los derechos humanos y paz desde una perspectiva de fe cristiana, “representamos” o “hablamos en nombre” del sector cristiano no católico. Sin embargo, sí se ha convertido en una meta visibilizar la importancia de este tema, tanto por la vivencia de vulneración de derechos que ha sufrido la población eclesial en el marco del conflicto armado,¹ como también por la importancia de afirmar a las

¹ Ver los siete informes producidos por Justapaz y la Comisión de Paz del Consejo Evangélico de Colombia -CEDECOL-. Un llamado profético. <http://unllamadoprofético.wordpress.com/>

iglesias como actores sociales importantes para la transformación social y de reconstrucción del tejido social desde sus creencias y prácticas.

Comprensión de la Construcción de Paz

Desde una perspectiva de fe, las iglesias han tomado como base sus principios bíblicos y teológicos, que son recogidos de sus propias tradiciones, y las han compartido con otros en la búsqueda de respuestas a la pregunta sobre cuál es el papel de las iglesias en medio de las situaciones de violencia e injusticia.

En 2006 se celebró la Cumbre Iglesias Por la Paz en San Andrés Islas, con la participación de unos 120 líderes de iglesias colombianas y de otros países; plasmaron en una declaración que su comprensión de paz parte del reconocimiento que *“Dios es un Dios de paz; Jesucristo es Señor de paz (Ef. 2.14, 17).”*² En ese sentido Dios desea la paz para sus hijas/os. Tiene como elementos esenciales: la justicia; incluso en algunos apartes la Biblia menciona que la paz es fruto de la justicia (Is 32.17; Sant 3.18); la verdad como plataforma de procesos de cambio (Jn 8.32); la misericordia, que va junto a la verdad que conduce al reconocimiento de hechos cometidos; el arrepentimiento, el perdón, la restitución y un camino de transformación de vida, tanto para ofensores como para víctimas (Sal 85:10). Y todos estos elementos juntos como parte de un engranaje y al mismo tiempo de un horizonte que sería la reconciliación.³

En esta Cumbre pastoral se destacó igualmente la necesidad de reconocer y transformar *“el pecado”*, las malas prácticas, los malos caminos que hemos normalizado en la vida cotidiana y que están ancladas en estructuras, actores y la forma misma de hacer la vida social, política, económica, en lo privado y lo público (2 Cr 7.14).

² Declaración Cumbre de Iglesias Colombianas por la Paz. San Andrés Islas, 2006, p.4.

³ Lederach, John Paul. Construyendo la Paz. Reconciliación sostenible en sociedades divididas. Segunda Edición. Red Gernika, Justapaz, CatholicreliefServices. PNUD Colombia. Secretariado Nacional de Pastoral Social. 2007. P 64

Esta visión de paz se entiende desde la no violencia. En la palabra de Dios,

La promesa de la venida de Jesucristo el Príncipe de la Paz, está asociada con la quema y destrucción de "las botas que hacían resonar los soldados y los vestidos manchados de sangre" (Is 9.5). La paz se construye con acciones de paz. El Señor nos pide que abandonemos nuestra confianza en el poder de las armas, y nos volquemos al servicio al prójimo, aún al enemigo, con la fuerza más poderosa del mundo: el amor y la noviolencia. En resumen, la justicia, la verdad, la misericordia, el perdón, la restauración, el amor y la noviolencia son orientaciones bíblicas necesarias para reconstruir el tejido social, reconciliar y restaurar la comunidad colombiana (Miq 6.8). La paz exige un cambio de vida a nivel personal para vivir los valores éticos del Reino de Dios, por el poder del Espíritu Santo, así como nos lo enseñó Jesucristo (Lc 14.25-27).⁴

Desde esta perspectiva la paz, si bien es una promesa de Dios para su pueblo, también es un proceso que requiere de esfuerzo y la participación de todos los actores para su logro a través del involucramiento de los elementos anteriormente expuestos. Se habla de construcción de paz *"como un concepto global que abarca, produce y sostiene toda la serie de procesos, planteamientos y etapas necesarias para transformar conflictos en relaciones más pacíficas y sostenibles"*⁵, donde las iglesias desempeñan un papel esencial así como todos los actores de la sociedad colombiana.

El proceso: el camino y la coyuntura

La historia de las iglesias cristianas evangélicas está marcada por una historia de violencias y discriminación que datan de unos 100 años cuando empezaron a llegar las misiones internacionales a desarrollar nuevas prácticas religiosas en medio de una sociedad que articulaba la visión de iglesia y Estado como un solo poder sociopolítico y económico, generando choque en diferentes ámbitos de la

⁴ Declaración Cumbre de Iglesias Colombianas por la Paz. San Andrés Islas, 2006, pp. 4, 8.

⁵ Lederach, op. cit, p. 54.

sociedad colombiana.⁶ Así las cosas, la vulneración de derechos ha sido un “continuo” histórico, pero también sus esfuerzos de resistencia y búsqueda de reconocimiento de derechos, entre ellos el plasmado en el artículo 19 de la Constitución Política de Colombia de 1991: el derecho fundamental a la libertad religiosa y de cultos.

Con el paso del tiempo, la violencia política y el conflicto social y armado también han afectado a las iglesias. Entre 2003 y 2012 se han registrado casi 10.000⁷ violaciones de derechos humanos individuales y colectivos cometidos por el ejército, las guerrillas y los grupos paramilitares contra población cristiana evangélica, cifra que seguramente es más alta, pues tenemos un importante subregistro de información de casos que no son reportados por falta de cobertura en la totalidad del territorio nacional, o por miedo de las víctimas a reportar las situaciones de daño y violencia que han sufrido.

Pero la resistencia de iglesias y comunidades de fe y la identificación de elementos que se han venido consolidando con el paso del tiempo, se han constituido como bases fundamentales para aportar a una visión de construcción de paz que está dirigida hacia el cambio de estructuras mentales, relacionales y de poder.

Lo que se ha hecho por años

La construcción de paz visionada por estos escenarios eclesiales y como parte de procesos, considera relevante hacer abordajes en los contextos locales, regionales, nacionales e internacionales. Busca también potenciar sus propios recursos y necesidades para

⁶ “En Colombia la iglesia fue considerada por sus contradictores como enemiga de progreso, idea que se generó con mayor fuerza desde mediados del siglo XIX, si bien se extendió hasta las primeras décadas del siglo XX. La iglesia Católica, a su vez, vio como enemigos al liberalismo, al socialismo y al protestantismo, entre otros, por ser una amenaza contra la unidad nacional.” En: Moreno Palacios, Pablo. *Por momentos hacia atrás... por momentos hacia adelante. Una historia del protestantismo en Colombia 1825-1945*. Universidad San Buenaventura. Cali, 2010, p. 73.

⁷ Llamado profético en medio del diálogo. Documento de trabajo Justapaz y Comisión de Paz del Consejo Evangélico de Colombia. Mayo 2013, p. 5.

construir relaciones con otros para dar una mayor cobertura y dirigir procesos sostenibles. Mencionamos algunos elementos que se han identificado como aprendizajes esenciales para la construcción de la paz en Colombia.

- *Reconocimiento de la realidad.* Como iglesias no estamos exentas de vivir las diferentes formas de violencia, tanto aquella que proviene del conflicto armado, como también de la violencia cotidiana, la violencia estructural, la injusticia. También en ocasiones hemos sido copartícipes de actos de injusticia. Reconocer la realidad permite entender y visionar la teoría de cambio que requiere ser aplicada.
- *Visionar un movimiento social por la paz.* Hay más personas de bien que las que hacen daño. Las personas tienen dones, talentos y ministerios (capacidades, habilidades) que se pueden disponer para la construcción de paz. Se visionan personas de iglesias construyendo relaciones con otras personas de diversos sectores para aunar esfuerzos que puedan liderar iniciativas en ámbitos locales.
- *Reconstrucción de relaciones rotas o dañadas con otros actores.* Por ejemplo con la Iglesia Católica y comunidades católicas. Con la intención de superar las tensiones del pasado es una intencionalidad el reconstruir relaciones con las y los católicos, zanjar diferencias y potenciar relaciones hacia la construcción de la paz. Para ello se requieren:
- *Procesos de formación y aumento de capacidades para la construcción de paz.* Esto incluye afirmación en derechos, habilidades para el análisis y transformación de conflictos, desarrollo de mecanismos alternativos de transformación de conflictos, prácticas de relacionamiento en el marco del respeto por la diferencia, herramientas para el diálogo público y privado, participación ciudadana, mecanismos para la exigibilidad de derechos, etc.
- *Revisión del mensaje que se ofrece como iglesias.* Mayor compromiso con un ejercicio profético de denuncia de la injusticia y de visionar la esperanza y el cambio. El mensaje de las iglesias debe basarse en la no violencia del evangelio de Jesús que promueve la paz, que rechaza la formación y práctica armada. Es un mensaje que anima a deponer las armas y a desaprender

las prácticas violentas, la corrupción, la consecución del dinero fácil, el abuso del poder y desarrollar una vocación por la paz desde la no violencia, es decir, el mensaje desde el púlpito tiene que permear la mente de las personas y que lo exhorte al cambio

- *Disposición de los lugares de culto para encuentros entre oponentes.* Para debates, discusiones públicas, además de las prácticas propias de las iglesias (oración, lectura y reflexión de la palabra de Dios, etc.). Son lugares de acogida para personas víctimas para acompañarlas en el área pastoral, psicosocial e incluso en la exigibilidad de sus derechos.

Como iglesias tenemos:

- *Capacidad para construir puentes y desarrollar diálogos pastorales.* Que ayuden a que los actores den pasos para avanzar en la búsqueda de soluciones pacíficas al conflicto armado.
- *Promoción de la protección de personas con mayor riesgo de ser víctimas.* Población en situación de desplazamiento, niñez, jóvenes y mujeres. Se trabaja la prevención del reclutamiento al servicio militar obligatorio y a los diferentes actores armados.
- *Promoción de la justicia restaurativa.* Encuentros entre víctimas y victimarios mediante procesos que incluyan confesión de la verdad, reconocimiento de hechos cometidos, arrepentimiento, perdón y pasos hacia una dignificación como personas.
- *Producción de la investigación y la generación de documentos.* Que sistematizan la realidad desde la óptica de las iglesias (Informes de violaciones de derechos humanos, documentos con lineamientos teológicos y prácticos para la construcción de paz, documentos pedagógicos, declaraciones, recuperación de la memoria histórica desde la perspectiva de las iglesias, etc.).
- *Fomento y acompañamiento a iniciativas de paz.* Desde el escenario local que incluye la creación o participación de espacios de alianzas con otros sectores sociales. Acompañamiento a casos colectivos especialmente en temas de restitución y titulación de tierras.
- *Promoción de redes de iglesias y participación en escenarios de interacción con otros sectores sociales.* Comisión de Paz de CEDECOL, Red Ecuémica, Mesa CLAI, Grupo Ecuémico de

Mujeres, Mesa Ecueménica, Iniciativas conjuntas entre iglesias evangélicas y católicas, Religiones por la Paz, PEAC, etc. Otros espacios red o plataformas sociales: Comisiones Ciudadanas por la Reconciliación, Asamblea Permanente de la Sociedad Civil por la Paz, CCEEU, Coalición contra la vinculación de niñas y niños al conflicto armado, etc.

- *Incidencia política nacional e internacional* para la exigibilidad de derechos y para promoción de la paz, salidas negociadas y prácticas noviolentas.
- *Relaciones Internacionales. Hermanamiento y construcción de alianzas con iglesias y organizaciones afines en otros países.* Para buscar respaldo político, económico, de solidaridad, protección e incidencia. Se realizan giras de aprendizaje y de incidencia política en doble vía, intercambio de experiencias, gestión de conocimiento, campañas de oración, incidencia política, acciones urgentes, etc.
- *Comunicación para la paz.* Desarrollo de pautas radiales sobre transformación noviolenta de conflictos. Programas radiales para hablar sobre el proceso de negociación y la visión de construcción de paz sostenible.
- *Campañas de movilización social.* Acciones públicas donde las iglesias puedan manifestar públicamente su postura a favor de la paz. Específicas: Jornada de Acción y Oración por la paz de Colombia (primer semestre) y Pan y Paz, celebración pública del día internacional de la paz y noviolencia (21 de septiembre).

Acciones en medio de la coyuntura

- Declaraciones firmadas por varios líderes de iglesias a favor del proceso de negociación entre el gobierno y las FARC, animando a un proceso similar con el ELN.
- Concreción de delegados para concejos municipales de paz: Bogotá, Soacha, Cauca, varios municipios de la Costa Caribe y Consejo Nacional de Paz como representantes de las iglesias no católicas (Comisión de Paz Cedecol).
- Promoción de visitas internacionales, líderes de iglesias de otros países a Colombia. Búsqueda de aliados (ACT, CLAI, Justapaz, Comisión de Paz, Iglesia Luterana).
- Diplomados y talleres sobre el proceso de negociación entre el gobierno y las Farc en y con iglesias (Corporación universitaria

Reformada, Seminario Menonita, Institución Universitaria Bautista, CLAI, CMI).

- Jornada de Oración y Acción por Colombia. Este es el momento de la paz con justicia. Acciones en varias ciudades de Colombia y de Estados Unidos. Incluyó acciones pedagógicas y de incidencia: cartas de apoyo de líderes religiosos de Colombia y Estados Unidos animando a seguir con el proceso de negociación. (Comisión de Paz CEDECOL, Justapaz, Mencoldes, Red EcuMénica, Iglesia Presbiteriana, Luterana y Menonita, grupo EcuMénico de Mujeres, Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, Pax Christi, Claretianos).
- Diálogos intersectoriales, caso emblemático Arauca. (Iglesia Menonita-Justapaz).
- Participación en los Foros encomendados por la mesa de negociación para la participación de la sociedad civil. (Foro Agrario y de Participación Polítca). Participación en las mesas regionales lideradas por PNUD y Congreso de la República. (Se ha participado en Costa Caribe, Antioquia, Valle y Centro, Comisión de Paz, red EcuMénica).
- Participación en el Encuentro Pueblos Construyendo Paz. Diciembre de 2012 (Comisión de Paz, Justapaz, Mencoldes, Iglesia Menonita, Red EcuMénica, Mesa CLAI).
- Respuestas humanitarias, de denuncia y protección a personas y familias que han sido afectadas por las acciones armadas desde que inició el proceso de negociación (Norte del Cauca, Arauca, Córdoba) (Cedecol, Comisión de Paz, Visión Mundial, Red EcuMénica).
- Presencia de delegados colombianos en la Asamblea del Consejo Latinoamericano de Iglesias en Cuba, posicionando la situación de Colombia. Entrega de Cartas de líderes religiosos Colombianos y de EEUU a la mesa de negociación (Mesa CLAI, Alianza ACT, Consejo Mundial de Iglesias).
- Preparación de documentos para la incidencia política (Comisión de Paz Cedecol y Justapaz).
- Visión del Movimiento de Iglesias por una Cultura de Paz (Cedecol, Ielco, Menonitas y Pentecostales).
- Visitas en presos del ELN en Bellavista (Cedecol).
- Alianza con Corporación Nuevo Arco Iris y USTA en una estrategia de Comunicación para la Paz y enlace con emisoras comunitarias en varias partes del país (Justapaz).

- Foro Ecuménico por la Paz (Mesa Ecuménica por la paz).
- Encuentro Internacional de Iglesias por la Paz y la Reconciliación.

Desafíos para la construcción de un espacio de convergencia

Al proceso de negociación entre el actual gobierno y las FARC le antecede un proceso de debilitamiento de los movimientos por la paz que se habían creado o fortalecido en años anteriores, bien con ocasión del proceso con las FARC en el Caguán, o con el ELN o mucho antes que éstos. Lo cierto es que en el marco de la coyuntura de los actuales diálogos surge la necesidad de crear un espacio alternativo de convergencia, de expresión y de visibilización de los diferentes sectores de la sociedad civil entre otras razones debido a la limitación de la participación directa en el proceso de negociación en la actualidad y a una percepción generalizada que el país está de espaldas a la paz.

En procesos de paz en otros países “la sociedad civil ha tenido un papel protagónico, al crearse estructuras participativas que han permitido dar voz a la sociedad, ya sea en los primeros momentos del proceso o en fases avanzadas”, como en el caso de Guatemala y Sudáfrica⁸. Sin embargo, es necesario definir cuál es el papel que pretende desempeñar un espacio de convergencia de sociedad civil en el marco de un proceso de negociación y por su puesto en una visión a largo plazo de construcción de paz.

Muchos teóricos y experiencias en otros países han dejado lecciones aprendidas sobre los múltiples escenarios en los cuales la sociedad tiene incidencia directa, bien durante el proceso de negociación, de preacuerdos y posterior a la firma de acuerdos⁹.

Creo que ahora la pregunta es: ¿cómo se construye un escenario de confluencia, que incida realmente en la transformación sociopolítica del país?

⁸ Fizas, Vicenc. *Alto El Fuego. Manual de Procesos de Paz*, p. 50.

⁹ Fizas plantea que la sociedad civil generalmente actúa en la primera y última etapa, es decir a la de prevención y al postacuerdo o implementación. P. 52.

Como espacio de convergencia, no basta con buscar que los diferentes sectores se encuentren para “hablar de” y “animar a” la paz. Es necesario reconocer las particularidades ideológicas, de acción y de incidencia y visionar en conjunto, imaginar un futuro compartido con todos, incluyendo marcos temporales. Lederach afirma que

Pensar en el futuro implica objetivos estructurales, sistémicos y de relaciones que se contemplan como formas distantes, pero aun así deseadas, de construir la sociedad y las relaciones. Hablamos aquí de desarrollo sostenible, de autosuficiencia, de estructuras sociales equitativas que satisfagan necesidades humanas básicas, pero también relaciones interdependientes y respetuosas.¹⁰

Así que los espacios de convergencia además de visionar su horizonte, identificar sus roles, definir sus marcos temporales y propósitos en cada uno de ellos, debe ser un escenario por excelencia de construcción de relaciones, en donde se construya la confianza y que ésta sea el piso para el reconocimiento de la diferencia y su validación de los aportes de cada parte integrante del escenario de convergencia.

Esto podrá gestionar una sumatoria de capacidades que lleve a la consolidación de un espacio tal vez con un plan de múltiples acciones en un proceso de paz sostenible y que no se agote en su intento de serlo.

Referencias

COMISION DE PAZ DE CEDECOL y JUSTAPAZ (2006). Declaración cumbre de Iglesias colombianas por la paz. San Andrés, Islas.

———. Un llamado profético en medio de los diálogos (2013). En: <http://unllamadoprofeticowordpress.com/>, mayo de 2013.

FISAS, Vicenc (2010). *Alto El Fuego. Manual de Procesos de Paz*. Barcelona: Icaria, junio 2010.

LEDERACH, John Paul (1998). *Construyendo la Paz. Reconciliación sostenible en sociedades divididas*. Segunda Edición.

¹⁰ Lederach, op. cit., p. 112.

MORENO, Pablo (201). *Por momentos hacia atrás... por momentos hacia delante. Una historia del protestantismo en Colombia, 1825-1945*. Universidad San Buenaventura. Cali.

RED GERNIKA, JUSTAPAZ (200). Catholic Relief Services. PNUD Colombia. Secretariado Nacional de Pastoral Social.



Marco bíblico-teológico de la recuperación de la memoria histórica

Maritze Trigós Torres, OP.

*La gracia y la verdad se han encontrado,
la justicia y la paz se han abrazado,
de la tierra está brotando la verdad,
y del cielo se asoma la justicia.*

Salmo 85, 10-12

Introducción

En el contexto de una escuela en defensa de los derechos humanos, construcción de paz desde las víctimas, y en referencia al proceso de formación del Diplomado Diaconía para la Paz, la recuperación de Memoria histórica de las víctimas, desempeña un papel significativo, porque precisamente, las víctimas son el producto de una guerra prolongada, de un conflicto armado en Colombia desde hace sesenta años y comprometerse a una diaconía, un servicio a la paz, nos lleva a optar en forma primordial por las víctimas, desde una vivencia de fe y en comunión de Iglesias ecuménicas, como lo plantea el diplomado “Diaconía para la paz”.

Desde este enfoque, emprender un trabajo de Memoria Histórica en un contexto de conflicto armado donde actúan diferentes actores de la guerra, es iniciar un camino de acompañamiento a las comunidades, donde nos metemos como caminantes a igual que

lo hizo Jesús con los discípulos de Emaús, a descubrir el sentido de una historia de dolor, de sufrimiento, de silencio, de amenaza, de atropello a los derechos humanos de la población civil, pero al mismo tiempo, nos permite sentir la indignación y la exigencia de búsqueda de verdad, justicia y reparación integral, con la vista puesta en la resurrección.

Recoger esta historia es al mismo tiempo recuperar la vida de las comunidades cristianas de iglesias locales, donde las personas han ido construyendo un proyecto de vida, mujeres, líderes y catequistas, campesinos, indígenas, jóvenes y niñez, rostros que expresan el acompañamiento de Dios, su acontecer en la vida misionera de cada una y de cada uno.

Como expresa George Ewart, *“Aunque los viejos supervivientes eran libros andantes, yo no podía hojearlos sin más. Eran personas”* y como personas, sujeto de derechos, creados a imagen de Dios, por eso, nos es imposible pasar indiferentes, inadvertidos o silenciosos ante tantos crímenes que se cometen en el país.

Respondiendo al desafío de no olvidar lo que pasó, es un imperativo ético y evangélico, recuperar la memoria de las comunidades y de las víctimas de ésta cruel y prolongada guerra colombiana, situándola dentro de un conflicto armado, ya que las dimensiones económicas, sociales, políticas, militares, culturales y religiosas, juegan un rol e inciden directamente en el desarrollo de dicho conflicto.

Esclarecer la verdad de los hechos, desde la vivencia de las mismas víctimas, contribuye a preservar la dignidad que pretendieron arrasar los generadores del conflicto. Esta memoria, además de rescatar la vida de las víctimas, nos sitúa en el contexto real en el cual sucedieron los hechos, para develar las causas y consecuencias de los crímenes cometidos.

Rescatar la memoria es recordar, es volver a sentir y resentir lo vivido, es reconstruir los sueños, los valores y recuerdos, los proyectos de vida de los seres queridos, es tener la posibilidad de afirmar lo que pasó, de pronunciar sus nombres, de escribir sus biografías, de

transmitir a las nuevas generaciones lo ocurrido, es purificar y transformar la ignominia en actos de dignidad, es transformar el dolor en esperanza y la muerte en vida. Es recrear la historia y construir desde las cenizas una nueva vida, una nueva historia.

El olvido, viejo antídoto contra el dolor, se ha convertido en el bálsamo que cura las heridas ocasionadas por las injusticias sociales, por el conflicto político y en general, por el alto grado de deshumanización que se ha apoderado de una buena parte de la sociedad colombiana. Pero una comunidad que ha aprendido a practicar el olvido con tanta maestría, corre el riesgo de perder el pequeño capital de autonomía que alguna vez consiguió. Una sociedad que no hace frente al dolor y se resguarda en el olvido, acaso nunca llegue a tener injerencia sobre su destino.¹¹

En este sentido, Monseñor Castro plantea el hacer memoria de los sufrimientos de la comunidad no sólo como un ejercicio histórico, también como un deber moral que alimenta la sensibilización frente a la avalancha de sufrimiento que, como mecanismo de defensa, va generando la insensibilidad. La memoria nos impide acomodarnos a la cada vez más creciente temperatura de la violencia que nos rodea. Cuando pensamos en recrear la memoria lo hacemos para superar los hechos tristes del pasado y también, y sobre todo, para construir un futuro diferente; un futuro de paz.¹²

Los familiares de víctimas nos han enseñado a comprender el significado del rescate de la memoria. María Helena Correa, esposa de Germán Martínez asesinado en Trujillo-Valle, expresa:

Hacer la escultura fue como devolver el tiempo, y abrir la herida, de alguna manera empecé el duelo, sentí el dolor muy grande, una angustia, rabia y tristeza, duda, impotencia, una cantidad de sentimientos encontrados, que sólo

¹¹ RODRIGUEZ GONZÁLEZ, Ana Luz. "Memoria colectiva, historia e identidad." Cuadernos de investigación del SUI Universidad autónoma de Colombia, Bogotá, marzo 2002. Citado en Cartilla 1 Identidades, p. 47. Conferencia Episcopal de Colombia, Programa por la paz CINEP, PENSAR, Universidad Javeriana.

¹² Cartilla 1 Identidad y Memoria colectiva, p. 47. Conferencia Episcopal de Colombia, Programa por la paz CINEP, PENSAR, Universidad Javeriana.

puede calmar llorando y recordando paso a paso lo vivido con él. Cuando terminé la escultura la miré fijamente, me dio la impresión que sonreía, que ahora había cumplido su objetivo; mi angustia desapareció poco a poco¹³. En dos ocasiones lo he hecho, primero la escultura en tierra y cagajón, y ahora en cemento macizo. Esto fue una gran experiencia para los que tuvimos la suerte de hacerlo paso a paso, ya que nos van guiando. GERMAN: SIEMPRE ESTARAS CONMIGO.¹⁴

Dice Julián Ortiz, hijo de Luis A. Ortiz, asesinado en Trujillo-Valle:

Elaborar las esculturas significa, reuniones, contar nuestras historias, llenarnos de sentimientos que compartimos, mantenemos la esperanza de conseguir justicia, lloramos como símbolo de que es impagable la ausencia de nuestros seres queridos, nos contamos anhelos y creamos el pacto de lucha por un futuro donde no vuelvan a ocurrir esta clase de hechos¹⁵.

Esta memoria dará consistencia y confiabilidad a la información, un aporte al análisis global de los contextos, de las políticas imperantes, de las causas y consecuencias de estos crímenes, una mejor comprensión de los conflictos sociales, la denuncia de victimarios y formas de actuar y finalmente será un estímulo para crear condiciones a las organizaciones sociales, comunidades cristianas e iglesias, de resistir y hacer propuestas de lucha contra la impunidad, o creación de proyectos alternativos de vida digna y de justicia.

¹³ Énfasis de la autora.

¹⁴ CASO TRUJILLO: Entre 1986-1994 se cometieron en la región de Trujillo, Valle, más de 300 crímenes de lesa humanidad, en forma cruel y horrenda los cuerpos de las víctimas pasados por motosierra fueron torturados, desmembrados, desaparecidos y asesinados. Recordamos la memoria del Padre Tiberio Fernández y de las comunidades de 10 municipios y veredas, donde se adelantaban proyectos alternativos comunitarios. Proceso presentado ante la CIDH y en 1995 el Estado colombiano solo reconoció 34 casos, quedando el resto de casos en la impunidad. Hoy los familiares de víctimas siguen luchando contra la impunidad, resguardando la memoria, construyendo justicia y exigiendo reparación integral.

¹⁵ Énfasis de la autora.

Para el diplomado Diakonía para la Paz, para nuestras iglesias y comunidades, será un paso más en el despertar la conciencia ante un llamado de las víctimas, en la exigencia de verdad, justicia y reparación integral. Se convertirá en un itinerario en el seguimiento de Jesucristo, al acompañar a las comunidades que viven el conflicto armado; fuente de espiritualidad y celebración de la fe, desafíos a nuevas líneas pastorales en la construcción de vida digna y trabajo de reconciliación hacia una paz con justicia social.

Para las comunidades involucradas en un proyecto de Memoria Histórica, como lo fue para la iglesia en Guatemala, será una oportunidad de rescatar la memoria de sus seres queridos, luchar contra la impunidad, exigir el respeto a sus derechos, elaborar duelos para superar los miedos, la situación de dolor y sufrimiento, convirtiéndolo en oportunidades de organización, de dignificación y desde la fe, descubrir el sentido de la resurrección, trascendiendo hacia un horizonte de esperanza cristiana y de mejores condiciones para una nueva sociedad.

1. Lecturas de fe para la recuperación de memoria

Para la lectura de fe, elegiremos algunos de los componentes temáticos socio-políticos, en que se enmarca una investigación de recuperación de memoria histórica, el sentido teológico y pedagogía de Jesús, planteando desafíos y exigencias para nuestra vida pastoral y misionera, en vista al logro de paz con justicia social en la realidad colombiana.

Se hará un itinerario, abriendo perspectivas en la recuperación de memoria histórica.

1.1 Sentido bíblico de la memoria y la verdad

Iniciamos este capítulo con el mensaje que nos dejó Monseñor Juan Gerardi:

Nosotros, como personas de fe, descubrimos en el acuerdo del esclarecimiento histórico, un llamado de Dios a nuestra misión como Iglesia: la verdad como vocación de toda la humanidad. Desde la Palabra de Dios no podemos ocultar

o encubrir la realidad, no podemos tergiversar la historia ni debemos silenciar la verdad.¹⁶

En forma conceptual: La verdad objetiva consiste en la concordancia entre la realidad y el conocimiento, o sea entre los hechos sucedidos y los hechos conocidos. La verdad subjetiva, desde lo vivencial, es la concordancia entre lo que se sabe y lo que se dice, entre la experiencia y expresión de sentimientos, actitudes, emociones, etc. Entre los hechos sucedidos y la comunicación o testimonio de éstos mismos. En ambos niveles es importante la claridad, honestidad, transparencia, “sacar a la luz” con lealtad, rectitud y legitimidad lo que se expresa.

A nivel teológico, Dios es la verdad misma, en su ser mismo se expresa la verdad, “Yo soy el camino, la verdad y la vida” (Jn 14,6). De ahí que Jesús dice: “Sí, como dices, soy Rey. Yo para eso he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz” (Jn 18,37). Nos invita a vivir de la verdad, además nos transmite su Verdad: nos da el Espíritu de la verdad (Jn 14,17,1 Juan 5,6). “Ustedes serán mis verdaderos discípulos si guardan siempre mi palabra, entonces conocerán la verdad y la verdad los hará libres” (Jn 8,31-32). Todo lo contrario es la mentira, el ocultamiento, el camuflaje, lo ficticio, la hipocresía, la falsedad, el oscurantismo, la doblez o distorsión de los hechos.

En muchos de los procesos jurídicos existe el soborno, chantaje, represión, intimidación, desvío de una auténtica información de los hechos, el bloqueo, o la manipulación para que la persona exprese lo que sucedió o lo que siente, la deformación en lo ya expresado. Todas estas anomalías en una recuperación de memoria se pueden convertir en mecanismos de impunidad, que contribuyen luego en la falta de verdad procesal.

Jesús no tuvo miedo en denunciar la mentira, “Este era homicida desde el principio, y no se mantuvo en la verdad, porque no hay verdad en él; cuando dice la mentira, dice lo que le sale de dentro,

¹⁶ Memoria, Verdad y esperanza, Proyecto interdiocesano de Recuperación de la Memoria histórica. Oficina de derechos humanos del Arzobispado de Guatemala. Versión popular, Guatemala 2000.

porque es mentiroso y padre de la mentira. Pero a mí que os digo la verdad, no me creéis” (Jn 8,44-45). “Pero tratáis de matarme, a mí que os dicho la verdad que oí de Dios”, (Jn 8,40).

En la Recuperación de la memoria histórica es importante tener criterios y principios; dónde y cómo busco la verdad de los hechos:¹⁷

- La que no se nutra de barreras objetivas entre el objeto y el sujeto, ni de miedos o terrores que bloquean compulsivamente la adecuación entre la verdad interior y la verdad exterior.
- La que no se nutra de ostracismo o de condena, de lo que muchos seres humanos, que arriesgaron sus vidas, creyeron justo proponer a la sociedad.
- La que no cierre las compuertas de la memoria y del pasado con amenazas de nuevos baños de sangre.
- La que no le teme al debate transparente de los intereses que la contextúan o inspiran.
- La que tome posición a favor de las mayorías victimizadas, deshumanizadas.
- La que se inscriba en la búsqueda de una sociedad justa, pacífica, democrática.
- La que no le teme a las transformaciones exigidas por principios éticos ineludibles.
- La que se apasione por su propia transparencia, porque desde su fe en Jesucristo es capaz de dar testimonio de lo vivido.

Verdad-Memoria, Memoria-Verdad, binomio que se complementan y se unen. Es interesante analizar la importancia que daba el pueblo de Israel a la conservación de la memoria, convertida en algunos pasajes en forma de cántico para no olvidar:

“Las cosas que escuchamos y aprendimos, que nos fueron contando nuestros padres, no las ocultaremos a nuestros hijos, y se las contaremos a las generaciones venideras: la fama del Señor y su poder, las grandes maravillas que Él ha hecho” (Sal 78,3-4).

¹⁷ Talleres Nunca Más, apuntes personales, Bogotá, 2002.

Es muy firme el compromiso del pueblo de Israel de guardar la memoria histórica y de transmitirla de generación en generación. Lo convirtieron en un credo, recordando al Dios de sus padres, a su situación de opresión y liberación por manos de Yavé. En la memoria se refieren a no ocultar, no olvidar lo vivido, hacerlo público y visible. Este Salmo 78 continúa recordando lo vivido por el pueblo, en sus malos momentos como en los buenos, la intervención de Dios y las infidelidades del pueblo.

*“Escriban, pues, este cántico y enséñenlo a los hijos de Israel para que lo **recen de memoria**. Este cántico me servirá **de testimonio** contra los hijos de Israel. Pues yo los llevaré a la tierra que bajo mi juramento prometí a sus padres; tierra que mana leche y miel, y ellos, después de comer hasta saciarse y engordar bien, se volverán hacia otros dioses, les darán culto y a mí me despreciarán y romperán mi Alianza” (Dt31,19-20)¹⁸.*

“Mi padre era un arameo errante, que bajó de Egipto y fue a refugiarse allí, siendo pocos aún; pero en ese país se hizo una nación grande y poderosa. Los egipcios nos maltrataron, nos oprimieron y nos impusieron dura servidumbre. Llamamos entonces a Yavé, Dios de nuestros padres, y Yave, Dios de nuestros padres, nos escuchó, vio nuestra humillación, nuestros duros trabajos y la opresión a que estábamos sometidos. Él nos sacó de Egipto con mano firme, demostrando su poder con señales y milagros a quienes sembraron el terror. Y nos trajo aquí a para darnos esta tierra que mana leche y miel” (Dt 25,6).

Este credo lo encontramos varias veces en la Biblia, como una demostración de su identidad cultural, religiosa y social. No olvidarán el estado de opresión y esclavitud y resaltan la acción de Dios que los liberó (Salmos 77, 83, 105, 106).

Un caso paradigmático de conservar la memoria en el Antiguo Testamento, es el relato de Rispá (2 Sm 21,1-14). El contexto de esta mujer nos ayuda a entender su resistencia en el rescate de la memoria histórica y exigencia de Justicia.

¹⁸ Los énfasis son de la autora.

“Hubo hambre por tres años, años tras años” (2Sm 21,1). Las interpretaciones son diversas. Siguiendo el comentario que hace Alicia Winters,¹⁹ David echó la culpa a Saúl por una masacre de gabaonitas. El conflicto de poder entre Saúl y David lo encontramos en 1 Sm Capítulo 19. Por eso David resolvió vengarse con la entrega a los gabaonitas y la ejecución pública de siete descendientes de Saúl (2 Sm 21,8-9), dos hijos de Rispá la concubina y cinco nietos, hijos de su hija Merob. En esta forma eliminaba toda descendencia de Saúl y David quedaba como único heredero del trono del Norte. Es cuestión de relaciones de poder, ansias de dominio político, lucha por el trono de Israel.

“Pero a Mipibaal y a Armoní, los dos hijos de Rispá y Saúl, y a los cinco hijos que Merob, la hija de Saúl, había tenido de Adriel, los entregó a manos de los gabaonitas, que los ahorcaron en el cerro, delante de Yavé. Los siete murieron juntos. Eran los primeros días de la cosecha, cuando comienza la siega de la cebada” (2 Sm 21,8-9).

El relato bíblico nos dice que *“Rispá, la hija de Haya, extendió un saco sobre el roquerío y se quedó allí desde el tiempo de la siega hasta la estación de las lluvias. No permitió que los destrozaron ni las aves de rapiña, en el día, ni las fieras salvajes durante la noche”* (2Sam. 21,10).

Rispá era mujer, viuda y concubina, categorías sociales que la hacen aparecer casi sin derechos, excluida y pobre entre las pobres. La concubina es como ser esclava, podía ser vendida por su padre (Ex 21,7) o entregada a los hombres (Jueces 19,21), así contara con ciertos derechos, como la exigencia de la ley del rescate.

Esta mujer viuda, pobre, concubina, excluida, sin descendencia, aspectos propios de una violencia cultural, hace el acto más grande de memoria de sus hijos, resistir cerca de sus cadáveres para que no desaparecieran, para que la huella de sus cuerpos perdurara y en consecuencia la memoria de sus vidas fuera dignificada.

¹⁹ Ribla No. 13 La Memoria subversiva de una mujer, II Samuel 21,1-14, pp. 77-86.

Pudiéramos interpretar que el dolor y el sufrimiento la llevaron a este acto. Pero Alicia Winters llama la atención que fue un acto más político, un acto subversivo y de resistencia, ante el poder del rey y ante el derecho de la costumbre sagrada de sepultar a sus muertos, con ritos y ceremonias (2 Cr 25,12 y 35,25; Jer 9,17).

Cuando David supo del acto realizado por Rispá, mandó recoger los huesos de Saúl y de su hijo Jonatán, que también habían sido colgados de un muro, y los juntó con los huesos de los siete para darle sepultura en tierra de Benjamín, en el sepulcro de Quis, padre de Saúl. Y después de esto Dios quedó aplacado con la tierra (2 Sm 21, 11-14).

Analicemos:

1. De mujer excluida, marginada, silenciada y esclava, se convierte en sujeto histórico. Supera el estado de exclusión social y cultural, es capaz de reivindicar la memoria de sus hijos y de las víctimas de un poder opresor, defender la integridad de sus cuerpos y esclarecer la verdad de los hechos.
2. No permitió la desaparición de los cuerpos de las víctimas, permaneció vigilante, como fiel centinela hasta lograr el derecho a la justicia, la sepultura.
3. Superó el miedo ante una posible amenaza de parte del rey, arriesgó su propia vida en defensa de la dignidad de las víctimas, del derecho a su memoria.
4. Conservó la identidad de las víctimas, no es el azar que este relato haga parte de la memoria bíblica, inspirada por Dios. Él quiere hablarnos a través de éste relato.
5. Hizo visible el crimen. Denunció el hecho. Despertó conciencia hasta en el mismo victimario. Hoy podemos decir que esta masacre no se quedó en el olvido, ni silenciada, por la actitud profética de una mujer, las víctimas hoy siguen vivas en la historia.

“Rispá no sólo lloraba la memoria de sus hijos. Ella tuvo el firme propósito de restaurar la dignidad humana de las siete víctimas que habían sido ultrajadas y abandonadas a la mutilación de sus cuerpos. Su respuesta a una masacre salvaje era una afirmación de su poder

*de seguir siendo humana en medio de la deshumanización. Rodeada de cadáveres, ella daba testimonio a la vida.*²⁰

Ante la violación a los derechos humanos en Colombia, los miles de desplazados, de desaparecidos, torturados y asesinados, crímenes de lesa humanidad, claman hoy justicia, sus familiares asociados en movimientos sociales, organizaciones y comunidades luchan por el derecho a la verdad-memoria, a la justicia y a la reparación integral.

Hoy, no puede ser un acto voluntario, se ha convertido en una exigencia ética, un compromiso político, una vivencia evangélica, como parte del acompañamiento a las víctimas, de recuperar la memoria y la verdad, en vista a la exigencia de justicia y de reparación.

Rispá salvó los cuerpos de las víctimas de “las aves de rapiña y de los animales salvajes”. Hoy son numerosas esas aves de rapiña y esos animales salvajes. Desde la distorsión de los hechos y escenarios de muerte, ocultamiento de identidades, como la mentira en los procesos jurídicos, la amenaza a los testigos o defensores de los derechos humanos, la pérdida de procesos, la destrucción de las organizaciones, la desintegración de comunidades, el miedo y el terror que se infunde para paralizar cualquier acción alternativa. Todos son mecanismos de impunidad para condenar al olvido los crímenes cometidos.

El relato nos cuenta que la mujer permaneció durante el día y durante la noche, “desde el tiempo de la siega hasta la estación de las lluvias”, es decir, época en que se superó el problema de la sequía en la región. Esta temporalidad y permanencia, nos habla de una lucha constante, permanente, cotidiana, en actitud de resistencia y esperanza. Como decía Josué Giraldo, “Ceder es más terrible que la misma muerte”, es precisa una fidelidad histórica al proyecto de justicia de Dios, que es su mismo Reino que inicia desde ya y el ahora.

La recuperación de memoria y exigencia de justicia, nos hace referencia a un ayer, a un hoy y un mañana. Es el ayer de la historia que se convierte en lugar teológico, donde Dios se revela, nos in-

²⁰ Ibid. p. 85.

terpela, nos llama y no podemos guardar silencio ante los crímenes cometidos, ante las injusticias y horrores de la guerra. Es un hoy que nos exige una actitud profética para denunciar y anunciar la esperanza, para reconstruir el tejido social destruido, para fortalecer las comunidades y organizaciones que resisten ante la violación a los derechos humanos, para lograr la reparación integral a los familiares y tener la esperanza de un mañana con mejores condiciones de vida digna.

En la actualidad son muchos los ejemplos que como Risπά, siguen en forma pública reivindicando la memoria de las víctimas: las Madres de la Candelaria en Antioquia, AFAVIT en Trujillo, ASFADDES a nivel nacional, las Abuelas de la plaza de mayo de Argentina, de quienes el P. Javier Giraldo comenta:

Aquellas mujeres vestidas de negro, con sus pañoletas blancas y las fotografías de sus desaparecidos entre sus manos, mantienen viva la conciencia moral del continente. Psicólogos, sociólogos, políticos y clérigos les han aconsejado en todos los tonos, poner fin ya a su ritual. ¿Por qué seguir identificadas como las madres de las víctimas? ¿No es este acaso una identidad patológica? ¿Por qué no abandonar, con sentido de realismo, lo que es inalcanzable? ¿Por qué en lugar de seguir fijadas en el pasado, no construir un futuro menos lúgubre? ¿Por qué sepultar definitivamente sus vidas en un interminable ritual funerario? ¿Por qué no perdonar a los victimarios y olvidar las pesadillas del pasado? ¿Por qué no luchar, más bien, por una reconciliación y una reconstrucción del país? Razones todas respetables para deponer su lucha, pero ellas han preferido continuarla. Han preferido seguir siendo llama eterna que arde junto al sepulcro de la dignidad humana, donde ofician como intrasigentes centinelas de su resurrección. Tienen la convicción de que a sus desaparecidos sólo les quedó el derecho a la justicia, del cual ellas no los despojarán mientras vivan.

Los cadáveres fueron tirados en el “roquerío, en el monte de Yavé” y este sitio es convertido por Risπά, en lugar de duelo, en el sitio de la memoria, en la tierra donde fue derramada la sangre de inocentes, ahí hace presencia de resistencia. Hoy también son muchos los lugares en Colombia, que se convierten en sitios sagrados para los familiares de las víctimas, espacios que nos hablan de memorias

históricas, donde se erigen monumentos para que Nunca Más se vuelva a repetir:

El Parque monumento a las víctimas de Trujillo, el Monumento en Caño Sibao a las víctimas del Bajo Ariari, el Monumento Hasta la última piedra en San José de Apartadó, el Monumento de las manos en Cacarica, el Monumento a las víctimas de El Salado en el Sur de Bolívar, la escultura como Memoria a los hechos de Villatina en Medellín.

Son formas de reparación simbólica, donde Dios nos está hablando, donde la justicia grita y se vuelve rostro vivo de las víctimas, se hace camino para peregrinos, se convierte en espacio de convocatoria, de oración, de celebración, de recuerdos, en poesía y canción, en abrazos y lágrimas, en proyectos de vida ante la barbarie de la muerte, en historia de mártires y de resistencia, en testimonios de fe, como es el libro "Aquellas muertes que hicieron resplandecer la vida", publicado por la Comisión InterCongregacional de Justicia y paz de la CRC, en 1998.

Rispá tiende un saco, en algunas traducciones dice "y lo tendía para dormir sobre la roca." Esta actitud hace referencia al rito religioso de penitencia que se hacía ante un mal cometido (1Re 21,27, 2 Sm 3,31 y 12,16).

La conmemoración, el acto celebrativo y orante desde la fe, o el acto político de memoria, ha venido recobrando un significado muy grande en la recuperación de la memoria y elaboración de duelos. En este relato, puede uno imaginarse más gente del pueblo, o familiares que debieron acompañar a Rispá en el lugar de los hechos, su cultura comunitaria, el sentido de pueblo, nos lleva a rehacer una escena fraternal y solidaria, un ceremonial, un acto político de resistencia.

Hoy también, los sitios de las masacres, donde se cometen los mayores atropellos a la vida humana se transforman en lugares sagrados, donde desfilan cientos de personas para expresar la solidaridad con los familiares de víctimas, para hacer visible los hechos, para dignificar a las víctimas, para decir sí a la vida y no a la muerte.

Para denunciar a los victimarios, para luchar contra la impunidad y exigir justicia, para proclamar al Jesús resucitado que sigue vivo entre el pueblo creyente, cuya esperanza en la resurrección mantiene la conciencia viva de dignidad y la firmeza de su fe.

La memoria recoge dimensiones de la vida socio-cultural, política y económica, actitudes religiosas de fe y de prácticas rituales, Pennebaker, Páez y Rimé (1996), proponen algunos aspectos para promover el papel preventivo de la memoria colectiva:²¹

- Recordar los hechos de forma compartida y expresarlos en rituales y monumentos.
- Insertarse en el pasado y en el futuro del grupo.
- Explicar y aclarar conclusiones para el presente.
- Darle sentido y reconstruir lo ocurrido haciendo énfasis en los aspectos positivos de nuestra identidad.
- Evitar la fijación en el pasado y las estigmatizaciones.

Concluimos con lo que nos dice Monseñor Luis Augusto Castro: *“Mantener viva la memoria es también tarea misionera siempre y cuando esa memoria esté unida a dos realidades fundamentales: la verdad y la reconciliación. La sola memoria no garantiza la superación de la violencia”*²² Es preciso junto a la verdad y a la reconciliación, la exigencia de justicia y reparación integral, como derechos universales de las víctimas.

Referencias

BRAVO, Carlos (1986). *Jesús en conflicto, evangelio de Marcos*. España: Editorial Sal Terra.

CASTRO, Luis Augusto (2000). Comentario Dimensiones políticas de la Reconciliación. Congreso Nacional de la Reconciliación, Bogotá, IX-25-27.

²¹ Cartilla 1 Identidad y Memoria colectiva, p, 48. Conferencia Episcopal de Colombia, Programa por la paz CINEP, PENSAR, Universidad Javeriana.

²² CASTRO, Luis Augusto. Apartes de vivir la misión en medio de la guerra. Desafíos pastorales y espirituales.

- CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA (SF). Cartilla 1 Identidad y Memoria colectiva. Programa por la paz CINEP, PENSAR, Universidad Javeriana.
- CASTRO, Luis Augusto (SF). Apartes de vivir la misión en medio de la guerra. Desafíos pastorales y espirituales. Fotocopias
- COLECTIVO DE ABOGADOS y Otros (2006). Citado en La reparación integral, un derecho de las víctimas. Voces de Memoria y dignidad, Bogotá, Abril.
- CROATTO, J. Severino (1988).Violencia y desmesura del poder. Reflexiones bíblicas
- RIBLA No. 2, San José: Costa Rica.
- Oficina de derechos humanos del Arzobispado de Guatemala (2000). Memoria, Verdad y esperanza, Proyecto interdiocesano de recuperación de la memoria histórica. Versión popular, Guatemala.
- Red EcuMénica para Migrantes y desplazados de A.L (2004). Migraciones, una respuesta desde la fe. Colombia, Ed.Codice, Bogotá.
- REMHI (SF). Palabra histórica de vida- Pastores inspiradores de vida, Guatemala, fotocopias.
- RODRIGUEZ GONZÁLEZ, Ana Luz (2002). Memoria colectiva, Historia e Identidad. Cuadernos de investigación del SUI Universidad autónoma de Colombia, Bogotá.
- TRIGOS, Maritze (2007). Marco teológico-bíblico de la recuperación de memoria histórica profética, Conferencia de religiosos de Colombia, Bogotá.
- (2006).Sentido pastoral y espiritualidad del acompañamiento. Encuentro de pastoras, pastores, sacerdotes y religiosas. Revista Red EcuMénica, Bogotá, Junio.
- WINTERS, Alicia (1992). RIBLA No.13. La Memoria subversiva de una mujer, II Samuel 21,1-14.



Hacia una sociedad reconciliada: El aporte del pluralismo cristiano

Enrique Vijver

Los mecanismos del poder

Una vez fueron los árboles a elegirse rey, y dijeron al olivo: sé nuestro rey. Pero dijo el olivo: ¿y voy a dejar mi aceite, con el que engordan dioses y hombres, para ir a mecirme sobre los arboles?

Entonces dijeron a la higuera: ven a ser nuestro rey. Pero dijo la higuera: ¿y voy a dejar mi dulce fruto sabroso para ir a mecirme sobre los arboles?

Entonces dijeron a la vid: Ven a ser nuestro rey. Pero dijo la vid: ¿y voy a dejar mi mosto, que alegra a dioses y hombres para ir a mecirme sobre los árboles?

Entonces dijeron todos a la zarza: Ven a ser nuestro rey. Y les dijo la zarza: Si de veras quieren ungirme rey suyo, vengan a cobijarse bajo mi sombra, y si no, salga fuego de la zarza y devore a los cedros del Líbano (Jueces 9: 8-15).

Los que son realmente buenos, no se prestan para ejercer el poder; tienen otras cosas que hacer, cosas más agradables y más humanas. Pero los que no sirven para ejercer el poder sobre los demás, están muy dispuestos para aceptar esa tarea. Por eso el escritor del libro de los Jueces incluyó la parábola de la zarza en su relato para explicar los mecanismos y los peligros del poder.

La gente del campo odia a la zarza, porque donde hay zarzas no crecen las plantas útiles y bellas. Por eso los campesinos arrancan la zarza y tratan de eliminarla. Es una planta desprovista de dones o capacidades.

Sin embargo, apenas la zarza recibe el poder sobre los demás árboles ya tiene altas pretensiones: *“vengan a cobijarse bajo mi sombra”*; como si una zarza tuviera sombra; la sombra de sus espinos. Es la arrogancia de la zarza. Y ya amenaza: *“si no quieren cobijarse en mi sombra, saldrá fuego de la zarza para devorar a los demás”*.

Para gobernar a un país se necesita poder, pero el poder tiene el riesgo de que se convierta en arrogancia: el que tiene el poder de realizar sus ideas y planes, fácilmente llega a pensar que lo que impone es lo mejor y que es la verdad. Aun los dictadores inhumanos y los revolucionarios violentos tienen pretensiones mesiánicas; prometen un futuro de justicia y paz para todos, pero al final se manifiestan como zarzas destructivas. Si los otros no obedecen sus órdenes, sale fuego de su poder y terminan devorando a los que no tienen poder.

Con esta introducción ya llegamos a nuestro tema. En Colombia conocemos los riesgos del poder. Muchos han sufrido por las zarzas paramilitares o revolucionarias. Y el único poder legítimo en el país, el poder constitucional del Estado, muchas veces no fue una protección, sino otra zarza más.

Ahora, todos deseamos vivir en otro tipo de sociedad, sin violencia e injusticia; una sociedad caracterizada por la paz y la reconciliación. Una sociedad reconciliada, abierta y pluriforme que corresponde con la realidad de este país donde existen tantas diferencias culturales, étnicas e ideológicas.

La cuestión entonces es: ¿Qué forma debe tener el poder político para que este país pueda ser una sociedad de paz y de reconciliación?

Voy a argumentar que una democracia pluriforme es el mejor modelo socio-político para realizar la paz y la reconciliación. Y quiero

mostrar que la tradición cristiana nos ayuda en la búsqueda de esa sociedad plural, porque la Biblia nos enseña que la pluralidad es la esencia de la identidad cristiana.

Democracia y Reconciliación

La democracia es el sistema político que más corresponde con una sociedad reconciliada.

En una sociedad reconciliada (como propongo entenderla) todos los grupos sociales, con sus diferentes ideas e intereses políticos, económicos, religiosos, conviven pacíficamente; es decir que los ciudadanos ya no usan la violencia para manejar sus diferencias, sino solamente los métodos democráticos.

En una sociedad reconciliada los ciudadanos nos hemos reconciliado con la existencia de ideas e intereses que pueden ser muy diferentes y aún opuestos a los propios. Por supuesto no nos gustan las ideas y los intereses de otros sectores sociales, los vemos incluso muchas veces como erróneos o malísimos, pero hemos aprendido la disciplina de la reconciliación, es decir que no combatimos esas ideas e intereses con las armas, sino únicamente con métodos democráticos.

En lo que sigue voy a elaborar este concepto de sociedad reconciliada.

Como hay conceptos y prácticas de democracia muy diferentes, es necesario describir qué concepto de democracia favorece más a la paz y la reconciliación. Como el poder es imprescindible pero a la vez peligroso, según la teoría de la democracia es necesario repartir el poder. Hay que evitar la acumulación del poder. En una sociedad democrática nadie, ningún partido y ninguna persona, jamás puede tener todo el poder y nadie debe retener el poder por un periodo indeterminado. Y eso siempre es la seducción del poder. Una vez que hayan conseguido el poder, muchos quieren quedarse con él y con tal objetivo tratan de modificar hasta la Constitución de su país. Es una amenaza muy seria para una sociedad democrática.

Por eso el principio básico de la democracia: al poder hay que repartirlo. Es la única manera para evitar los riesgos enormes. Repartirlo para facilitar de esa manera mecanismos de control mutuo.

La división del poder en tres partes (poder legislativo, ejecutivo y judicial, según la teoría del Francés Montesquieu) es de mayor importancia, porque esta división evita que todos los poderes en una sociedad se acumulen en manos de una sola instancia. La corrupción se hace posible cuando políticos u otros ciudadanos pueden actuar sin que otros los controlen y corrijan.

De igual manera algunos otros conceptos son de gran importancia para una sociedad abierta y democrática:

- Respeto por los derechos humanos, para que todos los ciudadanos, varones y mujeres, pobres y ricos, puedan participar en la vida social y política;
- Un sistema multipartidario con elecciones libres;
- Una prensa diversa y libre, con periodistas que puedan ejercer su trabajo sin presión de intereses económicos u otros.

Son todos elementos sustanciales de una democracia. Sin embargo, lo más importante de una democracia es otra cosa. La democracia en primer lugar es una cultura y una creencia, y esa creencia o cultura democrática, es la base de una sociedad reconciliada.

En una democracia cada minoría puede convertirse en mayoría. Los que hoy son mayoría entonces deben aceptar la posibilidad de que mañana sean minoría, todos entonces deben aceptar que el poder vaya de un grupo a otro, sin que nadie recurra a la violencia para evitar esos cambios, porque es este mecanismo el que evita la concentración de poder en manos de una sola instancia.

Por eso los dos partidos grandes de Colombia, conservadores y liberales, en gran parte son responsables por el mal funcionamiento de la democracia en el país. Entre los dos durante muchos años han bloqueado los cambios necesarios del poder, quedándose ellos con el poder.

La mayoría política siempre tiene la posibilidad de hacerse dueño de todo el poder y destruir de esa manera la democracia. Por eso se dice: la amenaza más grande para la democracia paradójicamente es la mayoría o el pueblo mismo.

Un ejemplo de este proceso se ve actualmente en la Argentina. Sectores del peronismo, que están en el poder, quieren hacer una reforma de la Constitución para que la presidenta Cristina Fernández de Kirchner pueda ser electa por un tercer período. Además querían reformar el poder judicial para que correspondiera más con el poder ejecutivo. Ya no querían esa división del poder que es tan crucial para la democracia. Todo el poder, según ellos, debería estar al servicio del propio partido político, porque los demás partidos aparentemente están todos equivocados completamente.

El ejemplo más dramático de este fenómeno se dio en la década de 1930-1940 del siglo pasado en Alemania. El nazismo de Hitler utilizó el sistema democrático de la República de Weimar para conquistar el poder total, y después terminó con la democracia. El apoyo de la mayoría entonces no quiere decir que un movimiento político sea democrático. Una mayoría puede destruir la democracia, cuando pretende que todo el poder debe corresponder con sus ideas y que no puede haber pluralidad de prácticas y de opiniones.

Es la debilidad de la democracia. Siempre es posible que una mayoría no-democrática consiga el poder total gracias al sistema democrático, y que después suspenda la misma democracia.

La única manera para evitar este tipo de abuso del poder es que existe en el país una cultura democrática. Y es esta cultura democrática la que debe crecer mucho más en Colombia, para que haya espacio para los sectores tan diferentes del país, diferentes en sentido político, étnico, cultural y religioso. La cultura democrática es la condición para que estos diferentes sectores existan pacíficamente en el mismo espacio social. Cultura democrática y sociedad reconciliada a mi modo de ver son conceptos sinónimos.

En una sociedad reconciliada hemos aprendido a reconciliarnos con la existencia de las diferentes verdades de todos los sectores

sociales, económicos y religiosos. En una cultura democrática la pluralidad de ideas y por ende la pluralidad de la verdad misma desempeña un papel crucial. Una sociedad reconciliada encuentra su unidad en la aceptación de la pluralidad, y entonces en la tolerancia mutua.

La verdad es pluriforme

Cultura democrática quiere decir: aceptar que uno puede perder el poder, y aceptar que eso no es un desastre, porque la propia verdad no es más que una verdad pequeña al lado de otras verdades pequeñas. La verdad absoluta no existe en una sociedad democrática. Cierta grado de relativismo es necesario para que la democracia sea posible.

Colombia es un país pluriforme, en el cual existen muchas diferentes pequeñas verdades. Todos los sectores tienen sus propios pensamientos, su propia cultura y sus intereses económicos. Eso es lo que llamo las pequeñas verdades de esos grupos. Ninguno de esos sectores debe pretender tener toda la verdad, pero al mismo tiempo todos tienen el derecho de aportar su pequeña verdad. Y en cada visión o doctrina o interés grupal, puede haber por lo menos una pequeña dosis de verdad. Son las pequeñas verdades de los partidos políticos y de los movimientos revolucionarios, de los diferentes sectores económicos y de las diferentes religiones, etc.

Un sector o partido que ve la propia ideología como la verdad absoluta y que por eso opina que todas las demás ideas son completamente erróneas, no sirve para la democracia, porque difícilmente está dispuesto a entregar el poder a algún otro partido. El dogmatismo nunca es democrático.

Por eso el debate entre ideas políticas es tan importante para la democracia. El diálogo es la única manera para encontrar pequeñas porciones de verdad, tanto en cuestiones políticas y económicas como también en cuestiones religiosas.

Sin debate no hay democracia. El diálogo es la alternativa para la violencia. El que no quiere debatir sobre sus convicciones, el que

cree que sus ideas ya son una verdad indiscutible, tarde o temprano tratará de imponer sus ideas por la violencia.

Una cultura democrática exige que no tengamos convicciones dogmáticas, sino que sepamos relativizar nuestras ideas, y que por ende estemos dispuestos a dialogar con los otros sabiendo que sólo juntos podemos encontrar parte de la verdad.

Relativismo no quiere decir que todas ideas y creencias tengan el mismo valor o que sean iguales. Relativismo quiere decir que yo o mi partido no tiene la verdad absoluta. Los otros desde mi perspectiva pueden estar equivocados pero es posible que ellos tengan una pequeña porción de la verdad. Y entonces vale la pena escuchar y dialogar.

Dogmatismo es la actitud de los grupos armados. Para ellos existe una sola verdad, la propia, y por eso están dispuestos a usar la violencia, porque lo ven como su deber imponer su verdad absoluta a todos los demás.

Relativismo implica diálogo; dogmatismo implica violencia.

En una sociedad democrática el debate entre opiniones es esencial; es una sociedad pluriforme y abierta.

Para investigar qué significa pluriformidad y una comunidad pluriforme, propongo leer otro pasaje bíblico.

La identidad pluriforme de los cristianos

Hechos 11: 19-30

19 Los que se habían dispersado a causa de la persecución que se desató por el caso de Esteban llegaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, sin anunciar a nadie el mensaje excepto a los judíos.

20 Sin embargo, había entre ellos algunas personas de Chipre y de Cirene que, al llegar a Antioquía, comenzaron a hablarles también a los de habla griega, anunciándoles las buenas nuevas acerca del Señor Jesús.

21 El poder del Señor estaba con ellos, y un gran número creyó y se convirtió al Señor.

22 La noticia de estos sucesos llegó a oídos de la iglesia de Jerusalén, y mandaron a Bernabé a Antioquía.

23 Cuando él llegó y vio las evidencias de la gracia de Dios, se alegró y animó a todos a hacerse el firme propósito de permanecer fieles al Señor,

24 pues era un hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe. Un gran número de personas aceptó al Señor.

25 Después partió Bernabé para Tarso en busca de Saulo,

26 y cuando lo encontró, lo llevó a Antioquía. Durante todo un año se reunieron los dos con la iglesia y enseñaron a mucha gente. Fue en Antioquía donde a los discípulos se les llamó «cristianos» por primera vez.

27 Por aquel tiempo unos profetas bajaron de Jerusalén a Antioquía.

28 Uno de ellos, llamado Ágabo, se puso de pie y predijo por medio del Espíritu que iba a haber una gran hambre en todo el mundo, lo cual sucedió durante el reinado de Claudio.

29 Entonces decidieron que cada uno de los discípulos, según los recursos de cada cual, enviaría ayuda a los hermanos que vivían en Judea.

30 Así lo hicieron, mandando su ofrenda a los ancianos por medio de Bernabé y de Saulo.

El versículo 26 es un texto de valor histórico, porque habla explícitamente del momento en el que los seguidores de Jesucristo recibieron su nombre de “cristianos”.

Nuestro nombre es nuestra identidad. Existimos porque hay otra gente que conoce nuestro nombre y que nos llaman; son los otros los que me dan mi nombre y me reconocen como persona. Mi nombre es mi identidad.

Por eso en campos de concentración y en las cárceles de dictaduras a los presos se les quita su nombre. Los convierten en números. No les permiten tener una identidad propia. Negarle a alguien su nombre es una manera de destruirlo como persona.

Nuestra identidad como creyentes está en ese nombre “cristianos”. Enseña lo que somos o lo que debemos ser como seguidores de Jesucristo. Lucas en el libro de Los Hechos relata cuál es el origen de ese nombre.

Aparentemente el nombre está relacionado con un estilo de vida que mostraron los primeros seguidores de Jesús y que llamó la atención de los otros. Los seguidores de Jesús no se autodenominan cristianos, sino que ganan este nombre por su conducta especial.

¿Qué es lo que pasó en Antioquía? después de la muerte de Jesús sus discípulos fueron perseguidos. Por eso un grupo grande se va a la ciudad de Antioquía donde hay más libertad y seguridad. Antioquía en aquel tiempo es una ciudad grande, la tercera del Imperio Romano, después de Roma y Alejandría en Egipto. Una metrópoli; crisol de razas, colores, religiones y nacionalidades; una ciudad de comercio y tráfico. Entonces hay muchísima gente de todas partes.

No es difícil imaginarse la actitud de la gente que viene de todas partes a esta ciudad. Los extranjeros que vienen a Antioquía buscan a sus compatriotas. Es lo que hacen los inmigrantes en cualquier parte del mundo. Los holandeses en Canadá forman una colonia Holandesa. Los colombianos en Amsterdam tienen su club donde se encuentran. Y en Buenos Aires existe la Sociedad Italiana. Siempre buscamos otros que hablen nuestro idioma, que coman la misma comida y que tengan las mismas costumbres. Queremos estar con los que son como nosotros.

De esa manera se han formado los barrios de Antioquía. Hay un barrio de griegos, otro de egipcios, un barrio de judíos, otro de chipriotas, un barrio de árabes y otro de romanos. Son guetos que entre sí muchas veces están incomunicados.

Cuando los seguidores de Jesús vienen a esta ciudad, hacen lo mismo. Buscan el contacto con los demás judíos. Y sólo con ellos

hablan acerca de Jesús. Pero de repente pasa algo extraordinario. Algunos de estos creyentes rompen con este esquema rígido. Empiezan a hablar sobre Jesús con los no-judíos, con gente que no conocen y que pertenecen a otros círculos sociales y religiosos. Estos creyentes no quieren quedarse dentro de la comunidad cerrada de los judíos, sino que quieren formar una comunidad abierta a la cual todo el mundo tenga acceso, independientemente de su origen. De esta manera ellos entienden la enseñanza de Jesús.

Jesús decía y mostraba que el amor de Dios no es el privilegio de un grupo cerrado, sino que es un amor abundante que vale para todos los hombres. El amor de Dios no se lo puede encerrar en un grupo étnico, religioso o político. Es un amor que traspasa todas las fronteras. Esto es lo que los discípulos de Jesús empiezan a practicar en Antioquía. Invitan a todos a participar en su comunidad. No es necesario ser judío, no es necesario cumplir primero con ciertas leyes, como los judíos siempre decían. Ya no exigen que la gente se adapte a la comunidad judía, sino que los invitan a participar tal como son.

Esta actitud abierta es una gran sorpresa para la gente, algo que jamás han visto. Están muy acostumbrados a que todos se encierran en su propio grupo. Y de repente aparece este grupo que abre las puertas para quienes tengan interés. Esta gente aparentemente no quiere que su propia comunidad sea uniforme, sino que buscan una comunidad abierta y pluriforme. Una comunidad en la que diferentes grupos están reconciliados entre sí.

Es algo nuevo, también para los seguidores mismos de Jesús. Pero con sus propios ojos pueden ver que es bueno. “El poder del Señor estaba con ellos”, dice Lucas y más adelante el delegado de Jerusalén, Bernabé, “vio la gracia de Dios”. Es una expresión hermosa. La gracia de Dios según este relato no es algo abstracto. La gracia de Dios se hace visible en una comunidad abierta y pluriforme, una comunidad como Jesús la quería.

Mucha gente quiere integrarse en esta comunidad abierta. Muchos dejan sus creencias antiguas y empiezan a creer en el Dios que inspira a esta comunidad. Y entonces dice Lucas las palabras his-

tóricas: *“Fue en Antioquía donde por primera vez se les dio a los discípulos el nombre de cristianos”* (v. 26).

El nombre de cristianos entonces está vinculado con una mentalidad, con un estilo de vida. El nombre de cristianos históricamente es expresión simbólica de una comunidad pluriforme y abierta.

Después pasa algo importante. De Jerusalén viene la noticia de que hay una gran hambre en toda la región. La gente ahí necesita urgentemente ayuda. La nueva comunidad cristiana de Antioquía decide inmediatamente mandar ayuda a los hermanos en Jerusalén. Juntan dinero y lo mandan con algunos hermanos a los que sufren por el hambre. Es decir, estos nuevos cristianos entienden perfectamente su identidad cristiana. La identidad cristiana implica solidaridad con los demás.

Una comunidad cristiana que entiende su propio nombre e identidad, se abre para el mundo. Son cristianos prácticos, entienden lo que significa su nombre, entienden que ser cristiano implica asumir una responsabilidad por los demás, especialmente por aquellos que sufren.

La identidad cristiana entonces está vinculada con la diaconía. Es literalmente la palabra griega que Lucas utiliza para contar lo que hacen los creyentes de Antioquia: diaconía.

Ser cristiano implica una actitud de servicio social. La diaconía es parte elemental de la identidad cristiana.

Un cristiano, según este relato de Lucas en Los Hechos, es alguien que inspirado por la fe de Jesucristo sabe superar las barreras entre los diferentes grupos humanos. Y que se preocupa por el mundo. Quiere dar su aporte a la obra diaconal, a la construcción de un mundo humano, un mundo de paz y de reconciliación.

La identidad cristiana entonces tiene dos dimensiones sustanciales: la pluriformidad y la solidaridad. Y son exactamente estas dos dimensiones, las que necesitamos para formar una sociedad reconciliada.

Los cristianos de Antioquía enseñan cosas muy importantes para los que vivimos en un país con muchas ideas y creencias diferentes, grupos e intereses sociales y económicos muy diferentes, movimientos políticos diferentes; un país que a la vez hasta ahora no sabe manejar estas diferencias; un país que hasta ahora maneja las diferencias únicamente con la violencia, es decir tratando de destruir las ideas e intereses de los otros.

La comunidad cristiana en este país, si entiende bien su propia identidad, puede mostrar a la sociedad entera otro modelo de convivencia. En la comunidad cristiana no es necesario que todos seamos iguales, no es necesario que todos tengamos la misma manera de confesar y de practicar la fe o que tengamos la misma interpretación de la biblia. Todo lo contrario. Antioquía enseña que la comunidad cristiana no teme la pluriformidad, sino que la acepta como su propia condición.

Esta identidad pluriforme para los cristianos sigue siendo un gran desafío. Si los cristianos logramos vivir alegremente nuestra pluriformidad, entonces la comunidad cristiana puede convertirse en un ejemplo estimulante para todo el país.

Resumen

Voy a resumir lo que vengo diciendo sobre una sociedad reconciliada.

Una sociedad reconciliada es una sociedad pluriforme y abierta, en la cual conviven grupos culturales, étnicos y religiosos muy diferentes, en la cual también pueden existir ideologías políticas muy diversas. Reconciliación en este contexto quiere decir que los diferentes grupos rechazan la violencia, y que buscan una convivencia pacífica.

Para que tal sociedad pluriforme sea posible todos tenemos que aceptar que la verdad absoluta no existe. Nadie, ninguna religión, ningún partido político debe considerarse dueño de la verdad definitiva. Cierta nivel de relativismo es imprescindible para que una sociedad abierta pueda existir.

Relativismo significa que nadie pretende tener la verdad absoluta, pero que todos pueden aportar su pequeña verdad. Para que de esa manera haya un debate entre todas esas pequeñas verdades, como la búsqueda del rumbo humano para el país.

Una sociedad reconciliada es una sociedad abierta, diversa y democrática; es una sociedad en debate permanente. La fe cristiana puede dar un aporte enorme a la formación de esta sociedad reconciliada. Porque los cristianos sabemos por nuestra propia tradición que los seres humanos no tenemos la verdad absoluta. Sabemos que nuestra manera de creer y de vivir siempre es algo relativo, nunca es definitivo. “Nosotros vemos (las cosas) de manera borrosa, como en un espejo”, dice Pablo (I Corintios 13:12).

Nuestra fe, nuestras convicciones, por más importantes que puedan ser para nosotros, nunca es el destino final de nuestra existencia. Nuestra fe no es el objetivo final, sino que es una búsqueda, es un camino, como dice Lucas en Los Hechos.

Por eso debemos estar abiertos para los otros, porque siempre es posible aprender un poco de sabiduría de otra gente, gente de otra cultura, con otras creencias o con otra ideología política.

El pluralismo y el relativismo que son tan importantes para una sociedad reconciliada, son parte de la identidad cristiana. Cuando las comunidades cristianas asumen su propia identidad, pueden dar un gran aporte a la formación de una sociedad abierta y pluriforme.

En el seno de nuestras propias comunidades podemos mostrar qué significa eso: convivir como hermanos y hermanas mientras que tenemos diferentes opiniones y prácticas de vida, y dialogar pacíficamente y alegremente sobre nuestras diferencias.

La comunidad cristiana es convivencia pluriforme y es diálogo.

Nuestra unidad está en la pluralidad, está en la tolerancia mutua.

Con un poco de optimismo uno podría decir que las iglesias cristianas, si siguen el ejemplo de la iglesia de Antioquía, pueden con-

vertirse en un laboratorio de una nueva sociedad Colombiana, una sociedad abierta y reconciliada.

Preguntas para el diálogo

1. En la presentación se dice que el dogmatismo es un peligro para una sociedad abierta y democrática, y que cierto grado de relativismo es una condición necesaria para ella.

Las siguientes preguntas tienen que ver con este tema:

- ¿Usted está de acuerdo con esta interpretación de una sociedad democrática y reconciliada?
- ¿Usted está de acuerdo con que nuestra manera de creer y de vivir, es una búsqueda y que jamás puede ser la verdad definitiva?
- ¿Cuál es la actitud que predomina en su iglesia: el dogmatismo o el relativismo?
- ¿Cuál de las dos actitudes (dogmatismo y relativismo) predomina en la sociedad Colombiana?
- ¿Qué podemos hacer para que haya menos dogmatismo y crezca el espíritu de diálogo en el país?
- En la presentación se dice que la identidad cristiana incluye pluriformidad y diálogo.
- La comunidad cristiana por eso puede ser un 'laboratorio' que muestra al mundo lo que significa ser una sociedad reconciliada, pluriforme y democrática. Las siguientes preguntas tienen que ver con este tema:
 - ¿Existen diferentes ideas, creencias y prácticas dentro de su propia comunidad cristiana? ¿Puede mencionar ejemplos?
 - ¿Sabemos los cristianos manejar bien las diferencias que existen dentro de nuestra propia iglesia y las que existen entre las iglesias?
 - ¿Las iglesias Colombianas funcionan como comunidad ejemplar para el país?
 - ¿Qué podemos hacer para que nuestras comunidades cristianas se conviertan en 'laboratorios' de pluriformidad y de diálogo?

Segunda parte

EXPERIENCIAS DIACONALES DE PAZ Y RECONCILIACIÓN EN COLOMBIA





ECOVIDA: Pan y agua para la vida

Sonia Nossa

Introducción

Este propuesta es un ejemplo de diaconía y paz a través del proyecto “Restauración y protección de ecosistemas estratégicos alto andinos y de sabana para la conservación del recurso hídrico” (ECOVIDA). Se localiza en el municipio de El Cocuy, Boyacá, en el período 2012-2014.

ECOVIDA es una vivencia comunitaria rural relacionada con los derechos humanos y del ambiente como una iniciativa de paz, objeto de la presente sistematización que se enfoca en el tema de la seguridad alimentaria y nutricional. Se traduce en el establecimiento de huertas agroecológicas caseras en unidades productivas familiares en el municipio de El Cocuy, en donde participan grupos poblacionales rurales que habitan un territorio en el bosque andino.

Las razones por las cuales se sistematizó y recuperó la memoria de esta experiencia, es debido a la necesidad de rescatar la visión del alimento como una bendición divina y observar a las comunidades llamadas “campesinas”, como las personas que producen para nuestra despensa tras haber trabajado la tierra. Tradicionalmente, han sido vistas como quienes no poseen los medios ni el interés para acceder a la educación, que por ende son ignorantes e incluso incivilizados. La intención es dar un apoyo para tornar la visión de campesino y la campesina como personas que tienen derechos

plenos y sobre los cuales, junto con la tierra, se viene practicando un tipo de violencia basada en el sistema mercantilista, ya que, paradójicamente aunque su objeto es la producción de alimentos, es una población vulnerable al hambre y la malnutrición.

Contrario a lo que se puede pensar, a la luz de los antecedentes de contaminación, erosión y gestión deficiente del territorio rural, en particular desde la llamada “revolución verde” de la década de 1970, estas comunidades del campo poseen conciencia ambiental, arraigo, aman su entorno y saben cuánto depende este territorio del cuidado que se le otorgue. Los campesinos contribuyen con la conservación del espacio natural en el que viven por medio de su participación en las actividades que impulsa ECOVIDA. Busca hacer frente al hambre física, a la desnutrición, a la contaminación de las fuentes hídricas y el deterioro de los suelos y de los bosques en este sector, todo ello por medio de herramientas de educación ambiental y la implementación de prácticas agrícolas adecuadas (entendiéndose por estas prácticas aquellas que buscan disminuir su efecto nocivo en el ambiente).

Finalmente, se sistematizó esta experiencia en aras de mostrar el compromiso con el cuidado y la conservación del medio ambiente que hemos de tener como administradores de la creación de Dios, junto con la promoción de la justicia y la paz. Estas son tareas fundamentales de la misión de la Iglesia Evangélica Luterana de Colombia (IELCO) por medio del Ministerio de Diaconía con cooperación de la Misión Evangélica Luterana de Finlandia (MELF), en comunidades campesinas de El Cocuy.

Desde el punto de vista pastoral este trabajo tiene que ver con la construcción de memoria en la medida que mostrará el mensaje de Cristo en la promoción y defensa de la vida concreta y ofrecerá nuevas formas de relacionarse con la comunidad viviendo el evangelio.

Metodológicamente, en aras de la realización de un análisis bíblico relacionado con el alimento y tomada la hermenéutica con un sentido crítico y propositivo, se acudirán a las Escrituras como texto normativo, haciendo también uso de otras fuentes por medio de las

cuales se logre el reconocimiento de la alimentación como bendición de Dios y del derecho a la alimentación de todo ser humano.

El proyecto ECOVIDA se enmarca en la Misión y Visión de la IELCO. Misión: *somos iglesia cristiana histórica de confesión luterana, comprometida con la misión de Dios, que proclama integralmente, el evangelio de nuestro señor Jesucristo para la **liberación y salvación del ser humano y la creación***. Visión: *Bajo la guía del Espíritu Santo, en el año 2020 somos una iglesia comprometida con Jesucristo, evangelizadora y discipuladora, que proclama la acción transformadora de Dios a través del servicio, el testimonio, la comunión, la defensa y promoción de la justicia, la paz y **la preservación de la creación***.²³

Y una de las Estrategias de su Plan de Acción. **Estrategia 5: iglesia preservadora de la creación.** *Los seres humanos, creados a imagen y semejanza de Dios, están llamados a ser Mayordomos responsables en el sostenimiento y el desarrollo de lo que Dios ha creado. El compromiso de la Iglesia es velar por la defensa, cuidado, conservación y restauración de la creación de Dios en pro de la justicia, la paz y el bienestar de la humanidad. “Toda la creación gime y a una sufre dolores de parto hasta ahora esperando la restauración de la salvación” (Romanos 8:22).*²⁴

La estructuración del proyecto estuvo a cargo de un equipo técnico que realizó las visitas, reuniones y análisis necesarios para su elaboración. De igual manera se tuvo la participación de líderes de la IELCO, contando dentro de los grupos de trabajo con hombres, mujeres, jóvenes de la comunidad y de las congregaciones locales. Existen actores institucionales del orden nacional y local representados en la administración municipal con el concejo, la Unidad Administrativa Especial del Sistema de Parques Nacionales Naturales (UAESPNN) y la comunidad organizada por medio de ASODELABRA. Cada uno de ellos posee injerencia con mayor o menor impacto dado su alcance, limitaciones, debilidades y amenazas. No obstante, su baja intervención en esta primera fase del proyecto.

²³ Los énfasis son de la autora.

²⁴ Los énfasis son de la autora.

Los cambios esperados por causa de esta experiencia radicarían en los aspectos natural, económico, humano y social, sobre los cuales se busca hacer incidencia, ya que por medio del alcance de estos, se aporta de forma directa a la construcción de paz en esta comunidad rural, en donde salen a relucir valores de la vida en comunión, como la solidaridad, la cooperación y la búsqueda de objetivos comunes para bienestar de todos. Es así como la fe va de la mano de la confianza, traducido aquello en que el trabajo y la dedicación del campesino y la campesina darán el fruto precioso del alimento, lo que es promovido con ayuda del esfuerzo común para que nadie en esta comunidad sufra hambre:

“La paz es ser amistoso”. “Dios está en la fe de cada cual” (Entrevistas ECOVIDA, 2013).

Contexto local. Crisis del campo

La problemática en el área rural no posee límites geográficos, ya que tanto ésta como la zona urbana están atravesadas por la economía, la existencia de unas personas con derechos y la incidencia de factores naturales. Estas afectan irremediamente la situación del departamento de Boyacá y el ámbito nacional, por tanto, los conflictos que aquí se exponen bien pueden representar la situación de otra comunidad andina en algún lugar del país (Hernández y Mejía, 2012):

- Actividad ganadera en las áreas más altas del municipio, siendo que en estas hay mayores problemas de erosión por pisoteo de ganado y mal uso de surcos, irregularidad del caudal en las fuentes hídricas, el aumento de la contaminación y la susceptibilidad cada vez mayor a riesgos naturales.
- Acusante desplazamiento de la “frontera” agropecuaria hacia la parte alta con la disminución de las áreas en bosque y de protección.
- Disminución de los precios de los productos en el mercado por sobreoferta, afectando la economía familiar; aumento exagerado de los costos de producción y los bajos precios de sustentación y la desprotección de la producción nacional, al favorecer las importaciones.

- Uso de técnicas inadecuadas de cultivo como la quema del bagazo que causan pérdidas de nutrientes y destrucción de flora y fauna.
- Energéticamente, un porcentaje importante de la población continua utilizando leña de los bosques o matorrales cercanos.
- La ganaderización es propiciada por la crisis del sector agrícola y la casi nula infraestructura de apoyo a este sector.
- El conflicto armado interno conestablecimiento de batallón de infantería, en medio de una “paz tensa”.

Existen unos factores de índole nacional que han incidido sobre este paisaje por cuanto Colombia no considera el renglón agrícola como importante en la economía; busca salir de su tipificación como un “país en vía de desarrollo” por medio de otras actividades con mayor valor en el mercado. En este contexto, ocurre:

- Disminución de precios en el mercado como consecuencia de producción masiva de pocos productos y la importación de productos a bajo costo.
- Desestimulo a la producción agrícola y pecuaria de pequeña escala.
- Establecimiento de monocultivos en grandes extensiones por cuenta de unos pocos productores con poder económico (multinacionales y transnacionales, en su mayoría de origen extranjero).
- Destrucción de bosque natural por extensión de frontera agropecuaria.
- Extracción de minerales y metales en áreas antiguamente utilizadas para cultivo.
- Contaminación hídrica del suelo y del aire por uso indiscriminado de químicos para producción agrícola y como método de extracción mineral.
- Tierras en despojo con uso de la violencia, trayendo violación de derechos humanos y desapariciones forzadas (diversos grupos armados).
- Despreocupación porque la comunidad rural conozca y sea preparada sobre los mecanismos de funcionamiento del mercado actual.
- Políticas de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN) de baja cobertura y sostenimiento.

- Fenómenos de desruralización y aumento de cinturones de pobreza en la ciudad.
- Inseguridad de la integridad personal por cuenta de actores armados.

“Es mejor el ganando porque se tiene más ingreso”. (Entrevistas ECOVIDA, 2013).

Se evidencia entonces que el hambre es provocada no por ausencia de alimentos, sino por la violación de derechos.

El siguiente relato expone lo anteriormente citado, en voz de una persona nativa conocedora de los problemas de su región. Se evidencia el sentimiento de abandono, pero a la vez de esperanza. De manera espontánea y sin haber formulado pregunta alguna, “Don Gerardo”, quien provee el transporte hacia las veredas, comienza a exponer su opinión y a platicar acerca de la situación social y económica del municipio. Expresa que los jóvenes salen del municipio debido a que no hay oportunidades de empleo y que anteriormente se dedicaban a la agricultura, pero que ahora esta actividad es muy escasa en extensión y en tipo de productos. El sustento propio y el de su familia depende del trabajo que realicen fuera del municipio, por lo cual muchas veces no regresan a él. Cuenta además que la población se ha dedicado a la ganadería mucho más en los últimos años, pero que ésta no es fuente de empleo por cuanto sólo emplea a una persona, aunque se obtiene un poco más de ingreso. En lo referente a la fertilidad de la tierra y la variedad de productos que pueden obtenerse, en El Cocuy se da de todo y en muy buenas proporciones y rendimientos. ECOVIDA es considerado como una oportunidad y por tanto, dice, se requiere dar continuidad y difundir más esta clase de proyectos con el fin de que la gente se sienta apoyada y no olvidada, pues el gobierno ni ninguna otra instancia apoyan en absolutamente nada (Entrevistas ECOVIDA, 2013).

Marco Conceptual. La alimentación como derecho humano fundamental

“La paz es disfrutar de los derechos que nos da Dios. La paz está en el corazón”. (Entrevistas ECOVIDA, 2013).

ECOVIDA afirma el hecho de que cada ser humano es hijo e hija de Dios. En este sentido, la experiencia tiene una perspectiva basada en el enfoque de derechos, ya que la alimentación debe reconocerse como tal, en aras de vivir una *vida plena*, el óptimo desarrollo físico y mental. Esto es necesario para educarse, desarrollarse socialmente, ser productivo, tener la oportunidad de mayores ingresos económicos y mejorar las condiciones de vida, tal es el mecanismo en que se inserta el mundo actual. Las comunidades y los individuos deben superar el círculo vicioso de la relación más hambre-menos oportunidades, ya que ello depende de una buena alimentación.

“En el tema de derechos humanos, la comunidad está reconociendo y viviendo el derecho pleno a una buena alimentación, lo cual les es propio, también el derecho a una mejor calidad de vida y a un ambiente sano. En cuanto a la capacitación, es el derecho a la educación. El significado del proyecto es un cambio de vida, al tener hábitos de consumo saludables y lo importante también es que la comunidad misma ha comenzado a sembrar en su finca por iniciativa propia.”(Zandra Niño, entrevista personal de la autora).

Una de las poblaciones más vulnerables a sufrir hambre y mal nutrición, es precisamente la campesina. Ésta es objeto de un tipo de violencia por las fallas del mercado, víctima de una falta de estructuración seria y justa del renglón agropecuario; es víctima de un país en transformación, de los “ajustes estructurales” y de los Tratados de Libre Comercio (TLC) como modelo de dinamismo económico, cuyo funcionamiento es ignorado por gran parte de la población rural.

Los esfuerzos internacionales de lucha contra el hambre han sido plasmados en los denominados Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Son ocho objetivos definidos por las Naciones Unidas por medio de los cuales, antes de 2015 deben responder a los principales problemas de desarrollo del mundo. ECOVIDA se suma al esfuerzo mundial, como un grano de arena; sin pretender ocupar el deber que corresponde al Estado ha aportado desde su óptica teológica, para la promoción de la vida por medio de la producción de alimento para comunidades vulnerables. El empoderamiento más

que la asistencia, es la forma en que los campesinos y campesinas reconocen su lugar en el mundo y su pleno derecho a gozar de la creación de Dios, para procurarse una *vida plena*.

La Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948 proclamó que: "Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación..."

De esta forma, ECOVIDA por medio de su metodología, ha acercado el alimento a cada familia participante; luego de cultivar y cosechar obtienen la posibilidad de alimentarse con productos que antes les eran escasos.

"Se puede hacer trueque de productos y hay más ahorro porque no hay que comprar en la plaza"

"La calidad de la semilla es muy buena"

"Con el ahorro por el cultivo se siente uno más tranquilo porque uno mismo lo hace, aunque es mejor la ganadería, igual es bueno sembrar"

"Antes no teníamos huerta no comíamos verduras"

(Entrevistas ECOVIDA, 2013).

Se trata de que los participantes obtengan bienestar de forma digna, sin contraprestación más allá que su propio trabajo, ni disponer condicionamientos que amenacen su cultura y su salud con productos de baja calidad o modificados en laboratorio genéticamente.

Continuando con la descripción de la vulnerabilidad de esta población, las niñas, jóvenes y mujeres suelen ser las primeras víctimas del hambre y a la vez transmiten sus secuelas de generación en generación, lo cual es particularmente común en el medio rural. En la experiencia, se ha visto a muchas madres de familia y sus hijas colaborar con la huerta casera, mientras sus maridos se dedican a otras labores fuera del hogar o la ganadería. ECOVIDA apunta a trabajar por el cumplimiento de uno de los objetivos del Milenio (ODM), particularmente el *Objetivo 3: Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer*. Dado que el trabajo que es liderado

por ellas y su participación en la toma de decisiones es un indicio claro de la manera en que se puede practicar la inclusividad como valor fundamental en la vida de la comunidad. “La mujer está, antes que nada, fundamentada teológicamente como una expresión visible de la dignidad de todo el pueblo de Dios y su vocación de participar plenamente en la misión de Dios.” (Federación Luterana Mundial, 2009).

“Nosotros tenemos la tierra, pero no los insumos, se pone solo la mano de obra y las mujeres podemos colaborar.”(Entrevistas ECOVIDA, 2013).

Seguridad alimentaria y nutricional (SAN)

En la Cumbre Mundial de la Alimentación, CMA de 1996, según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la seguridad alimentaria *“a nivel de individuo, hogar, nación y global, se consigue cuando todas las personas, en todo momento, tienen acceso físico y económico a suficiente alimento, seguro y nutritivo, para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias, con el objeto de llevar una vida activa y sana”*.

Esta definición comprende la inclusión de todas las personas en este beneficio como creación de Dios. Dios es vida. La vida depende del alimento. El alimento, es pues, sagrado. Es así que todo cuanto imposibilite el acceso a lo sagrado está en contra de la vida, del plan de salvación, de la promesa de una “tierra que fluye leche y miel”. En este sentido, ECOVIDA, como experiencia de múltiples actores, aporta en el cumplimiento de una promesa: tener una vida plena en una tierra que permite la alimentación a los menos favorecidos.

Con base en criterios del proyecto, un número importante de árboles fueron entregados a familias comprometidas con la siembra de árboles nativos, estableciendo huertas productivas para contribuir al fortalecimiento de la seguridad alimentaria y la economía familiar.

(...) el 23 de agosto de 2012 se sembró la huerta comunitaria que beneficia a 19 niños y niñas de primaria en edades de 5 a 12 años en la vereda Carrizal en la Escuela de Carrizal,

estrategia que fortalece los almuerzos y medias onces del restaurante escolar. Esta unidad de producción agro silvícola no sólo beneficia a los 19 estudiantes, (11 varones y 8 niñas) sino también a las personas que trabajan en esta institución educativa sembrado con semillas propias de la zona de vida... De forma adicional, se apoya en el trabajo social de los estudiantes de grados 10 y 11 del colegio de la vereda Palchacual y Agua Blanca (Zandra Niño, entrevista personal de la autora).

La inclusión de trabajo con población escolar, madres y jóvenes constituye una forma de planificación para que la población tenga conocimiento acerca de una alimentación saludable para el presente y futuro, dado que su dieta es poco nutritiva (basada en papa, tubérculos y carbohidratos). El aporte de ECOVIDA en las jornadas de capacitación es dirigida también a la importancia de la nutrición, por ello facilita semillas para la producción de verduras, que tan poca proporción posee en la dieta familiar. En muchas familias participantes, las mujeres trabajan en la huerta casera, teniendo de cerca el cuidado de los hijos y sin tener que hacer largos desplazamientos, ya sea para laborar en otras parcelas o comprando los alimentos en el casco urbano.

Adicionalmente, cuanto más débil socioeconómicamente es una comunidad, las necesidades especiales de embarazadas, niños en crecimiento, ancianos y adultos jóvenes muchas veces no pueden ser cubiertas. Es así como la difícil situación económica de la población rural de El Cocuy, provoca la dificultad en el acceso a los alimentos como las verduras, pues su costo en el mercado es elevado en comparación con otros productos menos nutritivos, situación recurrente en El Cocuy de acuerdo con lo expresado por algunos participantes de ECOVIDA.

Es importante señalar que el dinero, en tiempo de escasez en muchos lugares del mundo, no puede producir por sí solo el alimento, y es cuando se evidencia que la tierra, el clima y los insumos concluyen en el brote de vida que se abre paso por medio de las plántulas, lo que es bendición y por ende, es sagrado.

Se describe a continuación la historia de una familia participante de ECOVIDA, el objeto es mostrar los logros obtenidos y el parecer de

las personas en relación con el proyecto enfocado hacia el establecimiento de huertas caseras:

La señora Noralba Duarte es madre de 2 hijos, quienes cursan 3^º y 7^º grado. Junto a su madre Elodia Duarte, viven en la vereda Carrizalito. Ambas son amas de casa. El esposo de doña Noralba es agricultor y toda su vida han vivido en la vereda. Doña Elodia manifiesta estar agradecida con el proyecto de reforestación de los nacimientos de agua, debido a que este es un recurso precioso y en peligro de desaparecer, por lo cual el proyecto ayuda a su conservación. Emilce, hija de doña Elodia, agradece también a los que colaboraron para que las cosas se dieran y siente mucho gusto porque han podido disfrutar del fruto del esfuerzo propio, para su progreso y la obtención de alimentos buenos.

La señora Noralba muestra la huerta casera, en donde cultivan lechuga, cebolla cabezona, repollo, coliflor, perejil, zanahoria, cilantro, fríjol, cebolla larga, tomate de árbol, papa, acelga, remolacha, espinaca, ahuyama y pepino cohombro. No obstante, también procuran sembrar otros productos no incluidos en el proyecto, como la ahuyama, tomate de árbol y brevo.

De acuerdo con lo expresado dado por los campesinos y las campesinas el esfuerzo vale la pena, ya que las hortalizas comúnmente se compraban con fungicidas y venenos; pero ahora cultivándolas ellos mismos están limpios de químicos. Así mismo, los “líchigos” al ser costosos en la tienda, se compraban y consumían en muy poca cantidad, mientras que allí en su casa tienen todo y solo gastan en mano de obra. Estos son beneficios para ellos mismos ahora y para el futuro. Finalmente, dicen que las personas que han ofrecido la ayuda desde Finlandia han estado pendientes y han colaborado para que estas cosas buenas sucedan (Tomado de testimonio en video, ECOVIDA).

El incremento de la producción y de la productividad son tomados generalmente como la vía de solución al problema del hambre, pero distan mucho de serlo teniendo en cuenta la afirmación de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU: “el mundo ya produce alimentos suficientes para alimentar a toda la población del pla-

neta”; por lo que se supone que el hambre y la malnutrición es una falla de los mecanismos de distribución y el modelo de agricultura industrializada que se viene impulsando la cual es entre otras cosas, ecológicamente insostenible (CEHAP-Universidad de Córdoba, “Seminario de Seguridad Alimentaria y Lucha Contra el Hambre”).

Soberanía alimentaria

Cuando se hace reflexión en el concepto de soberanía alimentaria debe observarse lo que significa el ser “soberano”, el derecho a autodefinición. Esto incluye políticas y estrategias agrícolas destinadas a la protección de la producción nacional, así como el suministro de los insumos y recursos necesarios para producirlos (tierra, semillas, tecnologías, insumos, agua). Llevado a escala familiar, es el poder de cada núcleo de definir lo que comen y de qué manera quieren producirlo”. De esta forma la estrategia de ECOVIDA comprende que los participantes hayan decidido voluntariamente hacer parte de una relación en que se contribuye con el insumo, pero son las personas quienes labran y cultivan. Si bien es cierto que la gama de selección de productos contempla especies vegetales comunes, la posibilidad de ampliación es una meta para el año 2013, a merced de que la biodiversidad del país es tan rica como el jardín del Edén y la tierra que Dios proveyó para que de ella se produjese todo lo necesario para la vivencia de toda criatura.

“... nos gustaría la inclusión de plantas medicinales y frutales y expandir el proceso incluyendo más variables y hacer crecer la huerta” (Participante de la comunidad en ECOVIDA. Taller de evaluación).

El manejo que cada participante hace de su unidad productiva facilita una producción a pequeña escala para autosustento y permite incluso hacer intercambio con otras huertas por medio de relaciones de trueque; de presentarse excedentes, posibilita su comercialización.

El alimento desde la perspectiva bíblica

Jesús proclama la vida en toda su plenitud. Nos deja un legado de actitudes de compasión, cooperación, interés y compromiso. Las

acciones dan testimonio de la espiritualidad y su concreción en el mundo, el tiempo y el espacio.

Bajo esta afirmación, Dios da a los seres humanos la tarea de administrar su creación, la tierra en donde moran y de la cual se alimentan; con su trabajo transforman y producen el pan para su sustento. Los dos elementos, el divino y el terrenal se unen en forma milagrosa en el pan; de forma tal que nadie puede vivir sin pan, tampoco sin la creación ni la comunión con el otro y la otra. Nos necesitamos unos a otros.

“La paz es tranquilidad, comunión con las personas y el proyecto ayuda a compartir con el otro sin envidias” “Este proyecto contribuye porque hay cooperación con el otro”

(Entrevistas ECOVIDA, 2013).

El pan es la representación física del beneficio espiritual que recibimos por medio de Cristo, quien es el Pan de Vida y nos lo concede por medio de la santa cena. La palabra se traduce en el mundo, es una fuente de vida como lo es la tierra misma, de quien obtenemos beneficio. El alimento no puede ser negado si consideramos que todos somos hijos, merecedores de tal por gracia divina.

“Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer” (Génesis 1,29).

Este texto fue escrito en tiempos de exilio y busca afirmar la identidad y el origen de un pueblo que ha sido sacado de su tierra y al cual se le ha pisoteado su religión, su cultura y todo su mundo. Por esto mismo, el pueblo valora la tierra y exige responsabilidad del ser humano. Pocas personas en el mundo actual poseen un sentimiento de arraigo a su tierra tan fuerte como las comunidades rurales. En El Cocuy las personas son conscientes de lo escrito en este texto vivo de Génesis, al expresar: *“Dios está en todos lados. Yo soy creyente y Dios está en el corazón y en la tierra. La agricultura nos da el comer”* (Entrevistas ECOVIDA, 2013).

La tierra es algo tan importante para la cultura y la vida de los pueblos, que incluso se celebraban festines, se producía arte e incluso se practicaban sacrificios rituales en el área andina a la tierra, a la lluvia o a alimentos como el maíz, para ganar el favor de fertilidad. La tierra es aquella “madre” que provee lo necesario para sus hijos.

El mandato divino de la administración de los recursos da a los seres humanos una responsabilidad única entre los seres de la creación, es la misma mayordomía de la vida nada más y nada menos:

“Bendijo Dios a Noé y a sus hijos, y les dijo: Fructificad y multiplicaos y llenad la tierra. El temor y el miedo de vosotros estarán sobre todo animal de la tierra, y sobre todo ave de los cielos, en todo lo que se mueva sobre la tierra, y en todos los peces del mar; en vuestra mano son entregados, todo lo que se mueve y vive os será para mantenimiento: así como las legumbres y plantas verdes os lo he dado todo” (Génesis 9, 3).

Es claro que la función de explotación, monopolio y mercancía con que el ser humano moderno concibe la tierra y el alimento es el resultado de la vanidad y la ambición con que se enseñoorea sobre lo que no ha creado.

“... Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás...” (Génesis 3, 18-23).

La caída es el momento en que el hombre debe trabajar para que la tierra produzca los frutos que necesita. Con bendición, la lluvia y el sol caen sobre la semilla y la germinan. Muchos trabajan la tierra en forma ardua, pero también muchos de estos productores sienten hambre o deben dedicar el dinero obtenido en otros bienes y servicios que no son propiamente para su alimentación. No sería muy distinto del tiempo de Jesús. Las relaciones de cooperación contribuyen a que la cosecha sea recogida en reunión, como lo viven los campesinos y campesinas de El Cocuy:

“Toda la gente colabora”. “El proyecto ayuda a estar con las personas y hay más unión y más conversación con otros”. “La paz es amistad con el vecino, el trabajo lleva a la paz” (Entrevistas ECOVIDA, 2013).

Jesús y sus discípulos como reconocedores de la necesidad humana del alimento, aseguran la provisión en forma milagrosa: Jesús tiene compasión, pide a Dios y Él continúa siendo proveedor:

“Cuando anocheecía, se acercaron a él sus discípulos, diciendo: El lugar es desierto, y la hora ya pasada; despide a la multitud, para que vayan por las aldeas y compren de comer. Jesús les dijo: no tienen necesidad de irse; dadles vosotros de comer. Y ellos dijeron: no tenemos aquí sino cinco panes y dos peces. Él les dijo: traédmelos acá. Entonces mandó a la gente recostarse sobre la hierba; y tomando los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió y dio los panes a los discípulos, y los discípulos a la multitud. Y comieron todos y se saciaron; y recogieron lo que sobró de los pedazos, doce cestas llenas. Y los que comieron fueron como cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños”(Mateo 14, 15-21).

Este texto de Mateo constituye uno de los más controversiales debido a lo sorprendente que aparece a nuestro modo de ver, el que con tan poco, hubiese sido posible conseguir tanto y esto es lo que hace el milagro: el alimento disponible hasta la saciedad es sinónimo de bienestar. Compartir significa que hay comunión, todos y todas pueden tener participación sin miramientos. Jesús no ordena atender primero a unos o dar más a otros. Finalmente, todos quedaron satisfechos. La comunión condujo al milagro. La frase dadles vosotros de comer, es quizá una invitación a quedarse, es cumplir con el llamado, nosotros mismos podemos contribuir a dar de comer, Jesús oró y Dios hizo. ECOVIDA así mismo, es una iniciativa que contribuye a lo que es necesario para que una comunidad en un lugar y espacio específico, pueda quedarse, trabajar conjuntamente y permitir a Dios manifestarse por medio del milagro del alimento. La iglesia acude al llamado

“Jesús, respondiéndole, dijo: escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios” (Lucas 4, 4).

El hombre no es sólo un ser material que requiere pan para sostener su cuerpo; su espíritu debe alimentarse. El hombre es un ser completo por la obra de su creador. Esta bendición lleva a otra: quien que es fiel al Señor, nunca nada le faltará.

“Entonces su espíritu volvió, e inmediatamente se levantó; y él mandó que se le diese de comer” (Lucas 8, 55).

El espíritu que da vida al cuerpo lo habita de nuevo, este cuerpo requiere ser fortalecido por medio del alimento. La participación de la comunidad de El Cocuy, al ser voluntaria, demuestra que posee interés, desea conocer, capacitarse, pero necesita apoyo. La mirada de una iglesia, de una misión finlandesa y de un cuerpo de profesionales develan el acompañamiento para que los grupos vulnerables se fortalezcan, se levanten y autosustenten con el alimento, esta vez, de una manera diferente.

“El que hace caso del día, lo hace para el Señor; y el que no hace caso del día, para el Señor no lo hace. El que come para el Señor come, porque da gracias a Dios: Y el que no come, para el Señor no come, y da gracias a Dios” (Romanos 14, 6).

Nuestras acciones son para Dios. La gratitud por lo recibido es dada antes de comer. En algunas culturas se critica con miramiento a otros por lo que elige comer o no comer. Pero de forma independiente a la cultura, todos en medio de la diferencia, necesitamos del alimento. Ninguna prohibición cultural o religiosa debe privar a otro del bien supremo que significa el alimento (concepto de Seguridad Alimentaria). Pablo escribió una de las cartas recomendado a la iglesia de Tesalónica: *“Procuren hacer siempre el bien, tanto entre ustedes mismos como a todo el Mundo”* (1 Tesalonicenses 5, 15).

La iglesia está llamada a continuar la labor de Jesús en el mundo. Hacer el bien es un consejo, pero también un compromiso cuando escuchamos y nos reconocemos como iguales. Hacer el bien es un acto desinteresado en el contexto del mundo; está orientado a promover la vida, pues el bien implica que las condiciones difíciles del otro y la otra sean transformados para vivir la *vida plena* de la que hemos escrito, es reconocer a Dios también en ellos. Uno de los participantes de ECOVIDA afirmó: *“Dios está en las personas y en todo”*. *“La paz es perdonar, no ofender a otro, vivir tranquilo”* (Entrevistas ECOVIDA, 2013).

ECOVIDA busca hacer frente a las situaciones de injusticia que acontecen por las diferencias que como seres humanos hemos he-

cho entre nosotros mismos: ya no somos iguales y el bienestar no es para todos, siendo que Dios es uno sólo para toda su creación. De otro lado, la constante incertidumbre en la cual se ve inserta gran parte de la población mundial en cuanto a la disponibilidad de alimentos dan cuenta de una situación que no es natural, pues Dios hizo su creación perfecta, dotada con los medios suficientes para provisión de todos.

Crítica al hambre desde la Ecoteología

“El hambre perpetúa la pobreza al impedir que las personas desarrollen sus potencialidades y contribuyan al progreso de sus sociedades” (Kofi Annan, ONU, 2002).

Este es el círculo vicioso en que se ve inserta gran parte de la población mundial pobre. Dios nos llama a transformar, a romper el círculo, la mejor manera de hacerlo es insertando la idea de una apropiación y un actuar acorde con la dignidad de la que nos invistió Dios.

En la creación todo tiene un valor y transmite un mensaje, debido a que Dios mismo está presente: todo está vivo e interactúa con los otros. El ser humano puede percibir totalidades y es a la vez, un ser dotado de relaciones (Boff, 2003,11-21).

Por cuanto la relación con la naturaleza es también una relación social (Houtart, 2008). Hay comportamientos agresivos contra la naturaleza, pues el ser humano en desarrollo de su voluntad de dominio sobre el otro y la otra y hacia la naturaleza, olvida la función de mayordomía, no de explotación. Hay entonces que pensar y vivir las relaciones entre la conciencia espiritual y el accionar, entre la identidad religiosa y el compromiso social. (Houtart, 2008).

Los cristianos profesamos en el credo: *“creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida”*. Este artículo expresa la conexión del Espíritu con la vida y el «espíritu» en la creación.” (Boff, “Espíritu creador” p.13). Si realmente creemos que Dios es dador de vida, estamos impulsando y estableciendo compromiso con las formas de vida. Sin embargo a la luz de los hechos, vale preguntarse ¿en qué creemos nosotros?

“Del Oriente nos vino este pequeño poema que traduce bien la presencia mutua: “El Espíritu duerme en la piedra, sueña en la flor, despierta en el animal y sabe que está despierto en el ser humano” (Boff, “Espíritu creador” p.13). El ser humano es racional, capaz de llevar a un plano de reflexión las cosas que perciben los sentidos, pero en lugar de concebirlo todo como una interconexión, un milagro del reloj con que las cosas son y funcionan, las divide (Boff, “Deuda ecológica”) y se toma instrumentalmente para una finalidad.

Junto al *logos* (razón) está el *eros* (vida y pasión), el *pathos* (afectividad y sensibilidad) y el *daimon* (la voz interior de la naturaleza), de eso estamos dotados. *“La Tierra es una inmensa comunidad de la que somos miembros, miembros responsables” (Boff, “Ecología. Grito de la tierra, grito de los pobres”).*

La ecología, como ciencia, supone la interrelación de los seres vivos entre sí y con su ambiente. En este sentido, existe la ecología humana, la que intenta conocer la relación con el universo, pues se está reconociendo que *“no hemos sido creados para situarnos por encima de la naturaleza como quien domina, sino para estar a su lado como quien convive como hermano y hermana” (Boff, “Grito de la tierra, grito de los pobres”).*

Producción alimentaria como iniciativa de paz

¿Por qué la provisión de alimento puede ser considerado un acto de iniciativa de paz?

“La paz es interior y se refleja con palabras de aliento, reconociendo que el trabajo del otro es bueno, la paz interior es activa, no pasiva y se vive en casa y en la comunidad. Esta es una iniciativa de paz en que las personas trabajan juntas en pro de un fin.” (Zandra Niño, entrevista personalizada de la autora).

Expresado de forma sencilla, con hambre no hay paz. Esto conlleva un marco de justicia, ya que puede haber calma que se confunde con la paz, pero esta es tensa y aparente, llevando a las personas a movilizarse para exigir el cumplimiento de su derecho al bienestar.

Dios, por medio de Jesús, nos dejó la paz: *“La paz os dejo, la paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo”*. (Juan 14, 27).

“Se contribuye desde el interior de las personas, en que teniendo paz en el corazón esta se proyecta haciendo las cosas de manera correcta y transmitiendo la posibilidad de la sustentabilidad a las otras personas” (Calderón, 2012).

Enseñanzas personales

Dentro de los participantes, se incluyen además de la comunidad cocuyana, el cuerpo del Ministerio de Diaconía de IELCO, el profesional de coordinación del proyecto, la promotora del municipio y la representante de MELF que coopera con el proyecto.

“Me gustan las personas que han ayudado, orientado y trabajado, pues son responsables” (Entrevistas ECOVIDA, 2013).

Estas personas son facilitadores y facilitadoras de ECOVIDA. Sin embargo, para ellos mismos, quienes no eran la población objetivo, hubo cambios, son los primeros beneficiados. Desde la óptica del coordinador, su orientación profesional ha sido repensada, reflexionada luego de ver de frente a sus otros hermanos y sus necesidades, esperanzas y fortalezas, ha pasado de pensar en una función productiva de la tierra, a hallar más valor en la conservación de los recursos. Esto demuestra que Dios se hace presente en la vida de las personas mediante la vida del otro, lo que hace parte de una iniciativa de paz.

Para Zandra, la promotora, la experiencia le ha aportado mucho más de lo que había imaginado, pues las personas mismas le han enseñado en su trabajo. Para ella, el hacer las cosas en forma conjunta es encontrarse consigo misma, sabiendo de qué se es capaz, pero también, conocer las debilidades. En lo personal, Zandra ama lo que hace y es satisfactorio para ella que esto se traduzca en que las personas la traten como una propia de su comunidad.

Para algunos es la primera vez que trabajan con comunidades, por lo cual se ha aprendido en lo personal a desarrollar habilidades

comunicativas y personales, como la paciencia, la dedicación y el esmero.

Se aprende que la alimentación como fundamental para la vida, es sagrada por haber sido creada para sostenimiento; no ha de ser tratado el alimento como un objeto de transacción disponible sólo para algunos. La calidad y soberanía alimentaria entran aquí a exigir algo más.

La recuperación de memoria la hacen los participantes, es parte de un tejido entre individuos que pertenecen a una comunidad en determinado tiempo y lugar, pero incluyendo también a la administración del estado para hacer realidad su deber.

En la persona del campesino, se verifica el cuidado de Dios, es un intermediador suyo. De esta forma su rostro también es de Dios, creando y produciendo continuamente.

La intervención por parte de un facilitador como experiencia de vida es posible desde lo más básico y aparentemente simple: el alimento. Desde esta óptica se encuentra que aunque en este mundo se persiga cosas como la comodidad, el lujo, el desarrollo y la “felicidad”, estas no son siempre las prioridades para la mayoría, para quienes vivir (y en algunos casos, sobrevivir) es el inicio.

El impacto que se desea alcanzar se garantiza en mayor medida cuando al reconocer que el bienestar es para todos, todos deben participar y es por eso que se involucran a diferentes actores: niños, madres, ancianos, no dejando todo a la cabeza de uno solo, generalmente el hombre. El enfoque de género es importante, pues hombre y mujer Dios los creó.

La autogestión es necesaria, pero requiere de un trabajo de acompañamiento previo. Esta vez la experiencia comienza en una iniciativa de fuera mediante identificación de necesidades en la comunidad cocuyana. Esto por cuanto si bien el asistencialismo es lo que más trata de evitarse como forma de llegada a una comunidad, es innegable la necesidad de iniciar proveyendo de insumos que no se tienen a la mano. No obstante, se intenta establecer mecanis-

mos en que ambas instancias colaboran, para luego, dejar que la comunidad misma sienta el deseo de continuar e incluso mejorar su condición a partir de las lecciones aprendidas.

Una lección de vida: no debemos dejarnos solas y solos en nuestro andar por este mundo.

Recomendaciones

Resulta inevitable el cuestionamiento por la necesidad de incursionar en nuevos modelos alternativos para entender y hacer economía, que sirvan para la vida de las personas del común, atendiendo a las necesidades de los grupos poblacionales vulnerables, integrando así mismo el respeto por la autodefinición, la familia, el ser humano social y la naturaleza.

Es muy importante crear lazos con otros actores e instancias de la sociedad civil, las organizaciones y el estado para visualizar que el hambre y la producción de alimento es una tarea de todos y en esa medida, todos contribuyen.

Hacer seguimiento luego del año 2014 en que ECOVIDA sea finalizado en esta zona del país, para conocer la capacidad de autogestión y la continuidad desde la iniciativa comunitaria en concordancia con lo planteado como objetivo de ECOVIDA: transformación y empoderamiento. No obstante lo anterior, cabe conocer para una comunidad, cuánto tiempo puede tomar para que esta logre la organización por sí misma.

Las personas del común que residen en las ciudades deben tomar conciencia acerca de los hábitos de consumo; esto es, ser agradecidos por la creación tomando sólo aquello que realmente necesitamos para vivir. Gastar y tirar no es un pensamiento lógico y aleja nuestro corazón de la concepción de bendición, esta vez traducida en alimento.

Continuación del trabajo ECOVIDA por medio de una fase de incidencia para alcanzar las instancias estatales, logrando su concurso y cumplimiento del deber como administrador del territorio y como

garante de lo necesaria para la reactivación económica del sector agrícola.

Hacer difusión de ECOVIDA en las diferentes comunidades eclesiales como mecanismo para el conocimiento de la situación rural del país y posibilidades de intervención en otras zonas o continuación de la labor en El Cocuy. Esto es recuperación de memoria y apuesta por la paz por medio del pan.

Involucrar de forma más directa, el mensaje del evangelio en que la lectura sea realizada con aporte de la comunidad y de líderes o pastores que encaminen el estudio de las Escrituras.

Referencias

- BEROS, Daniel C (SF). "La ética protestante y el espíritu del capitalismo. Reflexiones a partir del pensamiento ético-económico de Martín Lutero". Conferencia.
- CALDERÓN BULLA, Edgar Alfonso (2012). "Informe semestral del Proyecto Cooperación al Desarrollo" (2012 – I Semestre).
- (2012). "Informe Semestral del Proyecto - Cooperación al Desarrollo" (2012 – II Semestre).
- CEHAP-Universidad de Córdoba (2006). "Seminario de seguridad alimentaria y lucha contra el hambre."
- COMITÉ DE DERECHOS ECONÓMICOS, SOCIALES Y CULTURALES DE NACIONES UNIDAS. "10 Preguntas sobre el derecho a la alimentación". (Prosalus -Cáritas Española- Veterinarios sin Fronteras, en la Observación general 12).
- FEDERACIÓN LUTERANA MUNDIAL (2009). Departamento de Misión y Desarrollo. "Diaconía en contexto: Transformación, reconciliación, empoderamiento", Francia.
- GARCÉS, Vicent. "La soberanía alimentaria en tiempos de globalización". Universidad Politécnica de Valencia. Centro de Estudios Rurales y de Agricultura Internacional (CERAI-España).
- HERNÁNDEZ, Francia y MEJÍA, Wilson (2012). "Documento del Plan de Proyecto - Cooperación al Desarrollo". Presentado a la Misión Evangélica de Finlandia MELF, Colombia.

HOUTART, François (2008). "Deslegitimar el capitalismo, reconstruir la esperanza" Publicación del Proyecto Justicia y Vida, Bogotá: Casa Editorial Ruth.

LAHOZ RALLO, Carmen y DE LOMA-OSSORIO FRIEND, Enrique (2007). "Seguridad alimentaria y nutricional: evolución y conceptos".

MEDINA REY, José María (2006). En el curso SENA virtual en www.senavirtual.edu.co: Convenio de cooperación internacional SENA-FAO: Curso "Políticas de seguridad alimentaria y nutricional en Colombia". Servicio Nacional de Aprendizaje de Colombia SENA-FAO "Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación", en colaboración con Proyecto Iniciativa de América Latina y el Caribe sin Hambre (ALCSH) y apoyo Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF).

NIÑO BUITRAGO, Zandra Emilena (2013). "Informe de actividades Proyecto de restauración y protección de nacimientos. Agosto de 2013, Cocuy, Boyacá.

SENA. "Manual del Capacitador, Parte I: Fundamentos". (Curso Virtual sobre la Seguridad Alimentaria y Nutricional).

Sitios web

Boff, Leonardo. "Grito de la tierra, grito de los pobres". Recuperado de: http://www.trotta.es/pagina.php?cs_id_pagina=13&cs_id_contenido=1943 <http://www.olimon.org/uan/Era.pdf>

———. "Espíritu creador". Recuperado de: <http://servicioskoinonia.org/boff/>

"Lo que dice la Biblia acerca de la alimentación". Recuperado de: http://iglesiacristianatemplodefe.org/portal/index.php?option=com_content&view=article&id=257:lo-que-dice-la-biblia-acerca-de-la-alimentacion-la-comida&catid=47:lo-que-dice-la-biblia&Itemid=75

Entrevistas

NOSSA PÉREZ, Sonia Juliana. Entrevistas personalizadas a participantes por parte de la comunidad en el Taller de Evaluación del Proyecto. Febrero 28 de 2013. Cocuy, Boyacá.

NOSSA PÉREZ, Sonia Juliana. Entrevista personalizada a Zandra Niño, promotora del proyecto ECOVIDA. Febrero 28 de 2013. Cocuy, Boyacá

En TALLER DE EVALUACIÓN DEL PROYECTO, se tomaron algunas expresiones dichas de forma espontánea por la comunidad. Febrero 28 de 2013. Cocuy, Boyacá.



Semillas de paz

Norma Fernández & Rosa María Acosta

Introducción

“Semillas de Paz” es un proyecto dirigido a niños y niñas que se encuentran en contextos de violencia, de los alrededores de la Iglesia Presbiteriana Tercera, de la ciudad de Barranquilla del barrio “Rebolo”.

El proyecto Semillas de Paz propone un acompañamiento a esta comunidad vulnerable a partir de la formación en cuatro ámbitos específicos: la formación bíblica; la formación espiritual; la formación artística y la formación en valores. Este proyecto Semillas de Paz, tiene como finalidad mejorar la calidad de vida de la niñez que se encuentran en condición de vulnerabilidad a través de un programa integral de formación en valores y recreación, que permita potenciar en los niños y niñas participantes una formación integral en la búsqueda práctica de valores para su vida, de tal forma que sirvan de apoyo para construir alternativas de vida que redunden en beneficio de la niñez de sus familias y comunidad en general.

“Semillas de Paz” busca promover en los niños y las niñas el deseo de superación personal y crecimiento en el desarrollo humano, fomentando el amor a Dios, reflejado en la obediencia, el respeto y la búsqueda del bienestar de todos; busca estimular las relaciones interpersonales entre los niños y niñas, para que eviten el *bullying* (matoneo) y vivan en respeto, paz y armonía; concientiza a

los niños y niñas para dejar de lado la mediocridad y apunten a la calidad, tanto en su vida como en la formación académica; busca brindar a los niños del proyecto espacios de recreación, juego y deporte, para que tengan un buen uso del tiempo libre; desarrollar en los niños y niñas mecanismos de participación que estimulen el sentido de pertenencia a la comunidad; explorar el potencial artístico en lo musical, pintura y manualidad, en aras de encausarlos por caminos de paz y de no violencia.

El proyecto considera que los niños son las personas más vulnerables de estos contextos, por no contar con las posibilidades de empoderamiento y libertad, y por estar sometidos a los controles de quienes los manipulan y los utilizan, los agravian y los lastiman, son en razón a la verdad los desprotegidos de estos contextos sociales. El proyecto parte de las teologías inductivas, que reconstruyen el accionar del Jesús histórico, a partir de la comprensión de nuestros contextos de violencia e injusticia, reconociendo que la salvación de Dios, se establece a través de la proclamación del Reino de Dios y la justicia entre los seres humanos.

Situación de los niños y las niñas en el barrio Rebolo

El proceso de formación de los niños y niñas del “proyecto semillas de paz” está muy ligada a su contexto social. El barrio “Rebolo” de la ciudad de Barranquilla se ha convertido en uno de los barrios más peligrosos, con los índices de homicidio y delincuencia más altos dentro de la ciudad.

Medicina Legal dice en un informe que durante los tres primeros meses de 2013 los médicos forenses valoraron a 67 niños por hechos ocurridos en Barranquilla. “Una diferencia de 19 casos más, correspondiendo a un aumento del 40 por ciento con respecto al mismo periodo del 2010”, se señala. Los menores entre los 10 y 14 años con un 40 por ciento, y entre los 15 y 17 con un 23 por ciento, han sido los más maltratados este año, agrega el informe. Pero, los abusos contra los niños entre 0 y 4 reflejan una cifra preocupante: 18 por ciento. Medicina Legal también registra a los padres como las personas que más lastiman a los niños. “En el primer trimestre de 2011 entre ambos (papá y mamá) totalizaron el 60 por ciento”(Velázquez, 2011).

Los niños se han convertido en una población vulnerable a las bandas criminales, quienes aprovechando el contexto de pobreza los reclutan en pandillas y en otra serie de modalidades de vandalismo. La Costa Atlántica ha venido viviendo un incremento de la participación de menores que delinquen, provenientes de barrios pobres, que representa a una población sin educación y sin oportunidades. Ante este fenómeno, la alcaldía distrital de Barranquilla ha declarado toque de queda para los menores de edad entre las 11:00 p.m. y 5:00 a.m. Hay que decir que esta medida no es para nada profunda y transformadora de la verdadera problemática. La medida ha sido tomada con el propósito de (...) “disminuir la criminalidad, la drogadicción, el alcoholismo y las riñas” (El Heraldo, 2013), éstas son las únicas formas en que el gobierno de esta ciudad aborda la incursión de menores de edad en hechos de delincuencia.

Durante el 2008, se presentaron 500 casos de menores infractores de la ley penal de los cuales el 98% fueron de sexo masculino.(...)El 27% de los jóvenes no trabajan, el 61% tienen ocupaciones informales como ventas ambulantes, ayudantes en oficios varios. El 48% consume sustancias psicoactivas, 19% no reporta información al respecto. La procedencia que más se presenta es Barranquilla en el 67%, residente de barrios como Rebolo, San Roque, Carrizal, Las Nieves. La medida que más se da es la libertad asistida con el 41%, 14% son absueltos y 12% fueron remitidos al ICBF. (www.colombia.aprende.edu.co).

En un estudio realizado por el ICBF en el año 2011, el barrio Rebolo ocupó el tercer puesto entre los barrios con mayor índice de maltrato infantil, que incluye abuso sexual.

El ICBF también expresa su preocupación por los casos de maltrato por descuido o negligencia. “La directora regional del ICBF, Emilia Fontalvo, señaló que actualmente las denuncias por maltrato físico son tan altas como las de maltrato por negligencia o descuido.”

Este tipo de contextos requiere de proyectos finamente sustentados y enriquecidos bíblica y teológicamente. Diaconía para la paz es un trabajo reflexivo que aporta y enriquece proyectos de pastoral social como Semillas de Paz, proyecto que se ha convertido en todo un desafío para la Iglesia Presbiteriana Tercera. Para com-

prender los aportes que Diaconía para la Paz hace a Semillas de Paz, es importante determinar sus líneas, criterios de pensamiento, reflexión y selección poblacional.

Diaconía para la paz

El concepto Diaconía para la paz tiene un fundamento bíblico con fines hermenéuticos, claramente identificado dentro de la teología cristiana. La Corporación Universitaria Reformada y la Fundación Universitaria Bautista de Cali, lo han definido en cuatro horizontes que responde a: población del proyecto diaconal; propósito; fundamento bíblico; y recursos sociológicos. Ofertado como un instrumento de desarrollo de proyectos de pastoral social.

Por lo tanto todo proyecto de pastoral social dentro del concepto Diaconía para la Paz debe identificar en primera instancia la población, que debe ser vulnerable, es decir, claramente justificable desde los recursos políticos, sociales y culturales; en una segunda instancia, debe identificar su propósito dentro del marco de la búsqueda de la justicia social, es decir, ¿Cuál sería el proceso político, social o cultural que reivindique los derechos de esta población?; en tercera instancia, debe identificar el fundamento bíblico teológico que sirva como marco teórico a la praxis de fe pastoral, de quienes sostienen el proyecto; y por último, debe establecer un marco teórico que las ciencias sociales le ofrezca, que sea útil en la consecución de los objetivos y que tengan en cuenta aspectos jurídicos, políticos, económicos, culturales entre otros, que permitan el uso de las instituciones estatales que defienden el derecho.

El concepto Diaconía para la Paz, hace cuatro preguntas al proyecto Semillas de Paz: primero, ¿Son los niños del barrio “Rebolo” una población claramente vulnerable?; segundo, ¿El trabajo que realiza “Semillas de Paz” procura la Justicia Social?; tercero, ¿El quehacer del proyecto y sus líneas están claramente sustentadas bíblica y teológicamente? y cuarto; ¿El proyecto hace uso de las ciencias sociales y de sus aportes, para la efectiva consecución de sus objetivos?

La niñez en contextos de violencia, pobreza, familias disfuncionales y escasez de educación, es vulnerable a organizaciones delictivas,

violencia intrafamiliar, violaciones sexuales y explotación laboral. Semillas de Paz trabaja con una población vulnerable, porque la niñez es incapaz de defender sus propios derechos, y se vuelven víctimas con gran facilidad e impunidad.

Semillas de paz comprende la justicia social como la reivindicación de grupos marginados en contexto de desigualdad social, que procura el bienestar social en favor de los más débiles. Lo comprende dentro del marco de la dignidad humana y el derecho, y lo comprende desde el marco profético que afirma: *“El efecto de la justicia será la paz; y la labor de la justicia reposo y seguridad para siempre”* (Isaías 32:17).

Semillas de paz procura la reivindicación de estos niños y niñas a partir de recursos propios y a través de la formación bíblica, artística, espiritual y en valores. Semillas de paz se identifica con las pastorales prácticas y sus teologías inductivas, procurando desde la reflexión del Jesús histórico la transformación de sus contextos locales con fines liberadores; sustenta sus finalidades bajo el concepto del Reino de Dios como propósito fundamental de la iglesia en el mundo.

Para la identificación de la población vulnerable, Semillas de Paz ha hecho uso de los estudios sociológicos que identifican a los grupos sociales en contextos de pobreza y violencia, que les ubica dentro de una estructura política, social y cultural. Semillas de Paz, identifica claramente el lugar social de esta población y puede dar razón y justificación de la elección poblacional hecha, a partir de los conceptos sociales, que estratifican e identifican estas poblaciones dentro de la vulnerabilidad y la necesidad económica y educacional de sus miembros. Hay que decir que Semillas de Paz, debe vincular su quehacer con la institucionalidad que busca sus mismos fines y defienden el derecho de los niños. La gestión a través de instituciones estatales, también debe ser una labor de acompañamiento, en la defensa del derecho y en la búsqueda de la justicia social que nuestra carta constitucional evidencia.

Todo proyecto de Pastoral Social debe contar con las realidades sociológicas evidenciadas en los estudios e investigaciones de los

fenómenos a los que aborda, con la finalidad de tener total conciencia de su quehacer, sus aspiraciones y sus reales alcances, calculando el marco jurídico con el que cuenta, y sopesando el peso de las instituciones estatales de las que se puede servir. Sin olvidar de ningún modo las realidades socioeconómicas, políticas y culturales, no solo globales, regionales, sino también locales, que permita una clara lectura.

Semillas de Paz no sólo debe contar con recursos de carácter sociológico, también se debe a la fundamentación bíblica y teológica, que dé razón y justificación a la labor eclesial expresada en ella. Esta reflexión debe ser un referente teórico para el proyecto, y por lo tanto debe ser elaborado a partir del análisis sociológico del texto, que vincule al Jesús Histórico y a la población objeto de trabajo: “los niños”, que lleve además a la elaboración de una teología práctica, que evidencie el uso de la hermenéutica inductiva y liberadora.

Perspectiva bíblica

El presente ejercicio parte del evangelio de Mateo, desde un análisis sinóptico. Pone en evidencia una interesante relación entre Jesús y los niños.

Entonces le fueron presentados unos niños, para que pudiese las manos sobre ellos, y orase; y los discípulos les reprendieron. Pero Jesús dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos. Y habiendo puesto sobre ellos las manos, se fue de allí (19: 13-15).

Al observar la forma, el contenido y el vocabulario empleado por los tres evangelios, se puede percibir que ninguno de los textos sinópticos menciona quién ha llevado los niños ante Jesús, pero sí mencionan la intencionalidad. A diferencia de Marcos y Lucas que mencionan el propósito en que ellos sean simplemente tocados, en Mateo se trata de poner las manos sobre ellos y orar... La frase *imponer las manos* expresa en la LXX acciones rituales muy diversas, como el «apoyar la mano sobre el animal sacrificial» (por ejemplo, en Lv 1,4 *passim*) o en la «ordenación» de Josué (Dt34, 9), o también el «imponer» la mano en la bendición paterna. Quizá existía

ya en el judaísmo, durante la época del nuevo testamento, el uso de que los letrados bendijeran a los niños, con el que pudo enlazar Mateo pero esto no es nada seguro (Ulrich, 2003).

El rechazo que los discípulos muestran ante la situación, recae sobre las personas que llevan a los niños ante Jesús. Esta es la forma en que aparece claramente en el evangelio de Marcos. Sin embargo, en la versión de Mateo y Lucas no es claro sobre quiénes son los reprendidos por los discípulos; da la impresión que recae sobre los niños; de ser así tienen un gran sentido, las palabras de Jesús en la versión de Mateo: *“Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el Reino de los Cielos”* (Reina Valera, 1960). Es importante entonces echar un vistazo al contexto de Mateo, pues la perícopa está desarrollada inmediatamente después de la pregunta por parte de los discípulos a Jesús, sobre quien es el mayor en el Reino de los Cielos (Mateo 18: 1- 5). Ante esto Jesús pone en medio de ellos a un niño diciendo que si no se vuelven como niños no entrarán al Reino de los Cielos. Es posible que Mateo para evitar cualquier duda frente al mensaje de Jesús omitiera la reprensión sobre quienes llevaban a los niños y mostrara que el rechazo era directamente para ellos; de igual manera vale la pena pensar si esta omisión resalta la presencia y el valor propio de ese ser (los niños), que de pleno mostraría contra vía a la lógica social en tiempos de Jesús. (...) *“No se podía ser amable con los niños. Ellos ocupaban un lugar más bien bajo en la escala social”* (Joachim, 2001, p. 88).

Si bien es cierto, que esta reflexión exegética tiene por objeto la niñez, no se puede pasar por alto el uso de “los pequeños” como constructo que vincula a una población vulnerable más amplia. Y que denota un grupo social objeto del amor y de la buena nueva de Jesús.

El sistema patriarcal ejercía una violencia simbólica hacia las mujeres, enfermos, extranjeros, esclavos y niños; aunque no se mencionen hechos de maltrato físico, se encuentra un maltrato en el lenguaje común sustentado en la ley. ... el reino de Dios es gracia, es un regalo que Dios quiere hacer a los hombres según un juicio ampliamente divulgado por aquellos tiempos, el niño, que desconocía la Torá, no tenía mérito alguno en la Torá ni, ante Dios (Joachim, 2001, 88).

A diferencia de los evangelios de Marcos y de Lucas, Mateo no ha utilizado la categoría “Reino de Dios”, más bien ha preferido hablar del “Reino de los Cielos”. ¿Cuáles serían las distancias significativas entre los conceptos “Reino de Dios” y “Reino de los Cielos”? Los evangelios de Marcos y de Lucas no están dirigidos a comunidades Judeo-cristianas, sino más bien a comunidades paganas, quienes no tenían ninguna reserva con la mención de Dios. Mateo es una obra literaria escrita para judíos convertidos al cristianismo, y esto requiere un cuidado detallado con la tradición judía, especialmente la que refiere a no mencionar el nombre de Dios.

La expresión típica de Mateo, «reino de los cielos», aparece aquí en lugar de la usada por Mc, «reino de Dios»; el circunloquio «cielos» en vez de «Dios» era una manera de hablar corriente entre los judíos, que en esta época evitaban el uso del nombre divino o de los títulos que se consideraban exclusivos de Dios (Brown, Fitzmayer&Murphy, 1972).

Este contexto explicaría el hecho de que Mateo omite la indignación de Jesús (Eganaktesen “se indignó”) que sí preservan las fuentes de Marcos y de Lucas, vale la pena decir que Mateo estiliza las emociones del Jesús el Cristo y evita mostrar censurar a los discípulos (Ulrich, 2003, p. 148).

Al analizar el texto en griego es importante resaltar que los evangelios de Marcos y de Lucas utilizan el término παιδια→ “Paidia” para referirse a Niños. Sin embargo, Lucas prefiere la palabra βρεφη→ “Brepse” que significa Bebés, niños de brazos. Es posible que Lucas haya utilizado este término con el fin de hacer más comprensible la tradición del Jesús que toma en sus brazos a los niños, tal y como lo recibió de la obra de Marcos, omitiendo este acto final ya que era innecesario al utilizar la palabra “Brepse”. Sin embargo Lucas en el verso 16 retoma “Paidia” como los otros evangelios.

La atención a los niños fue, presumiblemente, algo muy característico de Jesús, no existen precedentes comparables en la historia de las religiones. Esa atención fue importante para las comunidades. Pero *ῥτοιουτων*→ “como estos”, sugiere que no se trata sólo de los niños en sentido literal, sino de todos los que son «pequeños», considerados nada, insignificantes, y también de los que acogen el orden inverso del Reino de los Cielos y se hacen pobres en el espíritu

(5, 3) y bajos como un niño (18, 3s). También ellos reciben la bendición de Jesús. (Ulrich, 2003, p. 151).

Es muy interesante prestar atención a la actitud que Jesús tiene hacia la acción de los discípulos. En el evangelio de Marcos Jesús se “indignó”. Ni sus propios discípulos, comprendían la importancia que representaban los niños para Jesús. Ya antes Jesús en capítulo 18 del evangelio de Mateo, les explicó de forma ilustrada, cómo los niños deben ser ejemplo para los seres humanos, donde se debe despojar de todo orgullo e importancia, que sientan que puedan tener en la sociedad, ya que la construcción del Reino de los Cielos, solo es posible cuando se reconoce a Dios en el Próximo, y esto se hace por medio del amor.

(...) Precisamente cuando Jesús promete el Reino a los niños va en contra del pensamiento teológico del momento de una sociedad orientada por lo patriarcal y declara que es significativa la capacidad del niño para llamar confiadamente Padre a Dios y para abrirse a los regalos de éste. Hay que descubrir así el sentido de la tradición que encontró Marcos. Pero en la escala de Marcos se hace valer otra preocupación lo decisivo no es ya la relación inmediata con los niños. Mas bien, la escena de los niños se hace transparente para los discípulos. La frase «en verdad» introduce este cambio. Ella condiciona la recepción del Reino a la exigencia de hacerse como un niño. Pero hacerse como un niño significa ahora hacerse pequeño ante Dios y ante los hombres, dejar a un lado el afán de mandar sobre otros, estar dispuesto a renunciar a los privilegios personales. El nuevo significado introducido por Marcos se desprende del adoctrinamiento y reproche que se dirige a los discípulos, presentes en el contexto próximo (9, 33-37, 9,38 ss, 10, 35 ss) 3”. (Joachim, 2001, p. 89).

Jesús quiere romper con los prejuicios y privilegios de una sociedad androcéntrica que no permite reconocimiento a la niñez. Los evangelios de Marcos y Lucas hacen uso del término “Apsetai” que traduce tocar; el mismo que aparece en la sanación del sordomudo en los versos 33 del capítulo 7 de Marcos y de la sanación de la mujer que sufría de flujo de sangre, que aparece en el capítulo 5: 27 de este mismo evangelio.

Joachim afirma:

La exposición relata en primer lugar que se traen niños a Jesús con el deseo de que él los toque. El contacto no tiene nada que ver aquí con el gesto que conocemos por los relatos de curación. Por el contrario alude a la donación de la bendición mediante la imposición de las manos. El contacto físico debe permitir que la fuerza de bendición fluya a los niños. Así se traza un cuadro conocido por los habitantes del país escenas similares se habrían repetido numerosas veces ante bastantes rabinos. Los padres solían bendecir a sus hijos. No se da razón alguna del por qué de la reacción de rechazo y enfado de los discípulos (2001, p. 88).

Podemos confirmar que Mateo en lugar del término tocar (ηψατο) utiliza χειραζεπιθ (imposición de manos). Está claro que Mateo no se conforma con la simple connotación de contacto físico, que aparece en la tradición de Marcos, sino más bien de un acercamiento, no sólo con propósito, sino además, liberador. Mateo alude a la tradición del Antiguo Testamento. La imposición de manos tiene la connotación de elección, y está dirigida a los santos, es decir a los elegidos de Dios.

Un detalle supremamente importante en la tradición sinóptica consiste en que el término "Ekklesía", solo aparece en el evangelio de Mateo. *Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.* (Mateo 16:18). (...) Sólo dos veces y eso en pasajes vivamente discutidos de un mismo evangelista (Mt 16,18; 18; 17), ocurre en los evangelios la palabra "Iglesia" (Küng, 1988, p. 57).

No hay duda para los exégetas que estas palabras puestas en boca de Jesús, son palabras de la comunidad de los años 85-90, cuando ya la iglesia es una estructura claramente organizada. Pero que además debió estar iluminada por la tradición de la iglesia primitiva apostólica, en donde los discípulos imponían las manos sobre aquellos que se hacían cristianos por primera vez. Esta idea de imposición con la idea del recibimiento en la iglesia, puede ser un punto de referencia. Poner las manos sobre los niños, era pues, una señal de aceptación y de reconocimiento dentro de la *eclesía*, es decir, de la comunidad de Mateo.

Mateo no sólo incrusta a la tradición el concepto de la imposición de las manos, sino que además, hace uso del término “προσευξεται” (Proseuxetai), que traduce “Ore”. Así que la oración y la imposición de manos, son practicadas por Jesús como profeta y legítimo judío en reconocimiento a los niños, quienes no tenían participación en los actos litúrgicos.

Por medio de este acto, ya sea de tocar, imponer las manos y orar como lo relatan los evangelios, Jesús tiene un carácter incluyente y comprensivo, frente a un modelo social excluyente con los “pequeños”, implicando aquí además de los niños, a los pobres, a los marginados, a los enfermos, a las mujeres, a los esclavos, a las viudas y a los extranjeros.

(...)Comprendemos por violencia simbólica la capacidad que tiene la sociedad (o los grupos que tienen el control económico, político, social y simbólico) de imponer, sin la utilización de una violencia física, un conjunto de principios, normas, leyes, valores, preconcepciones u órdenes simbólicos comprendidos como supremos/sagrados, institucionales o no, conscientes o no, como algo natural, legítimo, justo, válido y necesario. (Reyes, 1996, p. 134).

El mensaje de Jesús nos invita a construir el Reino de los Cielos como una tarea de todos y de todas que se debe construir en el presente.

La utopía planteada por Jesús se torna nuevamente relevante y profundamente profética. Se convierte nuevamente en una fuerza y un dinamismo capaz de reconstruir la búsqueda del sentido social y personal (humanidad nueva, sociedad nueva, la felicidad, la justicia, la hermandad) y de imaginarnos una nueva manera de organizar nuestras relaciones sociales, de género, ecológicas, generacionales o étnicas (Reyes, 1997, p. 65).

A través de la exégesis bíblica se ha rescatado el valor de personas que han estado marginadas por una sociedad excluyente, y a partir de un mensaje liberador de Jesús se ha dado respuestas a una sociedad actual, que todavía lucha por recuperar espacios de igualdad. Se encuentran muchos artículos exegéticos y hermenéuticos de género, hermenéutica indígena, hermenéutica negra, pero

se habla y se escribe poco sobre una hermenéutica de los niños y niñas. Tomo aquí al texto escrito por Gnilka Joachim, a través de su análisis del evangelio de Mateo 19, expone una serie de interpretaciones a partir de la reforma protestante donde se toma el texto como alusión y aceptación por parte de Jesús del bautismo de los niños, y desde allí se toma como apología de la defensa de bautismo de infantes dirigido por Juan Calvino en contra de la posición de los anabaptistas quienes se oponían al bautismo de los niños.

Es desde este tipo de posturas donde se ha enfocado el papel de los niños, pero en realidad no se ha dado respuestas para hoy desde la perspectiva bíblica sobre el rol que deben desenvolver los niños en nuestra comunidad. No se puede opacar el sentido originario y liberador para los niños y niñas que expone Jesús públicamente. La iglesia como comunidad seguidora del mensaje de Jesús también debe denunciar públicamente los atropellos a los cuales son sometidos los más pequeños y crear acciones para la protección y preservación de la vida de los niños y niñas, porque estamos llamados a construir un reino de justicia entre todos.

Jesús no invita a tener como centro de nuestra acción teológica y pastoral a los niños y a las niñas, por su condición de vulnerabilidad; especialmente a aquellos que sufren con mayor rigor el peso de una violencia social, física y simbólica, como expresión de la solidaridad y la misericordia evangélica.

El reino de Dios es un reino de paz donde la justicia es para todos y todas incluyendo a los niños y las niñas velando por su sano desarrollo físico y psicosocial, que les permita tener una buena calidad de vida brindada por una sociedad que piensa en los “pequeños” para la construcción de una sociedad justa donde reine la paz.

Los niños no sólo deben ser reconocidos y atendidos en sus necesidades, también deben ser partícipes de procesos emancipadores donde ellos puedan aportar, expresar desde sus experiencias individuales y colectivas iniciativas para la Paz.

(...) Pero yo aplaudiría, en la perspectiva de nuestro texto, dar acogida a los niños en nuestras Iglesias para participar, no sólo en espacios y actos especiales, sino también en

nuestros servicios religiosos principales, y no como asistentes pasivos, cortésmente callados, sino como personas que configuran en su calidad de niños en nuestros servicios religiosos, y hacer que estos sean así más espontáneos, vivos y quizá, en sentido positivo, más caóticos. Y animaría a nuestras Iglesias, en segundo lugar, a descubrir de nuevo la realidad de la bendición, no sólo para niños, sino también para otros, y esto no sólo en el servicio religioso. (Ulrich, 2003, p. 154).

La exégesis bíblica desafía a “Semillas de Paz” a ser un proyecto que conduzca a la niñez a Jesús y a su buena nueva, así como lo hicieron aquellos que en aquel entonces ponían en su presencia la vida de estos “pequeños”. Sin querer figurar, ni aparecer como los grandes altruistas, sino más bien como quienes desde la sencillez y la reserva procuran la dignidad de los suyos; desafía a la defensa y protección de la niñez como lo hizo Jesús, de toda fuerza que deseara anularlos y suprimirlos de la vida y de la buena nueva. Semillas de Paz debe ser un proyecto que proteja y defienda la niñez de sus victimarios, con vehemencia y vigor; Jesús invita a la educación en amor y fraternidad, no por medios de violencia y represión. Enseñar como Jesús lo hacía, a través de abrazos, bendiciones y oraciones. Semillas de Paz es desafiado a la formación de la niñez desde la lógica del afecto. Encaminar, proteger y educar, son líneas que Jesús enseña para la proclamación de su Reino.

Representaciones mentales de niños y niñas de semillas de paz

La presente investigación no sólo se sirve de los aportes de “Diaconía para la paz” y de la exégesis bíblica, sino que además tiene en cuenta a sus agentes, que en este caso son los niños y niñas del proyecto “Semillas de Paz”. El propósito es encontrar en ellos sus perspectivas, sus experiencias significativas y sus recomendaciones, como aportes de gran valor para la mejoría del proyecto.

La búsqueda de estas representaciones mentales se hicieron a través de la entrevista semiestructurada, los grupos focales, y la observación participativa, entendiendo estas técnicas como propias del paradigma de investigación comprensivo Interpretativo, y como tales única y exclusivamente para comprender las representaciones

mentales que los niños y niñas tienen del proyecto; en ningún momento se busca relaciones causales, pues el paradigma valora los acontecimientos sociológicos como fenómenos y no como hechos, como objeto de la comprensión y no de la explicación causal que otros paradigmas utilizan para la construcción epistemológica. Valorando a los sujetos y convirtiéndolos en protagonistas y artífices del saber que se construye.

El proyecto semillas de paz cuenta aproximadamente con 30 niños y niñas de diferentes edades entre 3 y 13 años. Se entrevistó a 3 niños y 4 niñas entre los 10 a 13 años de edad, que tienen conocimiento del proyecto desde su fundación, hace 2 años. Se encargan de organizar los espacios donde cada grupo se reúne para tomar las clases. De igual forma se entrevistó a 5 niñas y 1 niño entre 7 a 10 años, teniendo en cuenta que son nuevos en el proyecto y se les dificulta poner por escrito sus opiniones. El objetivo de la entrevista semiestructurada es abordar temáticas que eviten que el investigador sesgue el proceso y que permita que los agentes expresen de él lo que realmente les signifique. Es decir, lo que los niños y niñas en verdad sienten, viven expresan del proyecto “Semillas de paz”. El abordaje de dichas representaciones mentales posibilitó, por lo tanto, entender lo que significa el proyecto para los niños, y como ellos lo ven y lo visionan.

En la siguiente figura se expresa gráficamente las líneas de atención del proyecto respecto a los que ellos mismos expresan.

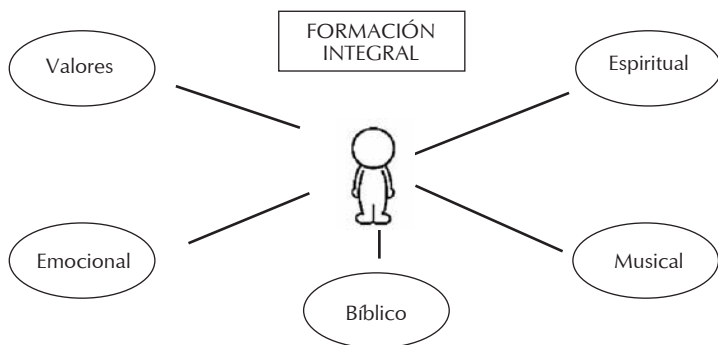


Figura 1. Análisis estructural

De acuerdo al análisis de la anterior figura expresamos lo siguiente: los niños han acogido este espacio, se han apropiado de él, encuentran sentido por lo que allí encuentran. Una formación en valores, la cual vislumbran al mencionar: respeto, tolerancia, amistad. Su parte emocional es atendida ya que sienten que son escuchados y pueden expresar libremente sus sentimientos y preocupaciones. Encuentran un componente bíblico, que es la enseñanza de la palabra que atiende a sus necesidades espirituales.

El componente musical, es uno de los más fuertes, evoca a la atención, participación y aprendizaje. Este genera expectativas en ellos como la posibilidad de especializarse en un instrumento.

Es de rescatar y entender que los niños son muy conscientes de su problemática social y de su contexto de violencia y de muerte, que los ha tocado a ellos y a sus familias. Así lo expresaron por el medio del mural ¿Cómo ves a tu barrio Rebolo?

“Semillas de Paz”, debe evaluar continuamente el proyecto desde sus agentes, sus perspectivas, sus puntos de vista y sus realidades. Es esperanzador saber que proyectos como estos, con tan bajos presupuestos, pueden impactar de tal manera en la vida de estos niños, que exigen tan poco para conservar y vivir la esperanza. La experiencia de este proyecto nos invita a creer que la justicia social es un camino por recorrer junto con los vulnerables, en dirección a la dignidad y a la justicia social, que estas poblaciones por providencia de Dios han mantenido y siguen manteniendo la esperanza. “Semillas de Paz” es retroalimentado por sus agentes, quienes expresan alegría y gratitud por lo hecho, que para muchos es poco, pero para ellos lo es todo. Pero que a la vez nos dicen que con poco se puede mucho.

Al introducimos a la realidad de los niños del proyecto “Semillas de Paz” y poder poner por escrito sus realidades, imaginarios y cómo ellos viven y sienten este proyecto. Después de iluminar esta realidad particular con un análisis exegético que nos abre los ojos de cómo atender y entender a la niñez sin importar el contexto social, o la distancia temporal, podemos decir que la humanidad tiene un desafío donde las políticas de gobierno, las escuelas, las iglesias,

creen espacios de atención integral a los niños y a las niñas donde ellos puedan desarrollar sus inteligencias, destrezas y habilidades, alejándolos de la violencia, física, verbal, y simbólica a las cuales está sometida la mayor parte de la niñez en Colombia. De esta manera ésta puede ser agente transformador de sus realidades.

Tenemos conocimiento que a nivel mundial hay organizaciones encargadas de velar por la paz, la seguridad nacional y los derechos humanos, como son la ONU y la UNICEF (Fondo de la Naciones Unidas para la Infancia) entre otras, que se encargan de promover y proteger los derechos de la niñez.

(...) Recordando que en la Declaración Universal de Derechos Humanos las Naciones Unidas proclamaron que la infancia tiene derecho a cuidados y asistencia especial convencidos de que la familia, como grupo fundamental de la sociedad y medio natural para el crecimiento y el bienestar de todos sus miembros, y en particular de los niños, debe recibir la protección y asistencia necesarias para poder asumir plenamente sus responsabilidades dentro de la comunidad, reconociendo que el niño, para el pleno y armonioso desarrollo de su personalidad, debe crecer en el seno de la familia, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión, considerando que el niño debe estar plenamente preparado para una vida independiente en sociedad y ser educado en el espíritu de los ideales proclamados en la Carta de las Naciones Unidas y, en particular, en un espíritu de paz, dignidad, tolerancia, libertad, igualdad y solidaridad (ONU, 2005).

Hay reconocimiento de los derechos de los niños y se trabaja para la defensa de éstos. En Colombia el ICBF (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar) tiene como misión: “Trabajamos por el desarrollo y la protección integral de la primera infancia, la niñez, la adolescencia y el bienestar de las familias colombianas” (ICBF, 2012).

Reconociendo la función que realiza esta entidad en Colombia, hay también ONG y fundaciones que se encargan de atender situaciones particulares de acuerdo a las necesidades más comunes de los niños. El gobierno está cubriendo la necesidad de educación de los niños y niñas del país de las clases que no tenían condiciones para acceder a ésta. De la misma forma el programa del gobierno “De

cero a siempre” viene atendiendo a la población infantil de 0 a 5 años.

(...) De Cero a Siempre, es una Estrategia de Atención Integral para la Primera Infancia, es decir a niños y niñas entre 0 y 5 años. La meta del Gobierno Nacional es atender a 1'200.000 niños a 2014 y el reto es alcanzar la cobertura universal en el 2019 (CARACOL, 2012).

Se están haciendo cosas por la comunidad infantil. Sin embargo esto no es suficiente, ya que tenemos una problemática social grave de sobre población. No es suficiente para cubrir a toda la población infantil.

(...) A pesar de que se ha avanzado en diferentes aspectos buscando dar respuesta a las necesidades de niñas, niños y jóvenes, los fenómenos sociales, de seguridad y pobreza que afecta a los colombianos, se refleja de manera especial en ellos. La problemática social y política en la que se hallan vinculados los jóvenes en los últimos años, deja ver la necesidad de formular políticas que desde lo cultural ofrezcan alternativas de inclusión social a los niños, niñas y jóvenes más afectados por esta situación (Ministerio de Cultura, 2010).

Resultados de la investigación

Teniendo en cuenta la reflexión bíblica, particularmente el concepto “diaconía para la paz” y las representaciones mentales de los niños y niñas, esta investigación arroja los siguientes resultados:

Desde el ámbito exegetico. Los niños deben ser guiados y deben ser objeto de nuestro cuidado. Inicialmente es la responsabilidad de la familia, la cual debe estar en condiciones de hacerse responsable de un ser que debe tener condiciones dignas de vida para poder desarrollarse como un individuo de bien en la sociedad. Nos preguntamos actualmente ¿En manos de quien están nuestros niños? Sabemos que los niños son frágiles, necesitan del cuidado, del amor de los adultos, de personas que los acojan en sus brazos y los protejan. Se necesitan adultos educados, al servicio de los pequeños, para que estos ciclos de violencia no se repitan, y se transforme la sociedad.

Consideramos que después del análisis de las evidencias de los niños, encontramos un proyecto muy integral que brinda una atención bíblica, musical, espiritual, emocional, y en valores. Al indagar en las representaciones mentales de los niños encontramos algunas expectativas concernientes a la implementación de espacios deportivos y el uso de otros instrumentos musicales.

Semillas de Paz debe incluir un proyecto nutricional, acompañado por la educación en salud oral e higiene que forme a los niños y niñas en el cuidado personal. Cabe mencionar que se hace necesario realizar seguimiento de forma individual a aquellos casos que ameriten atención especializada de psicología, que vincule las ofertas del SENA y que puedan brindar diagnósticos, y procesos para canalizar las necesidades de los infantes.

Semillas de Paz debe hacer uso del fundamento bíblico expuesto para que sea parte de la formación de los niños y niñas como futuros líderes y crear conciencia de la misión de la iglesia. Es importante que el proyecto brinde un fundamento bíblico, como fruto de una comunidad religiosa, para que este sea parte de su formación e identidad.

De igual manera se debe elaborar un plan de incidencia con el acompañamiento y uso de las instituciones afines para la defensa de la niñez (ONU, UNESCO, ICBF) en la búsqueda de la justicia social en una Diaconía para la Paz, para que se pueda hacer un enlace eficaz y una atención inmediata.

Jesús nos invita a “defender” a los niños y a los pequeños de quienes los excluyen. Si bien el Estado colombiano cuenta con leyes para la defensa del infante, la exigencia de este derecho debe ir en contra corriente de otras fuerzas y organizaciones que matan. Tener contacto con la población, vivir sus realidades, escuchar sus pensamientos y puntos de vista, requiere diálogo y no los monólogos del asistencialismo. Las representaciones mentales de estos niños nos han demostrado que lo único que necesitan para crecer y ser buenas personas en nuestra sociedad es el contacto y la educación con afecto; parece que nos dijeran que están dispuestos a olvidar los agravios y las heridas que este mundo de adultos les ha ocasionado si les dejan en paz y les permiten espacios para aprender y crecer.

La iglesia debe aprender a defender el derecho desde las instituciones estatales. A pesar de lo esperanzador de este proyecto, no deja de preocupar la poca evidencia del trabajo mancomunado con las instituciones que por obligación se deben encargar de estas situaciones. Sin embargo, y a pesar de todo esto, el proyecto “Semillas de Paz” es apologético, atiende, ayuda, brinda espacios de recreación, de enseñanza de un arte a aquellos niños que son vulnerables a los diferentes tipos de violencia; por medio del proyecto encuentran felicidad, ya que es un espacio diferente a su ambiente habitual, mediado por valores que rescatan el respeto por la vida.

Referencias

REYES ARCHILA, Francisco. (1997). *www.Clailatino.org. Por una tierra sin lagrimas “Volver a ser como niños una verdadera utopía”* Ribla 24.

——— (1996). *www.Clailatino.org. El evangelio de Mateo “Y al entrar en la casa vieron al niño”* Ribla 27.

C.N.C. (1991). *Constitucion Nacional de Colombia.*

CARACOL. (26 de julio de 2012). Obtenido de: <http://www.caracol.com.co/noticias/actualidad/con-el-programa-de-cero-a-siempre-mas-de-600-mil-ninos-han-recibido-atencion-santos/20120726/nota/1729538.aspx>.

Charles, F. (n.d.). *Introduccion a la Prospectiva.* Pleamar, Buenos Aires.

Charles, F., & Feiffer, P. (1995). *Comentario Biblico Moody, Antiguo Testamento.* Michigan. EE.UU.: PortaVoz Grand Rapids.

Charles H. (n.d.). *Education today for the world of tomorrow.* Paris: UNESCO.

Edge, e.-s. -t. (n.d.). *comentario Biblico Mundo Hispano.*

El Herald. (18 de Julio de 2013). Obtenido de <http://www.elheraldo.co/local/menores-de-edad-en-desacuerdo-con-toque-de-queda-117917>

GIL, v. o. (7 de Enero de 2012). *www. elheraldo.com.* Obtenido de <http://www.elheraldo.co/judicial/611-ninos-abusados-y-351-maltratados-en-once-meses-52297>

GNILKA, Joachim. (2001). *El evangelio segun san Marcos.* Salamanca: Sí-gueme.

- ICBF. (2012). www.icbf.gov.co. Obtenido de <http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/PortalICBF/Eilnstituto>
- Iglesia en Salta. (2011). Nuevo testamento interlineal Griego- español. En I. E. Salta. Argentina: Apoyoiblico B.
- KÜNG, Hans. (1968). *La Iglesia*. Barcelona: Herder.
- MERELLO, A. (n.d.). *Prospectiva. Teoría y Práctica*. Guadalupe, Buenos Aires.
- MIKLOS, T., & TELLO, M. E. (2003). *Planeación prospectiva: Una Estrategia para el Diseño del Futuro*. México: Limusa.
- MINISTERIO DE CULTURA. (27 de julio de 2010). www.minicultura.gov.co. Obtenido de <http://www.minicultura.gov.co/?idcategoria=38625>
- ONU. (30 de junio de 2005). www.bioetica.org. Recuperado el 5 de junio de 2013, de <http://www.prodiversitas.bioetica.org/doc99.htm>
- RAUSEPP, E. (1978). *Creative Growth Games*. Nueva York: Harvest.
- BROWN, Raymon J. F. (1972). *Comentario Bíblico "San Jeronimo"*. Madrid: Cristiandad.
- RUSSELL, A. (n.d.). *a concept of corporate planning*. New York, Wiley.
- ULRICH, L. (2003). *El evangelio segun San mateo*. Salamanca: Sígueme.
- SOCIEDAD BÍBICA UNIDA. (n.d.). *Biblia Reina Valera 1960*.
- UNIDAS, S. S. (1998). *Biblia Reina Valera 1995, edición de Estudio. COMPUBIBLIA*. Estados Unidos de América: Sociedades Bíblicas Unidas.
- UNIDAS, S. S. (2009). *Nueva Version Internacional*. SBU.
- VELÁZQUEZ, T. (30 de junio de 2011). *El tiempo*. Recuperado el 17 de junio de 2013, de http://www.eltiempo.com/colombia/barranquilla/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-9768385.html
- VELÁZQUEZ, T. (13 de abril de 2011). www.eltiempo.com. Recuperado el 23 de junio de 2013, de http://www.eltiempo.com/colombia/barranquilla/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-9165821.html
- www.colombiaaprende.edu.co. (s.f.). Recuperado el 9 de julio de 2013, de http://www.colombiaaprende.edu.co/html/familia/1597/articulos-305951_atlantico.pd



Escuelas bíblicas campesinas (Veredas Trujillo Valle)

Patricia Martínez Ospina

“Jesús les dijo: con el reino de Dios sucede como con el hombre que siembra semilla en la tierra: que lo mismo da que esté dormido o despierto, que sea de noche o de día, la semilla nace y crece, sin que él sepa cómo. Y es que la tierra produce por sí misma...” (Mc. 4,26-28)

Introducción

Con el desarrollo investigativo y la sistematización de la memoria se intenta cooperar a la búsqueda de la verdad, la justicia y la reparación para aquellas comunidades que han sido y continúan siendo víctimas de todo tipo de atropellos. Por esta razón el presente documento evidencia parte de la experiencia vivida en las escuelas bíblicas de las veredas La Sonora y Puente Blanco del Municipio de Trujillo (Valle del Cauca). El nacimiento de estas escuelas fueron luz de esperanza en medio de una realidad de terror que inició en el año 1990 cuando la fuerza pública, el narcotráfico y el sicariato empezaron a masacrar campesinos de estas veredas.

A este contexto llega, en el año 2001, la Hermana Carmen Cecilia Ávila, Dominicana de la Presentación, quien desde su radical compromiso por la justicia social, inicia con las comunidades un serio proceso de formación bíblica y concientización de la necesidad del trabajo comunitario desde la elaboración y ejecución de proyectos

productivos. La Hermana Carmen Cecilia acompañó asiduamente estas comunidades hasta diciembre del 2010, debido a que una grave enfermedad no le permitió regresar nuevamente a las comunidades; sin embargo, ella continuaba pendiente desde la clínica donde permaneció hasta abril del 2012, cuando falleció. Actualmente estas comunidades están acompañadas por los sacerdotes Basilianos quienes continúan esta ardua y linda misión, aunque de forma diferente.

Contexto de las escuelas bíblicas campesinas

Contexto del municipio Trujillo

Trujillo, es uno de los 42 municipios del Departamento del Valle del Cauca (Figura 1). Está ubicado al noroccidente de la Cordillera Occidental de Colombia y a 116 kilómetros de Cali. En su territorio sobrevino la violencia de los años 80 que implantó el narcotráfico (tomado textualmente de: <http://www.caracol.com.co/noticias/regionales/masacre-de-trujillo-valle-dos-décadas-de-impunidad/20090525/nota/817636.aspx>) fenómeno agravado en los 90 y que se prolonga hasta la actualidad. Así, aparecen con influencia directa negativos personajes del Cartel de Cali como Henry Loaiza, Iván Urdinola Grajales y alias Bananas, entre otros. Y, aunque contaban con antecedentes en la región, desde finales de los 90 hasta 2005 irrumpió con saña el paramilitarismo, muy ligado al narcotráfico y a sectores de la fuerza pública.

Contexto de las veredas La Sonora y Puente Blanco

En esta realidad de violencia trascendieron casos como los ocurridos en abril 1 de 1990 cuando fueron sacadas a la fuerza 11 personas de la vereda La Sonora; se trataba de campesinos que fueron luego asesinados. Con posterioridad, continuaron de forma sistemática en esta región los asesinatos, desapariciones, torturas y otras violaciones. Las víctimas eran sometidas a los más crueles castigos, entre ellos la muerte a partir del descuartizamiento de los cuerpos con uso de motosierras. Entre las numerosas personas agredidas se encuentra el caso muy conocido del padre Tiberio Fernández, sucedido el 17 de abril del mismo año, quien inició la

organización de cooperativas con comunidades campesinas cuya finalidad era mejorar los ingresos económicos y fortalecer la integración comunitaria.

Esta misión la desarrollaba el Padre mediante la gestión de recursos internacionales para impulsar económicamente a las cooperativas. Su pérdida no sólo disolvió las cooperativas sino que exacerbó el miedo a la organización comunitaria: Todo el mundo dijo ‘hasta aquí llegué’. De más de 30 cooperativas, sólo quedaron dos.

La figura del padre Tiberio no se agota en su labor social. Él era una autoridad moral para los habitantes de Trujillo, en parte por su condición de líder de la Iglesia católica en un pueblo profundamente conservador, lo que extiende el impacto del terror hasta la esencia de la identidad colectiva.

“Su muerte es algo simbólico. Es algo como lo que le pasó a Jesucristo. Le cortaron sus manos como demostrando que no valía lo que él hizo. Le cortaron sus pies para cercenar a donde llegó, porque él caminaba todas las veredas. Su cabeza, por su ideología... decía ‘si mi sangre contribuyera para que en Trujillo haya paz, con gusto la derramaré’. Y la sangre de él se derramó y no pasó nada. Nosotros intentamos que esa palabra se haga realidad... su labor de mediador entre los grupos y su cercanía con los campesinos, su lenguaje igualitario y solidario, su insistencia en la organización campesina, su apoyo a los grupos afrocolombianos, despertaba sospechas y resistencias entre algunos sectores de la población” (Testimonio).

**TIBERIO FERNANDEZ MAFLA:
MÁRTIR, PÁRROCO DE TRUJILLO**

Quisieron que su piel hecha para la caricia,
y para ser acariciado no volviera a sentir...
No pudieron! Hoy sigue acariciando a través del viento impetuoso,
y de la suave brisa, miles de metros de piel
de aquellos que amó y por quienes se entregó!

Quisieron quitar sus brazos hechos para el abrazo acogedor
en la alegría de los logros, en la solidaridad,

frente al dolor, hechos para la ofrenda eucarística.
¡Pero se equivocaron! Hoy sigue abrazando en todos
aquellos brazos que celebran un logro en las comunidades,
en aquellos que se abrazan en la tristeza del desplazamiento,
¡en estos brazos que se abrazan para seguir resistiendo!

Quisieron quitar sus piernas hechas para caminar:
“Qué lindos son los pies del mensajero de la paz”.
¡No pudieron! Hoy sigue caminando en los miles y
miles de mensajeros, que hoy recorren ciudades,
pueblos, veredas, para gritar que es posible la
civilización del amor, la solidaridad, la justicia y la paz.

Quisieron erradicar su intimidad, el lugar de donde
brotó la simiente. ¡No pudieron! Hoy sigue íntimo en
quienes le amamos, y su capacidad de engendrar:
Reino de Dios, Justicia, Verdad, Organización Comunitaria,
¡No fue cercenada!

Quisieron desaparecer su cabeza, con ella la creatividad,
la inteligencia, la capacidad de comunicarse, la alegría,
el ingenio, la picardía. ¡No pudieron! Porque su proyecto,
no era un proyecto egoísta, era el proyecto de
Jesús de Nazaret.

“Cielo y tierra pasarán, mis palabras no pasarán”
¡Tiberio estás vivo! ¡Estás Resucitado!

Gerardo Fernández G.
Sobrino del P. Tiberio Fernández.
(Invitación en el traslado de restos
mortales al Parque Monumento)
Trujillo, Mayo 10 de 2003.

Escuelas bíblicas campesinas

Origen de las escuelas bíblicas campesinas

Los campesinos fueron las principales víctimas del conflicto originado en esta región del Valle, durante el período de 1986 a 1994. Se

ejerció una práctica sistemática de eliminación de vidas humanas. Práctica que aún continúa por manos criminales de grupos armados que controlan el territorio sin que el Estado haga algo para evitarlo. En el año 2001 llega a este contexto la Hermana Carmen Cecilia Ávila, Dominica de la Presentación; con una gran fortaleza espiritual se convierte en luz de esperanza para los campesinos principalmente de los habitantes de las veredas La Sonora y Puente Blanco, lugares que fueron centros estratégicos de la masacre, debido a su ubicación geográfica.

En la organización de las escuelas bíblicas en estos sectores, como es obvio, se encontró infinidad de inconvenientes debido a que la presencia de grupos armados continuaban y continúan hasta hoy presentes en estas veredas y por tanto hay personas de las mismas comunidades que colaboran con los paramilitares, bien por temor o por condescendencia. A pesar del temor que estos grupos armados generaban y de las amenazas de las que la Hermana Carmen Cecilia fue víctima, logró sacar adelante las escuelas bíblicas con el apoyo y compromiso de algunas personas de las mismas veredas. “Ella decía que no le temía a la muerte, pero sí a la tortura. Siempre motivaba a los campesinos a recuperar las semillas tradicionales y a realizar el intercambio de semillas para producir huertas caseras y productos libres de químicos. “Ella con su testimonio nos enseñó la perseverancia, el compartir; a donde iba siempre llevaba un pan. Era una mujer humilde; luchó hasta que logró venir a vivir con la comunidad en la vereda de Puente Blanco y en su vivienda no tenía lujos” (testimonio).

En diciembre del 2010 la Hermana fue nuevamente amenazada durante la realización de la novena de Navidad, por paramilitares que se encontraban en la vereda Puente Blanco y La Sonora, quienes se sintieron aludidos por unos de los gozos que se cantaba durante todos los días de la novena. El gozo cuestionó la presencia de estos grupos armados y algunas imágenes de la celebración de la novena de Navidad.

Las escuelas bíblicas nacen a partir del terreno preparado por el padre Tiberio Fernández quien con valentía y compromiso acompañó durante varios años las comunidades campesinas, hasta el último

día de su existencia. De igual manera en el 2001 llega a estas comunidades de Trujillo Hermana Carmen Cecilia Ávila, quien inicia un proceso de formación bíblico teológica a partir de la realidad campesina. Ella veía imposible comprender la biblia, si no era a partir de la reflexión sobre la "Pacha Mama". Decía que *"quienes más se parecen a Dios son los campesinos, porque ellos generaban vida con sus manos"*. La lectura campesina era una lectura teológica buscando contextualizar las lecturas a la realidad de campesinos. *"Siempre se buscaba la relación entre la Biblia y la tierra. En la escuela bíblica campesina comparamos la Biblia con la tierra "así como hay que trabajar la tierra para que produzca vida, así también se debe ahondar y escudriñar la Palabra"* (Testimonio).

Proceso de formación y de incidencia comunitaria en las escuelas bíblicas campesinas.

A partir de los compromisos que surgían en el estudio comunitario de la Biblia, se ejecutaron proyectos productivos comunitarios, entre los que estaba; un galpón de gallinas ponedoras; pollos de engorde; una tienda comunitaria y un lote para huerta casera.

Las siguientes trovas sintetizan uno de los encuentros en torno a la Palabra y de los proyectos productivos.

¡QUE BUEN LOGRO!

El sábado, once de octubre,
ya se terminó el galpón,
del proyecto de gallinas
y hoy es su inauguración.

A Carmen C. nuestra líder,
este grupo de trabajo,
ojala que la incentive,
y que nos siga apoyando.

A trabajar bien unidos,
lo que ella siempre ha querido,
y nos veamos contentos
para que siga este proyecto.

Qué bueno que el grupo crezca
y en el Banco de proteínas
a trabajar sin pereza.
para el proyecto de gallinas.

Hay que pensar al derecho,
y no pensar al revés,
¡miren lo que ya está hecho!
Véalo muy bien usted.

Y darle gracias a Dios
por lo que hoy está pasando,
y todos muy bien unidos
continuemos trabajando.

(Escuela bíblica Puente Blanco)

Dentro de las escuelas se organizaban espacios de compartir comunitarios, entre los que se cuenta la realización de almuerzos con la contribución de todos y todas, a este almuerzo se le llamaba el “sanchocho de piedra”.

Para el estudio de la Palabra se contaba con la inspiración de los maestros de la tierra; los animales. De la gallina se aprendía la capacidad de escarbar, el escarbar campesino. Sólo escarbando e indagando en las profundidades de la Biblia se encuentra el mensaje de liberación que Dios da a su pueblo. Del cerdo se aprendía su resistencia y terquedad para ir al fondo, buscar más allá incansablemente, no quedarse en la superficialidad. Pero este proceso no fue nada fácil de asumir por las comunidades. *“El relacionar la Biblia con la tierra no llegó fácil a la gente debido a su ignorancia. Decían: ¿qué tiene que ver la Biblia con la tierra?”* (Testimonio). Sólo quienes recibían una seria formación podían encontrar la profundidad existente de la relación mutua entre la tierra y la biblia.

Pronunciamiento de la escuela bíblica ante la multinacional Smurfit Kappa

Los integrantes de las escuelas bíblicas hacían incidencia con diferentes pronunciamentos escritos ante los abusos de multinaciona-

les contra el patrimonio de la población campesina. Un caso concreto fue la carta enviada a la multinacional Smurfit Kappa, en la cual expresan que el problema de venta de tierra que se está dando en el municipio de Trujillo; se reemplazan los cultivos alimenticios por la siembra de pino, para la industrialización y beneficio de grandes empresas. *“Por eso en conciencia nos pronunciamos no podemos callar y les decimos a nuestros vecinos que estamos con ellos”* (testimonio). Este pronunciamiento pretendía cuestionar a otras entidades territoriales debido a que Cartón Colombia ejerce control sobre las zonas de nacimientos de aguas que nutren la mayoría de los acueductos veredales, desde Pereira hasta Palmira por la cordillera Central, y desde Yumbo hasta Trujillo por la Occidental. Este control se ejerce mediante la propiedad de la tierra y se expresa en el manejo de estos terrenos, incluso desconociendo muchas veces las Juntas Administradoras Locales de Acueductos.

Es a través de trovas y canciones como los integrantes de las escuelas bíblicas sintetizan el estudio de la realidad reflexionada a la luz de la palabra. Por eso a continuación se comparten algunos frutos de estas experiencias vividas.

Cosechamos Bendiciones

Todos comemos contentos
dándole gracias a Dios,
poniéndole fundamento
al fruto que es su bendición.

Y si seguimos sembrando
con toda dedicación,
día a día cosecharemos
para nutrirnos mejor.

Dios nos regaló la tierra
llena de frutos y amor,
para que la disfrutemos
en alegría y en unión.

(Integrantes escuela bíblica La sonora)

El Hambre

He compuesto con amor
nuevamente en este encuentro,
y mostrar dedicación
para siempre estar contentos.

El tema que Carmen C.
hoy nos quiere explicar,
es el tema sobre el hambre
que es el eje principal.

Vemos que los poderosos
con su ambición desmedida,
siempre con sus mecanismos
se imponen toda la vida.

No hay escasez de alimentos,
lo que hay es desigualdad
y no saber distribuirlos
para que haya equidad.

Recuperemos las semillas
que sean fértiles y sanas,
p´a que haya buena comida
y no hambruna mañana.

Procurar recuperar
el valor de las semillas,
y así poder evitar
que sufran nuestras familias.

¿Será que habrá igualdad,
algún día en esta vida?
Porque los bio-combustibles
son pensados con maldad
hacia nosotros los pobres
que a nadie le hacemos mal,
el pecado que tenemos
es solo el de trabajar.
(Teodoro Mendoza)

Encuentro de experiencias bíblicas (Sibaté, enero 2008)

TLC Y HAMBRE

Todos tenemos derecho
a tener alimentación,
porque está va muy unida
on el derecho a la vida.

Millones en este mundo
mueren por desnutrición,
por no poder consumir
completa alimentación.

El producto interno aumenta,
pero para el acaparador
es el que obtiene ganancias
y el pierde es el productor.

Y las Multinacionales,
la naturaleza explotada,
yacabar con nuestras tierras
eso a ellas no les importa.

Nosotros los colombianos
nos dejamos envolver,
de costumbres extranjeras
y ya no podemos comer..

Por eso es hemos perdido
todos la soberanía,
por buscar el facilismo,
no hay tampoco autonomía.

El ALCA y el TLC

Las dos bestias poderosas,
que proyectan mecanismos

cada día más numerosos.
Sabemos que andan detrás,
el negocio del petróleo
y también el de las armas
con lo que se lucran más.

Dicen que los aranceles
no se deberán pagar,
pero tras de eso truquito,
nos quieren siempre engañar.

Mejor dicho, son felices
porque no somos capaces
de competir contra ellos,
que eso nos queda grande.

Nos manejan como a niños
que no pueden defenderse,
con su ambición de poder,
día a día se enriquecen.

Quién sabe qué otros perjuicios
habrá detrás de esos monstruos
que no tienen más oficio
que el de acabar con nosotros.

Seiscientos sesenta y seis,
número que representa
el altísimo poder
que en la realidad aumenta.
¿qué será que nuestro Dios
no nos mira con piedad?
Viendo ese par de monstruos
que nos quieren acabar.

Este proyecto de muerte
exige de nuestra parte
que hagamos resistencia
defendiendo nuestra tierra,

cultivemos sanamente
para asegurar vida digna
pues Dios está con nosotros,
y con nosotros hace vida.
(Doris Ruiz y Teodoro Mendoza)

Voces de ánimo y esperanza

A Carmen C. nuestra líder
de nuestra comunidad
debemos responderle
siempre con puntualidad.

Fue su primera enseñanza,
hablarnos de la familia,
yeste año sobre la tierra
que es un proyecto de vida.

Para que ella no desmaye,
en su linda vocación,
lo mejor es apoyarnos
con toda dedicación.

Para que ella se incentive
cada vez que nos visite,
compartamos bien unidos
y vivir siempre felices..

Iremos todos juntos
al Banco de proteínas,
habrá fruto productivos
para el proyecto de gallinas.

Amigos a trabajar
para beneficio nuestro,
mostrar que somos capaces
de darle vida a este proyecto...

Semillas de fe y resistencia

En la semilla encontramos
todos el Reino de Dios,
claro que si la sembramos
para que haya producción.

Porque si es que la tiran
por ahí en cualquier rincón
les aseguro que nunca
verán el rostro de Dios.

Vamos a escarbar la Biblia,
para poder entender
los ejemplos que Jesús,
nos quiso dejar también.

Y gracias a Carmen C.
la que nos sabe explicar,
lo que quería Dios decirnos
con su forma de comparar.

Porque si no practicamos
lo que Jesús enseñó,
es claro que nada haremos
si no entramos en acción.

Nosotros, los campesinos
nos sentimos muy capaces,
de multiplicar el pan
si cultivamos bastante.

El objetivo de Dios
es que nosotros crezcamos,
no dejando de sembrar
para siempre alimentarnos.

No quiere vernos sufrir,
por eso nos dejó ejemplos,

sabiéndolos escarbar,
él sentirá gozo pleno.

Cómo es de grande el amor
que Jesús nos demostró,
por pensar siempre en nosotros
hasta la muerte encontró.

Pensemos que en este mundo
jamás nacerá otro igual,
que hasta la vida la dé
por querernos ayudar.
(Doris Ruiz y Teodoro Mendoza)

¿Quién soy?, ¿Quién eres?

Nadie verdaderamente
sabe en realidad quién es,
no reconocemos defectos
ni nuestro modo de ser.

El otro es el sí está viendo,
de verdad cómo es usted
y si se atreve a decirlo,
él se lo hizo saber.

Si aprendes a reconocer
lo que le hizo ver su amigo,
¡hombre, debes agradecer
y quedar bien consigo mismo!

Personas que nadie cree,
pero les gusta sembrar,
eso que llaman cizaña,
para individualizar.

Miren lo que pasó en Chía
con ese señor Orlando,
es que nadie se creía,
lo que él estaba planeando.

Los dichos siempre son sabios:
dicen que “caras se ven,
corazones no sabemos”
porque éste sí lo escondemos.
(Doris Ruiz y Teodoro Mendoza)

Referencias

- AFAVIT (2009). Producción colectiva. “La memoria: una apuesta por la vida, la justicia y la dignidad”. En: *Recordar en conflicto. Iniciativas no oficiales de memoria*. ICTJ, Bogotá, Agosto.
- CEPEDA, Iván y GIRON, Claudia (2003). La Memoria Histórica”. Revista Justicia y Paz No. 13 Abril-Junio.
- COMISIÓN INTERCONGREGACIONAL DE JUSTICIA Y PAZ (1998). Revista “Parque Monumento a la vida, la justicia y la paz”, Noviembre, Bogotá Ed. Códice.
- GARCIA, Santiago (1998). *La memoria y el olvido en el arte*.
- GERARDI, Juan (SF). *La Memoria tiene la palabra*. REMHI.
- REVOLLO, María (2002). Documento de 10 páginas, manuscrito. (Se cambió el nombre de la autora).
- TRIGOS, Maritze (SF). “La Memoria un desafío a la justicia y a la dignidad”. Fotocopias.



Fraternidad de la amistad: El encuentro y la reconciliación

Jaime Alberto Ruiz Rodríguez

Introducción

Todas las tradiciones espirituales emergen como respuestas a unos interrogantes que surgen a raíz del proceso vital y mental de un colectivo; estos interrogantes, muchas de ellos de carácter universal, son en origen cuestiones relacionadas con un cosmos sobrenatural y espiritual de difícil comprensión para el género humano, el cual encuentra la explicación a sus preguntas al sacralizar lo profano y espiritualizar lo terrenal. Pero el cómo exterioriza cada grupo social ese proceso mental, es algo que difiere notablemente dependiendo de la particularidad del grupo, de la época y el lugar en que se sitúa cada espiritualidad.²⁵

Con el propósito de dejar sistematizada nuestra experiencia de grupo, nosotros como Fraternidad de la Amistad en el marco de Diplomado Diaconía para la Paz queremos dar a conocer un poco más cómo ha sido nuestro proceso a lo largo del crecimiento espiritual del grupo. Un grupo de jóvenes que nos reunimos a la luz de la lectura bíblica, la experiencia de una sexualidad diferente y la amistad. Estos tres componentes hacen que nuestro caminar se torne un tanto más fácil y revitalicen el espíritu que anhelaba con gran deseo un espacio de cercanía con el creador.

²⁵ Beatriz Molina Rueda, 2006.

Nuestro caminar es un fruto de disponer nuestros corazones a lo que el Espíritu nos ha llamado. Vivimos constantemente juzgados por disfrutar una afectividad que no hace parte del común; hombres y mujeres diversos en sus sexualidades y de género logramos comprender que para hacer parte del propósito divino basta con escuchar con el corazón el llamado del Espíritu. Un llamado que no discrimina, sino que es incluyente, es diverso y para todos... *estaban todos y todas juntos en el mismo lugar. De repente un ruido del cielo, como viento impetuoso, llenó toda la casa donde estaban. Se les aparecieron como lenguas de fuego, que se repartían y se posaban sobre cada uno de ellos, todos y todas quedaron llenos del Espíritu Santo...* (Hechos, 2:1-4).

Fraternidad de la Amistad, en adelante FA, es un espacio para la diversidad en el compromiso de fe, en la vivencia de la sexualidad y las identidades de género, en el crecimiento espiritual y la vida en comunidad. Somos parte del propósito divino y nuestras controvertidas expresiones vitales que componen la sigla LGTB no son motivo para dejar a un lado el llamado a la paz.

Qué es fraternidad de la amistad

Misión

Somos un grupo autónomo de personas diversas en su afectividad y su sexualidad, que camina conjuntamente en la construcción de una espiritualidad basada en la persona de Jesús, con una perspectiva ecuménica y abierta. Por medio del encuentro y del compartir, intentamos ser una propuesta alternativa que permita el crecimiento, partiendo de una formación personal y espiritual, que construye desde la libertad y el respeto una opción diferente, donde los espacios rompen los paradigmas tradicionales facilitando la inclusión social y la reflexión personal.

Visión

La FA será reconocida por su compromiso de fe y por promover la dignidad humana y de toda la creación, mediante su liderazgo en la formación bíblico-teológica y de acciones que reivindiquen las personas diversas en su sexualidad e identidades de género.

Objetivo general

Posibilitar la relación armoniosa entre una espiritualidad ecuménica y la diversidad sexual e identidades género.

Objetivos específicos

- Propiciar las relaciones fraternas al interior del grupo.
- Crear espacios de formación en diferentes áreas en el saber humano, con especial interés en lo teológico.
- Promover alianzas estratégicas con entidades afines.

Síntesis histórica

Nuestra historia comienza en el primer semestre del año 2004 con un grupo de jóvenes que deciden tocar las puertas del espacio de formación en Teología PROMESA; se trataba de Lucas Marmolejo, John Robert Bermúdez y Oscar Mauricio Moya hombres homosexuales, de tradición evangélica, en búsqueda de un lugar donde reconciliar dos componentes vitales del ser humano: la sexualidad y la espiritualidad. Allí el soplo del Espíritu logra sembrar una semilla de esperanza que con el transcurrir de los días empezaría a dar un gran fruto. Las iglesias a las cuales ellos asistían habían dado la espalda a esta realidad y el momento era oportuno para que un nuevo amanecer comenzara a brillar en la vida de estos tres chicos y de quienes llegarían después.

Cuando ellos se acercaron a promesa esta entidad recién había celebrado sus 20 años de existencia, en julio del año 2003. Con este motivo invitó a un teólogo brasileño, José Antonio Trasferetti (doctorado en teología moral), para tener dos actividades especiales. Primero, un curso intensivo de una semana sobre teología y sexualidad humana. Y segundo, un ciclo de conferencias abierto al público, en la Biblioteca Pública Piloto, bajo el mismo tema de la sexualidad humana, pero con énfasis en el asunto de la homosexualidad. De esta manera se reflejaba una actitud de apertura y sensibilización frente a este espinoso tema, en medios eclesiales y teológicos.

Debido al cese de funciones de promesa, el año 2011, la Casa Bíblica Laureles sigue brindando acogida al ministerio de la FA, lo que más adelante se transformaría en un espacio de ciudad con las cualidades necesarias para acompañar la espiritualidad de personas LGTB.

Para mediados del año 2009 nuevos integrantes le dan un aire refrescador al grupo; Juan Esteban Mesa y Jaime Alberto Ruiz de tradición evangélica se acercan con la misma necesidad de acompañamiento en el caminar cristiano. Para este momento ya existe un poco más de diversidad; ya no se compone sólo de personas de tradición evangélica, sino también católica; pero el deseo es el mismo: reconciliarnos espiritualmente desde la expresión particular de la sexualidad.

Cuando llegamos a Promesa, ya habíamos tenido contacto por medio virtual con John Doner, coordinador para América Latina del Grupo EcuMénico LéSbico Gay Otras Ovejas.²⁶ Doner, nos remitió a contactar al pastor Amílcar Ulloa con el referente de que tenía un trabajo de acompañamiento a personas homosexuales y que sería de gran ayuda en nuestras inquietudes y cuestiones vitales.

Por este tiempo en compañía de Diego Acevedo de tradición católica tuvimos la iniciativa de crear un blog²⁷ donde pudiéramos poner a disposición de muchas personas nuestra experiencia, para que sirviera como referente, y desde donde lograríamos entablar amistad con personas de diferentes lugares de la ciudad que compartían con nosotros el mismo deseo. Descubrimos que fue una excelente idea y pudimos ver cómo rápidamente comenzó a dar fruto. Se empezaron añadir personas al grupo con deseos de compartir su experiencia y poder crecer en conjunto con nosotros en amistad y espiritualidad. Ahí nace el nombre de Fraternidad de la Amistad. Ya estábamos finalizando el año 2009 y teníamos un grupo de ocho jóvenes que provenían de diferentes tradiciones eclesiales: pentecostales, adventistas, testigos de Jehová y católicos, que diversificaban más el grupo y lo consolidaban como el lugar del compartir

²⁶ <http://www.otrasovejas.org/Oobrochu.htm>

²⁷ <http://fraternidadamistad.wix.com/fraternidaddelaamistad>

la espiritualidad y vivir la sexualidad sin discriminación ni rechazo, a la luz de una re-lectura del texto bíblico como una promesa de salvación para todos, sin exclusiones y donde la reflexión nace de la cotidianidad. El final del 2009 lo tuvimos con una cena de Navidad en casa de Carlos Mario Franco y Gabriel Jaime Restrepo quienes también desde inicios del grupo fueron grandes referentes y apoyo incondicional en este caminar cristiano; la cena de Navidad nos invitó fue a dejar nacer en nosotros el *niño Jesús* que nos traería grandes regalos espirituales para el año que estaba próximo a empezar.

Para este tiempo ya teníamos claro que nuestro espacio era un *oasis en medio del desierto* y así lo manifestaban quienes asistían al grupo. FA durante el año 2010 empieza en caminar con propósitos de acompañar la diversidad sexual desde una perspectiva espiritual. Con miras a alcanzar ese objetivo decidimos en el mes de octubre de 2010 hacer un ciclo de conferencias llamado *textos del terror*. Fue acompañado por Elsa Tamez doctora en teología de la Universidad de Lausanne, Juan Esteban Londoño Filósofo de la Universidad de Antioquia y Amílcar Ulloa, magister en historia y teología. Abordamos temas espinosos dentro de la lectura bíblica en nuestras iglesias, como lo son el mito de *Sodoma y Gomorra* y *las cartas de Pablo*, entre otros. El evento tuvo gran acogida en la ciudad, amigos de los participantes del grupo se dieron a la tarea de asistir con el fin de aclarar conceptos, tener una idea más clara de lo que es el grupo y convocar a muchas personas al espacio. Este ciclo de conferencias nos amplió más la visión que teníamos del grupo y nos permitió abordar con un sentido más reivindicador los textos bíblicos; pudimos verlos como una herramienta que nos permite vivir el mensaje de salvación, siguiendo el ejemplo de Jesús, a los oprimidos y excluidos. Esto es, a las *otras ovejas* a las cuales hace referencia el texto... *Tengo otras ovejas que no son de este redil; a éstas también me es necesario traerlas, y oirán mi voz, y serán un rebaño con un solo pastor* (Juan 10:16).

Dentro de cada uno de los procesos que FA ha embarcado, está el reto como grupo de fomentar el crecimiento académico, teológico y espiritual desde la diversidad. Diversidad interpretada y asumida desde el respeto, desde la libertad en las ideas del otro, desde la construcción de un caminar en la inclusión, en la interpretación

abierta del texto bíblico; es ahí donde encontramos un modelo de vida del reino enseñado por Jesús, que plantea la importancia de recibir al otro en su propio universo; sin discriminación.

Durante el tiempo que llevamos caminando juntos, nos hemos encontrado y des-encontrado con múltiples situaciones que nos ayudan a re-pensar cada una de nuestras vidas, puesto que el motivante como grupo no es andar por un sendero ya previamente delimitado, sino construirlo; y construirlo con todas aquellas personas que rodean el espacio que han caminado con nosotros y que se han dado a la tarea de reflexionar frente a lo que es vital, lo que somos y lo que el proyecto del creador tiene para nosotros .

La Casa Bíblica Laureles ha sido también un gran apoyo para este proceso que llevamos: desde facilitarnos el espacio hasta acogernos en el seno de la iglesia que allí se reúne. Vale la pena aclarar que este proceso de inclusión no hubiera sido posible si desde Amílcar Ulloa y su compañera Esther Julia no existiera la iniciativa de abrir la puerta a las diversidades sexuales y de género en el reino de Dios.

Experiencias y trabajos como grupo

Jesús histórico

En el año 2011 siguiendo la iniciativa de formación y de acercarnos más al texto bíblico comenzamos una serie de talleres con mira a tener un estudio más profundo sobre el *Jesús histórico*. El Jesús que nos han negado, nos han ocultado y que siempre tuvo un mensaje nuevo de salvación para nosotros. Para este tiempo ya el grupo había aumentado en gran número, 20 participantes todos diversos en sus tradiciones religiosas hacían un gran aporte vivencial a nuestra experiencia. Contaban cómo había sido el momento en el que *salieron del closet* en sus iglesias, cómo lo asumen sus familias y la decisión de buscar un lugar donde vivir la espiritualidad abiertamente y sin exclusiones. Nuevamente resalto el papel que ha desempeñado nuestro blog en Internet y ahora nuestro grupo en facebook²⁸ ya que ha permitido que seamos conocidos tanto a nivel de nacional

²⁸ <https://www.facebook.com/fraternidaddelaamistad?fref=ts>

como internacional, y esto ha hecho que el grupo crezca de manera rápida. El *Jesús histórico* nos convocó a tener aún más apertura en cuanto a diversidad se refiere, ya que durante mucho tiempo teníamos un espacio en el que predominaba la participación masculina; consideramos que el aporte femenino al lugar nos traería nuevas experiencias de fe que nos ayudarían a fortalecer nuestra opción por la espiritualidad. A nuestro grupo llegan por primera vez rostros femeninos, hablo del año 2011. *Luz Herrera* y *Eliana Domínguez* una pareja de lesbianas, con un hijo de una de ellas que comienzan a romper paradigmas en nuestro caminar como grupo; luego se añade *Marcela Múnera*, estas tres mujeres nos ayudaron con sus vivencias a construir un camino de comunión con la vida; con otras ideas de vida.

El aporte femenino a nuestro espacio ha logrado romper esquemáticamente todo ese sistema hegemónico y machista que silenciaba la voz de las mujeres. Por primera vez empezamos a escucharlas como voces que resonaban y hacían eco en cada una de nuestras reuniones. Las mujeres han sido referentes de confianza, apoyo, liderazgo y gratuidad. Ellas confrontan nuestro caminar con todas sus experiencias de fe, su caminar desde la espiritualidad y la afectividad.

El ciclo del *Jesús histórico* culmina con un retiro en Santa Elena. Allí llevamos la convivencia como grupo alrededor del texto bíblico, tuvimos actividades alrededor de una fogata donde quemamos todas las crucifixiones de las cuales hemos sido objeto y resucitamos nuevamente al caminar evangélico y profético que nos estaba demandando la ciudad.

Encuentro de teología y hermenéutica “queer”

El año 2012 tuvimos un gran reto y fue tener un conferencista de talla internacional que participara de nuestro proceso de formación. El evento tuvo lugar el mes de Julio. Fue evento organizado por la Fraternidad de la Amistad, contando con el apoyo de la Iglesia Unida de Canadá y la Casa Bíblica de Laureles. El invitado fue André Sidnei Musskopf, brasileño doctorado en teología. Tuvimos una conferencia abierta al público, que tuvo como título *Teología queer*:

la salvación cristiana desde una propuesta indecente. En la conferencia participaron como reactores Elsa Tamez y Walter Bustamante,²⁹ quienes enriquecieron el espacio con sus diferentes aportes. Luego el grupo FA se concentró con el conferencista invitado en la casa de retiros San Juan de Luz, donde pudimos profundizar más en el concepto de lo *queer* y su relación con la teología y el género. Así cada vez mas podemos ver como las diferentes actividades que realizamos dejan una gran huella en quienes deciden dejar a un lado sus prejuicios y apoyar el proceso de reivindicación espiritual que como grupo hemos decidido embarcar. La cena de Navidad ha sido un componente simbólico para nosotros, pues aprendimos que el compartir el pan nos une como hermanos en la fe, pues es el ejemplo que seguimos del Jesús de la vida, el Jesús que nos enseñó que en la mesa se construía también la identidad.

Creación de espacio de formación

En el año 2013 crecen más los retos, esta vez tuvimos un espacio de encuentro en Santa Elena donde pudimos proyectar el trabajo del primer semestre del año, ya para este tiempo con ideas más claras y con apoyo de Amílcar Ulloa se crea el espacio de formación alterno llamado Corazones Abiertos, donde integramos saberes en múltiples disciplinas, el conocimiento lo construimos desde nuestra cotidianidad y logramos unir elementos como el cuidado de la tierra, la diversidad sexual y de género y la Biblia.

Llegada de personas trans

Nuestra diversidad ha tenido grandes impactos que han hecho que el grupo cambie muchas de sus dinámicas, una de ellas es la llegada de personas *trans* al grupo motivo por el cual algunos que aún no han logrado experimentar un cambio interior han desistido, dejando así el espacio abierto para quienes desean seguir adelante en el caminar con todo lo que implica recibir a cada ser humano; sin discriminación ni exclusiones. Este caminar cada vez nos va comprometiendo más con nuestra sociedad y aun con aquellos que han sido los últimos y marginados de nuestra época.

²⁹ Bustamante, Walter, historiador de la Universidad Nacional, Magister en Género y cultura

Paz en la diversidad

Las religiones pueden proporcionar un horizonte global y un sentido último de la vida frente a las experiencias concretas que radicalizan la pregunta por el sentido (el dolor, la injusticia, la culpa, la muerte). El de dónde y hacia dónde de nuestra existencia; además, pueden garantizar valores y principios supremos. El por qué y para qué de nuestra responsabilidad; pueden crear un hogar donde puedan habitar los seres humanos en confianza y esperanza. Una comunidad y un hogar espiritual pueden impulsar la protesta y la resistencia contra la injusticia. El anhelo actuante de lo “totalmente Otro”.

Las grandes religiones están en condiciones de movilizar a las personas en favor de una ética planetaria: definiendo objetivos morales, presentando directivas y criterios de acción, motivando racional y emocionalmente a los seres humanos, para que las normas morales puedan ser vividas en la práctica. Se trata, en concreto, de fomentar la paz y la reconciliación entre los pueblos, de apoyar las exigencias de la justicia social y del cuidado del medio ambiente. Esto es posible porque toda religión verdadera fomenta la verdadera humanidad y, en definitiva, busca que los hombres se comporten de manera auténticamente humana con su prójimo.³⁰

Fraternidad de la Amistad piensa en un concepto de paz desde la inclusividad, desde el respeto por la identidad personal de cada ser humano; respeto que ha sido a lo largo de nuestros días mal entendido, bajo el término de “tolerancia”; ésta lo único que ha logrado es ahondar más en las prácticas homofóbicas de una sociedad marcada por ideales machistas, legalistas.

Creemos fielmente que el concepto de paz lo construimos diariamente con nuestras actitudes, con nuestro ejemplo; así mostramos que no sólo somos una expresión de la opción sexual y de género, sino que cada uno forma parte del ideal del ser humano en la historia de la creación. Paz, más allá que el final del conflicto armado, es la construcción que tenemos en la sociedad, al aceptar la *multicul-*

³⁰ (Küng, Hans, 1994)

turalidad, las expresiones diversas de cada individuo como actor en grupos sociales, políticos o religiosos.

No comprendemos la paz como la expresión indiferente de la sociedad frente a la discriminación, frente a los crímenes de odio y violencia de género. Como FA entendemos la paz como la construcción social que se logra cuando las ideas, conceptos y opiniones no son transformados en doctrinas propiamente dichas; sino en espacios de consenso, respeto y equidad; los cuales nos proveen de herramientas necesarias para la transformación social.

Los aportes bíblico-teológicos pueden tener un concepto muy bien definido en relación al ideal de paz que se quiere alcanzar desde tiempos de la conquista de la tierra prometida. Hoy en día nos encontramos con un ideal de paz desde la diversidad; diversidad en la doctrinas que de una u otra manera van encaminadas a suplir esa necesidad del ser, diversidad en las ideologías y pensamientos científicos, diversidad en la expresión afectiva de la sexualidad.

Testimonios que avivan el espíritu y nos impulsan a seguir adelante.

ALEXANDRA HERRERA (Administradora de empresas)

Desde muy pequeña he sentido que mis deseos han sido siempre de mujer, hace aproximadamente dos años decido visualizarme como mujer trasgenererista, con muchos contrastes, esto me ha permitido reivindicarme, renunciar y empezar de nuevo. El caminar empieza con la FA con un taller sobre prevención y desde ahí un trasegar en torno a la espiritualidad; algo que me llama la atención es la forma en que asumen la espiritualidad y la interpretación bíblica como una realidad vital vigente en nuestro tiempo.

Creo que desde el principio hubo empatía, conocer personas hermosas que permitieron llegar a un espacio donde podía reconciliar mis opciones espirituales. Llevo nueve meses con el grupo y ha sido una experiencia que ha aportado mucho a lo que soy como persona y creyente en algo que está sobre nosotros. Esta experiencia me ha ayudado a sentirme amada por Dios. Por ese Dios que me habían negado.

Veo en FA un espacio incluyente y el reflejo de un Cristo que nos ama, que nos incluye en su proyecto del reino y por qué no decirlo un Cristo diverso. Un Cristo que nos redime, que nos reconoce y que después de haber muerto nos resucita para la vida. La experiencia en el grupo me ha ayudado a construir mi felicidad, ya que al conciliar lo que soy como ser humano, con mi felicidad espiritual.

Cuando logremos una paz interior hemos logrado un gran avance como seres humanos, esta paz permitirá que muchas de las luchas que diariamente enfrentamos sean vencidas, sean ganadas. Eso ha logrado la FA.

He visto como FA también a mi paso ha dado un tránsito, su decisión de comprender que la sexualidad y el género son condiciones particulares de la creación que la diversifican, la construyen y la proyectan.

JUAN ESTEBAN RAMIREZ (trabajador social)

Mi experiencia en la Fraternidad de la Amistad ha sido desde mi saber la posibilidad de enriquecerme en temas que tienen que ver en gran parte con mi quehacer y con mi deber ser. Me ha permitido crecer a nivel intelectual e incluso mucho de ello me ha permitido incorporarlo a las acciones concretas en mi trabajo, aun cuando para mí la Fraternidad esta desligada en gran parte de mi que hacer sociológico, lo interpreto como la posibilidad de crear una nueva sociedad inclusiva y participativa, donde diversas voces confluyen descubriendo que se tiene algo en común y donde se generan lazos fuertes de amistad, compañerismo y en pos de un proyecto común; desmontando la idea de la vida moderna en la que las relaciones son ligeras y con lazos frágiles. La Fraternidad de la Amistad es la posibilidad de mostrar que otro mundo es posible, no sólo desde los principios evangélicos, sino también desde las categorías propias del ser humano. Gracias a la Fraternidad conocí a Jesús de Nazaret del que tanto me hablaron y del que tanto me dijeron que debía tener un encuentro personal. Allí se dio el encuentro.

Hoy en día nuestro grupo va fortaleciendo grandes lazos de espiritualidad, de compañerismo y de amistad, cada momento en comunidad nos revitaliza, nos anima a seguir adelante, nos convoca a llevar un aporte a nuestra sociedad marcada por ideales fundamentalistas y salidos del propósito del reino. FA es un lugar para quie-

nes desean re-construir un mundo lleno de inclusión, diversidad y respeto por la diferencia.

Somos conscientes de que no será una lucha fácil, ni tampoco será corta pero dentro de esas alteridades cotidianas logramos configurar nuestra identidad, construimos nuestras reflexiones alrededor de la vida, porque sabemos que lo que realmente es importante es encontrarnos con este valioso tesoro que tenemos y es la amistad.

Referencias


KÜNG, Hans (2000). *Proyecto de una ética mundial*. Madrid.

MOLINA RUEDA, Beatriz (2006). *Culturas, Religiones y Paz*. Madrid

MOLINA RUEDA, Beatriz y CANO, María José (2001). "La paz desde la diversidad cultural y religiosa"

ULLOA, Jorge Amílcar (2013). "Insumos para la planeación Fraternidad de la Amistad", Santa Elena. Fotocopias.

OSPINA, William (2013). *Oración por la paz*. Fotocopias.



Opción por la paz A la sombra del narcotráfico en La Estrella

Juan Esteban Londoño

I

El grupo estaba reunido en una finca en el Municipio de La Estrella, al sur de Medellín. Una casa espléndida, cerca del parque, con una amplia zona verde, árboles frutales y pájaros que comenzaban a resguardarse al entrar la noche. Al fondo de la propiedad, una casa pequeña, que había sido en un tiempo pesebrera y en otro hogar de mayordomos. Ahora vivimos Natalia y yo, con nuestros perros. Un terreno con mucha historia, al que un tiempo atrás venían personajes perseguidos, y se reunían a descansar y encontrarse con sus familias, mientras tenían en sus mentes planes de envíos ilícitos o recuerdos de crímenes. Ahora, un apacible territorio en el que vive una buena familia, que nos ha albergado después de nuestra estadía en Centroamérica. En este lugar, de tanta memoria, historia y olvido, hoy se hace Lectura Comunitaria de la Biblia.

El día 12 de febrero de 2013 había una población diversa para interpretar las escrituras: Morelia, una mujer de 84 años, de origen campesino, católica, y anfitriona de la finca. Gustavo Aguilar, un profesor de colegio del municipio, católico. Ricardo Angarita, pastor de la Iglesia Metodista. José Duque, teólogo de la Iglesia Metodista. Mauricio Mesa, quien no asiste a ninguna iglesia y es apasionado por el rock y el metal. Natalia Soto, trabajadora social e intérprete de lengua de señas. Jonathan Rueda, músico y trabajador independiente; también independiente de las iglesias. León Jairo Ospina,

quien hace un tiempo asistía a una iglesia evangélica, pero ahora no le interesa. Ana Montoya, líder de alabanza de la Iglesia Metodista. Catalina Cardona, artista de la corporación “De la mancha”. Y Juan Esteban Londoño, biblista y filósofo, docente de idiomas antiguos.

Abrimos el evangelio de Lucas en el capítulo 2 y leímos: “¡Gloria a Dios en lo alto y en la tierra paz a los hombres amados por él!” (Lc 2,14 BNP). Es el canto de los ángeles ante la cuna de Jesús. El anuncio de los ángeles a los pastores.

Lo interesante de este anuncio de paz, comentaba el grupo, es que se dé precisamente después de la mención de César Augusto, el emperador romano que fomentaba la paz (*Pax*) a través de la imposición de las armas (Lc2,1). En medio de un censo imperial, nace un niño que se convierte en amenaza. La paz que anuncia el evangelio viene de los pobres. Tal humildad desafía a los nacidos en cuna de oro. La señal de la salvación no es la procesión romana sino el insignificante nacimiento de un niño envuelto en pañales en un establo. No es una fiesta, como símbolo de poder. Hace poco el procurador general de la nación, Alejandro Ordóñez, celebró la boda de su hija, en la que se invitó gente de los estratos más altos de Colombia. Fue el colmo de la ostentación, lo cual demuestra que las fiestas son muestras de poder. Sin embargo, Jesús nace silenciosamente, en una situación de desplazamiento, y es recibido por personas poco agradables para la sociedad, como son los pastores, que serían vistos como hoy se podría ver a los recicladores. Jesús es un desplazado que nace en medio de recicladores.

En Colombia —continúa el grupo— se impone la paz matando al que piense diferente. Se sigue el concepto de *Pax* romana. Jaime Garzón, por ejemplo fue asesinado porque tenía una voz disidente, crítica, humorística frente a la realidad. La paz de los grupos de poder exigía acallar las voces alternativas. No soportaron al profeta y se lo llevaron por delante. Los medios de comunicación han sido los encargados de presentar el dominio a través de la fuerza como una forma de paz. Es una paz impositiva. Lo que hacen es ocultar la realidad contradictoria del país y hacer creer que esto es la paz. Colombia es un país donde las personas sentimos mucho odio, y los políticos han sabido aprovecharse de ese odio para llegar al

poder y mantenerse en él. A la victoria por parte de un grupo sobre otro, sin estar mediada por la justicia y la equidad, la llaman “paz”.

Se sabe que hay una marcada diferencia entre la paz que promovía el imperio romano y la paz cristiana. La palabra hebrea para paz es *Shalom*, que significa “la totalidad íntegra del bienestar objetivo y subjetivo” (Loss, 1990: 1419). Está emparentado con el verbo *Slm*, que indica completar o dar plenitud a una realidad deficiente. *Slm* es terminar el templo (1 Re 9,25), resarcir un daño (Ex 21,27) o cumplir un voto. Implica incluso restituir y reparar. Y se relaciona con el adjetivo *Shalem* que se traduce por “completo” o “llevado a su plenitud” (Loss, 1990: 1420).

La paz hebrea no es tanto el contraste con la guerra, sino el bienestar colectivo del pueblo. Una mejor traducción podría ser *bienestar* (Jue 19,20) o estar-bien. Proviene de Dios, e implica la dicha (Sal 73,3), la salud corporal (Is 57,18, Sal 38,4), la tranquilidad (Gn 26,29), el entendimiento pacífico entre los pueblos y las personas (1 Re 5,26; Jue 4,17; 1 Cr 12,17-18). Es una salvación, entendida como una realidad terrenal (Is 45,7; Jer 14,13; 29,11). Y todo esto proviene de Dios. Una prosperidad completa, amplia, que implica el bienestar de las ovejas, el ganado, la casa, la familia y la comunidad. No es asunto de un individuo que escala sobre los demás y obtiene ganancias a costa de ellos.

La palabra *Shalom* no se desliga en ningún momento de la orientación social (Beck, 1990: 309). Va de la mano con la justicia (Is 48,18 y Sal 85,11), el derecho y el juicio (Zac 8, 16). Además de la relación con los seres humanos, también implica la relación con Dios, y con la Madre Tierra, diríamos hoy. En este sentido, es una experiencia integral, que implica una profunda experiencia de espiritualidad, unida a la sociabilidad.

El término griego que aparece en el Nuevo Testamento es *eirene*, traducción desde los LXX del hebreo *Shalom*. La paz procede de Dios, y va unida a la gracia. Aunque la Vulgata Latina traduce el término por *Pax*, la concepción es diferente —tal vez por esto las iglesias a lo largo de los siglos han confundido las concepciones—. Para la época del emperador Augusto, la realización de la paz por

parte del imperio romano se daba por la vía militar (Beck, 1990: 314). La paz era comprendida por los romanos como el cese de la guerra civil a través de la victoria de las huestes y, por lo tanto, la extensión universal del imperio (Gilbert, 2003: 253). Algo similar ocurría con la revolución de los zelotes, dentro del ámbito judío del siglo I, los cuales intentaban poner a Israel como el dominador sobre todos los pueblos. Pero la concepción cristiana ve las cosas de otra manera. Como lo hace ver Gilbert (237), las referencias a Jesús como salvador y proveedor de paz (Lc 5,31), la ascensión (Lc 24,51) y la lista de naciones que aparece en Hechos 2, son estrategias retóricas del autor lucano para promover la identidad cristiana en un contexto donde estos conceptos eran parte de la propaganda romana. Usando una retórica similar a los escritores romanos, el autor del evangelio y los Hechos presenta la fe cristiana como una alternativa a la visión universal de autoridad, redefine el lenguaje político acerca de la paz —excluyendo la guerra—, y afirma que el dominio de la tierra no pertenece a imperios violentos sino a Cristo, quien trae la verdadera paz, la paz de Dios, que consiste en relaciones justas con Dios, con los demás seres humanos y con el entorno.

Lucas, Pablo y Santiago anotan que la paz es una expresión de la armonía entre las personas (Hch 7,26; Gal 5,22; Ef 4,3; Sant 3, 18). La palabra *eirene* envuelve y resume el contenido y la finalidad de la predicación cristiana (Lc 1,79; 2,14; 19,42; Hch 10,36; Ef 2,17). La presencia de Dios irrumpe en las vidas de las personas y cambia las relaciones humanas. Participar de la salvación es construir la paz. Por esto Jesús bendice a los hacedores de paz (*eivrhnopoiou*, Mt 5,12). Como hace notar Beck, la paz, en cuanto a salvación del hombre y del mundo (2 Cor 5,17; Gál 6,15) encierra en sí una nueva ordenación de las relaciones interhumanas. Por eso se dice: vivid en paz unos con otros (Mc 9,50), pero también con todos los hombres (Rom 12,18), en la medida en que sea posible y en cuanto dependa de vosotros. Puesto que la *basileíatoütheoü*, el reino de Dios, es *dikaiosyné*, justicia, y *eiréne*, paz (Rom 14, 17), incluye en sí mismo la paz, entendida como concordia entre los hombres. Y en la paz se consuma la *oikodomé*, la edificación de la iglesia (Rom 14,19) en la alegría del espíritu (v. 17). La paz a la que la comunidad ha sido llamada (1 Cor 7,15) es obsequio y don de Dios, que colma al hombre con él (Rom 15,13), se lo da (1 Pe 1,2; Jds 2), hace que

reine en su corazón (Col 3,15) y así la hace aparecer como un fruto del espíritu (Beck, 1990: 312).

Después de esta aclaración terminológica, el grupo anotaba que los judíos esperaban una paz mesiánica, davídica. Pero Jesús no vino a restituir el reinado de David, sino a proponer una nueva forma de humanidad. Eso implica lo político, por supuesto, la acción del ciudadano (en griego, *polités*), dentro de la *polis* (ciudad). Pero no se pretendía caer en la infidelidad de Israel, quienes se sometían al poderío de los reyes y sus caprichos y se olvidaban del proyecto de Dios, según el Primer Testamento.

Así, se concluye, la paz es el proyecto de Dios para la humanidad. Se trata de una vida en comunidad, como lo plantea el libro de los Hechos. Sin carencias, sin inequidad, sin injusticia. Con la tranquilidad interior hay tranquilidad exterior, y viceversa. Jesús brinda una paz que no es la que brinda este mundo. Una paz que se exterioriza en mejores relaciones. La paz es el inicio del camino de salvación. La gente ha tomado la salvación como una redención futura, cuando el ser humano muera. Pero la salvación también es terrenal: de los problemas personales, de las crisis, de las relaciones sociales y económicas. Y a esta salvación la podemos llamar paz. La paz es *Shalom*, es bienestar, es estar-bien, relacionándonos con la vida de una forma armónica y justa.

II

Pero detrás de esta historia de lectura de la Biblia hay otras historias que contar. La opción por la paz ha sido un proceso de transformación gradual, particularmente en mi caso, que emergió en un lugar a la sombra del narcotráfico y con una historia llena de parajes oscuros por las que hube de transitar.

Como lo afirma Alonso Salazar en su libro *La parábola de Pablo*, el municipio de La Estrella fue uno de los nidos del Cartel de Medellín (2001: 114). Este pueblo fue una de las fortalezas de Pablo Escobar, controlando las elecciones populares, las oraciones a la Virgen y los partidos de fútbol. Si bien el propio Escobar era de Envigado, hombres como Chopo, Mugre, Oto, El Palomo, Juan Garra, Icopor y la Yuca eran de La Estrella.

Para hablar de un caso específico, el periodista Alonso Salazar describe a la Yuca de esta manera:

El otro alumno destacado de La Estrella era Rubén, la Yuca –analfabeto funcional-, proveniente de una familia humilde, quien encontró en matar la forma de enriquecerse. Pablo lo llamaba la temible Yuca. Al inicio de su prosperidad se encerraba en reuniones promiscuas a fumar basuco, el *crack* criollo –al que se había aficionado en exceso-, y encalambrado, con el espíritu arácnido dominando su carácter, se acordaba de personas que lo habían maltratado de niño y salía, pistola en mano, a cobrar venganza. En su progreso se había convertido, gracias al grupo político Renovación Liberal, en honorable concejal del municipio (Salazar, 2001: 115).

Pues bien, este personaje era mi padre.

Y aunque no intento en este artículo revelar detalles familiares, sí hago eco de esta descripción de Salazar para narrar cómo una persona puede, fácilmente, caer en las redes del narcotráfico; y para mostrar que en el área metropolitana que circunda la ciudad de Medellín, la mayoría de las personas tenemos familiares, amigos o conocidos, envueltos en esa inmensa telaraña.

Rubén Londoño creció en la casa en que ahora nos reunimos para estudiar la Biblia, cuando era una pequeña granja llena de animales. Conoció muy joven el mundo del alcohol y las drogas, y esto lo hizo alejarse de su riguroso padre. Dormía en un árbol fuera de la casa, y su madre se despertaba en la mañana para llevarle comida. En muchas ocasiones, le abrió la puerta para dejarlo dormir dentro. El abuelo no sabía nada, o fingía no saberlo.

Mi padre encontró trabajo en una finca como vigilante. Su labor era sencillamente mantenerse despierto por las noches. Pero comenzó a percibir las grandes riquezas y el poder del dueño de la propiedad, en el corregimiento de Tablaza. Este hombre resultó ser Pablo Escobar, a quien mi padre le cayó en gracia y aquel le ofreció un trabajo más arriesgado. Cuidar algo más que una finca, aprender a cocinar algo más que su propia comida, negociar con un polvo blanco que estaba revolucionando al mundo y haría ricos

a los más pobres. Mi padre aceptó, y empezó a recibir cuantiosas sumas. Ahora empezó a proveer para su casa. El abuelo cedió poco a poco, pero el corazón de la abuela no había necesitado de un solo regalo para reconocer en aquel hombre perdido a su hijo.

Con el paso del tiempo, Rubén se convirtió en un Robin Hood local. Una tarde subía en su carro junto a un amigo, a quien apodaban Kiko, y se encontró a una viejita que llevaba leña para su casa, arriba en la montaña. Él le dijo que la podía llevar un largo tramo, y la acompañó hasta su hogar. La viejita le explicó que no tenía fogón de luz o de petróleo. A los pocos días, Rubén le llevó hasta la casa una estufa nueva para que no tuviera que desgastarse tanto. Pero también fue un hombre desombras. En uno de los muebles de mi casa aún conservo un roto, cicatriz de bala con la que traspasó la cabeza de un policía que jugaba para ambos bandos. Otra cicatriz se refleja en el rostro de mi madre, a quien mi padre intentó disparar en un intento de rabia, y la bala pasó cerca de su ojo, rozándole la sien.

Contradictorio como la vida misma, un ángel y un demonio, mi padre fue asesinado el 18 de junio de 1986. Era la época en que Pablo empezaba a desprenderse de quienes pudieran constituirse en una competencia para él, y acabó con su vida. Salazar lo cuenta de esta manera:

Unos días después la Yuca llegó a la oficina y halló en la entrada, como algo rutinario, a dos viejos parceros de La Estrella. Uno de ellos lo acusó de ladrón y tras una discusión de unos cinco minutos le descargó una ráfaga. El otro le completó los quinientos tiros que lo mataron. Cuando los hombres de la Yuca intentaron reaccionar los encañonaron: quietos que el patrón ya les va a explicar (Salazar, 2001: 147).

Yo crecí con el eco de las historias sobre mi padre. Con el vacío que generó la ausencia de un modelo claro, y sin el dinero que antes poseíamos pues la mayor parte desapareció en manos de los testaferros, seguí viviendo en el mismo municipio. La policía constantemente iba a nuestra casa para hacer allanamientos. Rompía los muebles, y amenazaba con armas a mi abuela. Buscaba caletas,

dinero, drogas, municiones. No encontraron más que fotos de la Hacienda Nápoles.

Pero también aparecían los fantasmas de los asesinos en mi pueblo. Los lugartenientes de Pablo armaban bandos para competir entre ellos. Quién tenía más dinero, más mujeres, más automóviles, más prestigio. Asesinaban a los trabajadores de los rivales, a los trabajadores de sus trabajadores, a los mensajeros y amigos. Yo presencié muertes por montones.

Una noche, cuando yo tenía nueve años, caminaba por el parque de La Estrella. Escuché unos disparos y me asusté. Después se oyeron ráfagas constantes que bordearon la calle por la que yo venía. Yo me escondí en el baño de un bar. Esperaba que vinieran por mí. Estaba seguro de que el atentado iba dirigido contra aquel niño. Pero pasaron de largo. Habían asesinado a cinco personas en una discoteca. Uno de ellos había corrido hasta la calle por la que yo transitaba, y lo ultimaron en un andén. Las quebradas de mi pueblo se llenaban de sangre. El parque acumulaba los cadáveres. Rostros que no volvería a ver jamás, voces que desaparecerían, sonrisas cubiertas por la tierra.

En la adolescencia perdí la cuenta de los amigos asesinados. Para los jóvenes de mi pueblo, morir de muerte natural era morir asesinados. Mi experiencia de colegio lo ratificaba. Ni mi vida ni la de mis compañeros valían más que una pistola. En el colegio público, yo era tachado de diferente, por llevar el pelo largo, por tener los pantalones rotos, por ponerme tenis de tela. “Gomelo”, me gritaban. Me pegaban chicles en la cabeza. Me tiraban botellas plásticas con agua para mojarme. Una tarde se me acercaron los que se perfilaban a ser los próximos bandidos, y uno de ellos me pegó una bofetada. No tuve más opción que agachar la cabeza y tragarme la rabia.

Pero conocí a unos chicos que me podría brindar algo de compañía y respeto. Comencé a sentarme con ellos en el parque. Eran llamativos por sus ropas estrafalarias y una grabadora escuchando música de las calles. “Usted puede llegar a ser como su papá”, me decían. “No es sino que calme los nervios, y armamos un combo

bien bravo, nos cogemos esta Estrella de ruana". Era tan fácil para mí tomar la opción de la muerte, siguiendo la lógica de una guerra interminable.

¿Por qué no? ¿Por qué no hacer que aquellos que me maltrataban fueran aplastados y humillados? ¿Por qué no encarnar la historia de mi padre, quien se había vengando de quienes le hicieron daño en su infancia? ¿Por qué no repetir el ciclo de la vida en estas tierras, ser condenado a matar y a morir joven, y dejar una efímera memoria de existencia? Entonces lo acepté. No había más que hacer. Empecé a guardar armas a mis amigos, cuando me las entregaban calientes después de algún trabajo. Los acompañaba a drogarse —yo nunca quise depender de estas sustancias—, y escuchaba sus historias de asesinatos. Una señora a la que el propio esposo le mandó a robar las joyas. Mi amigo Hernán tenía que quitárselas. Ella gritó. Él se asustó. Le disparó. La dejó tendida en el carro. Un amigo, el flaco, que ya estaba muy vicioso, debía ser ultimado para evitar problemas. Hernán se disfrazó de evangélico, con una Biblia en la mano, fue en su busca y lo encontró drogándose. El flaco le rogó que no lo hiciera, pero Hernán con risa y sarcasmo sacó su arma y lo dejó tendido junto a un rastrojo, justo en el lugar donde ahora queda el sector residencial llamado Suramérica.

Hernán y Juan Carlos montaron una plaza de vicio. Su intención era controlar el mercado de La Estrella. Mientras tanto, Alejandro practicaba rituales de brujería para descubrir verdades ocultas y proteger a sus amigos. Nos enseñó a interpretar nuestra realidad desde una simbólica de la oscuridad: servíamos a un señor oscuro que nos daría poder, placer y dinero. A cambio, le haríamos ciertos favores. Hernán decía escuchar una voz que le decía a quién matar cada día, y cumplía con su saldo al poder oscuro que lo acompañaba. Nos percibíamos como ya condenados del Hades, al *Inferno* dantesco, ubicados en el noveno círculo, el de los brujos, donde no hay salida ni esperanza de retorno.

Yo, mientras tanto, experimentaba el cuerpo de un adolescente, el licor y los cuerpos de las amigas, la violencia simbólica que puede desprenderse en la música de los barrios, el dolor. Mi familia se dolía al verme así, y buscaba la manera de encontrarme una salida.

Mi tío hablaba del respeto que hay que tener por las mujeres y por todos los seres humanos. Mi abuela rezaba por mí, pues sabía que iba por un sendero como el de mi padre. Mi madre estaba hundiéndose en el alcohol, a causa de un pronto divorcio en su segundo matrimonio. Yo tenía quince años. No esperaba ver los dieciséis.

III

Dos de mis amigos llegaron una noche al parque de La Estrella anunciando algo diferente. Se habían vuelto evangélicos. Asistían a una célula de una iglesia pentecostal, y prometían un cambio en sus vidas. Uno de ellos era Juan Carlos, quien había renunciado a la plaza de vicio y ahora proclamaba el evangelio. El otro era Rolando, un chico que no le había hecho el guiño a las drogas, y se encaminaba por el sendero de la tranquilidad. Se les unieron sus hermanos y sus novias.

Dada la simbólica de oscuridad que manejábamos, yo sabía que me estaba encaminando por los senderos de la destrucción, el *Inferno*. Un reflejo exteriorizado de los paisajes interiores, que a su vez eran alimentados por un contexto de muerte. Tinieblas, condenación, venganza. Espejos que se reflejaban entre sí y mostraban un único sendero: la muerte.

Entonces escuché la voz de Juan Carlos y de Rolando: “Hermano, usted no tiene que quedarse sirviendo a las tinieblas. Hay una opción diferente para usted. Dios le propone una vida tranquila, el Paraíso, donde usted no tendrá que sufrir por la eternidad los tormentos del infierno”. Como se imagina uno el futuro, puede construir el presente. Me soñé entonces en un bosque espacioso, rodeado de animales y sentado bajo un árbol gigantesco, descansando, leyendo un libro, acompañado por perros. Atrás quedó la zozobra de quienes podrían perseguirnos, las amenazas del pueblo que ya hablaban de matarnos, la opción por la muerte. “Muchachos, ¿qué tengo que hacer?”, les pregunté. Y me dijeron que me acercara a Dios con toda humildad, que elevara una oración de fe en la que reconocía que era pecador, y que entregara en ese momento mi vida a Cristo.

Fui al patio de la casa, a la luz de las estrellas. Hice un breve recorrido por mi vida. No había cometido crímenes pero había visto posibilidades de maldad que este mundo me ofrecía. Y entonces entregué mi vida a Jesús. Me comprometí con una causa que aún no comprendía. Pero sentí tranquilidad, paz interior, retorno al hogar del que alguna vez sentí haber salido. Era un cambio de simbólicas, de las imágenes de la oscuridad a los destellos incipientes de luz. Una transformación que afectó positivamente a mi familia, ayudó a mi madre a salir de la tristeza y reconfiguró mi manejo del tiempo y el espacio.

Dos amigos, Oswaldo y Pacho, fueron a felicitar me. Me dijeron que había tomado una excelente decisión. Yo los interpelé: “ustedes no deben solamente alegrarse con la decisión de los demás. Tiene que tomar su propia decisión, y Jesús es el camino”. Así que emprendieron junto a nosotros ese sendero de la vida que habíamos encontrado, o nos encontramos.

Los antiguos amigos se dolieron con nosotros, cuando supieron que asistíamos a una iglesia evangélica, de corte pentecostal. Nos declararon una guerra simbólica. Alejandro nos desafió: “Vamos a ver dentro de un tiempo quién tiene más poder: si el dios colgado en una cruz del que ustedes hablan, o el espíritu poderoso que me acompaña”. Y rompió toda relación con nosotros.

El que sí mantuvo una estrecha amistad con nosotros fue Hernán. Empezó a asistir a la célula de oración y lectura de la Biblia que se realizaba en el barrio La Finquita, límite entre La Estrella e Itagüí. Pero una tarde, al bajarse del bus, fue sorprendido por una lluvia de balas. Se escapó. Nos dijo que si se volvía evangélico, inmediatamente lo matarían. Le explicamos de mil formas el valor de la vida y el de la muerte, y la necesidad de la confianza, de dejar las armas; pero él pensaba, como muchos en este país, que no podría negociar con los violentos a no ser por medio de la violencia.

IV

Mi primera experiencia con la paz fue, por supuesto, una experiencia de interioridad. Concepción que no es desconocida para

el Nuevo Testamento: “Y la paz de Dios, que supera todo lo que podemos pensar, cuidará sus corazones y sus pensamientos por medio de Cristo Jesús” (Fil 4,7 BNP). Una paz del corazón, necesaria inicialmente para quien está rodeado de la experiencia de la muerte. Pues tal experiencia no es solamente externa; también se internaliza. Para quien ha vivido tantas masacres y pérdidas, la muerte se vuelve un acompañante. Por esto es necesario aprender a relacionarse con ella desde el corazón, domesticar la violencia desde el alma y controlar los impulsos negativos desde la mente. Y esta perspectiva, si bien es incompleta, es un punto de partida necesario para quienes tenemos heridas en el espíritu con respecto a la guerra.

En la iglesia me encontré con una gran contradicción, el lenguaje de la guerra espiritual. Se hablaba en términos belicistas sobre la fe y el combate contra las fuerzas de la oscuridad: armadura de Dios, arcos, flechas, aljaba, espada, escudo, principados, potestades, autoridad. Se toma el lenguaje de los Salmos, de las narraciones davídicas y de Efesios 6 para ilustrar lo que es la vida cristiana. Se cantan canciones como “Jehová es mi guerrero”, “Dios está llamando a la guerra” y se expulsan todo tipo de espíritus: de temor, de enfermedad, de hechicería, de murmuración. Yo, por supuesto, entré en el juego con todo su reglamento. Me vestí de cuanto artefacto espiritual apareciera. Es innegable que mediante este lenguaje militante se subliman deseos de guerra y competencia. Pero también es cierto que esto nos vuelve orgullosos frente a los que no piensan como nosotros, o no asisten a nuestras comunidades. Cuando mis viejos amigos supieron que yo estaba haciendo guerra espiritual contra ellos, se dolieron aún más, y con razón.

Pasé un tiempo de muchas inquietudes teológicas que me llevaron a ingresar al Seminario Bíblico de Colombia. Una experiencia en la que la opción por la paz tenía diferentes rostros. Había una profesora, por ejemplo, que nos invitaba a orar por el entonces presidente George W. Bush y su misión de destruir Irak y Afganistán —era la época cercana al 11 de septiembre—; estaba convencida de que Dios estaba con él. Pero también hubo otros profesores, como Fernando Mosquera, quien nos enseñó que la paz (*Eirene* –*Shalom*) era el deseo de plenitud de Dios para toda la humanidad, y que la

guerra no era una alternativa para la fe cristiana. El camino para la paz es la paz: “El producto de la justicia será la paz, y el fruto de la equidad será seguridad y confianza eternas” (Is 32,17 B).

Con las reflexiones bíblico-teológicas se me amplió entonces el horizonte de la paz. Como señala Loss (1990), en la esfera individual, la paz es tranquilidad, salud física y bienestar familiar, es un don de Dios (Sal 37,11.37; Sal 73, 23-24). En la esfera política y social, la paz propone la ausencia de la guerra, las relaciones sanas con los países vecinos y la justicia interna en el gobierno del pueblo (1 Re 5,26). Los profetas equiparan los sacrilegios en lo sagrado a la injusticia en lo social (Am 1,3-2,16). Y la escatología propone una paz como el cese total de la guerra entre los pueblos (Is 2,15; Miq 4,1-4; 9,1-6).

El Nuevo Testamento plantea como misión de los cristianos anunciar la paz (Hch 10,36). Cristo vino a “evangelizar la paz” (euvggeli, satoeivrh, nhnú/mi/n) (Ef 2,17). Y el contenido del evangelio es precisamente éste: la paz (Ef 6,15). Una paz que implica romper los muros de separación y discriminación entre las personas. Así como el pecado afecta las relaciones entre los seres humanos (Ro 1,26-32), la justificación nos reconcilia con Dios y con los demás (Ro 5,1; Tamez, 1991). La reconciliación es una implicación de la paz bíblica, ya que invita a tratarnos justamente entre todas las personas (2 Cor 5,18). En este sentido, la experiencia espiritual de quienes reciben el amor de Dios se traduce en relaciones interpersonales sanas y justas, que implican el perdón, la reconciliación y la comunión fraternal y sororal.

Una mañana estaba en el seminario, en una convocación litúrgica. Se me acercó un hombre. Yo ya lo había visto antes, cuando visitaba a algunos conocidos de La Estrella en *La Catedral*, la llamada cárcel de máxima seguridad de Envigado. Se trataba de Carlos, uno de los lugartenientes de Pablo que había sobrevivido a las persecuciones. Me dijo que necesitaba hablar conmigo: “Mirá Juan, yo vine a buscarte, porque yo estoy entregado a Dios. Y el Señor ha puesto en mi corazón el hablar con todas las personas a las que yo les he hecho daño... Yo quería pedirte perdón porque yo participé en la muerte de tu papá. Yo sé que con eso te hice daño y le hice daño a

muchas personas. Por esto quería ser sincero, honesto, y ponerme en paz con vos". Yo me quedé callado. No dimensionaba el vacío que había generado durante diecisiete años la muerte de mi padre, ahora que tenía veintiuno y estaba cursando una carrera universitaria. Luego me puse a pensar en todas las formas en que nosotros ofendemos a los demás, y cómo la violencia está en nosotros, ese polo oscuro que debemos hacer evolucionar. Sin pretensiones entonces, sino porque yo, en otras circunstancias, hubiera actuado igual de violento que Carlos, lo abracé y le dije que lo perdonaba. Recordé la parábola de los dos deudores (Mt 18,23-35): "Si Dios me ha perdonado a mí por todas las cosas malas que hice, ¿cómo no lo voy a perdonar a usted, hermano?". Y se despidió con su corazón tranquilo, con la intención de reconstruir pacíficamente su vida.

V

"Quiero ponerme en paz", me dijo este hombre. Recorría la ciudad buscando a las personas a las que había destruido, para pedirles su perdón. Sabía que la paz interna no puede existir simplemente porque sí, sino que también proviene del exterior, y viceversa, de las relaciones justas o resarcidas. Dijo la verdad. Tratava de recoger sus huellas. Yo no era quién para negar una reconciliación honesta con su alma, y lo abracé, reconciliando también la mía. Este abrazo al asesino de mi padre no sanó el dolor o las carencias que puede generar este vacío existencial tan hondo, pero sí ha roto con la cadena de venganzas en la que está envuelta Colombia y que hace que la guerra sea imparabile.

Una guerra proveniente desde el siglo XIX, en la que una familia se venga de otra porque le mataron un familiar, entonces la otra familia devuelve la venganza matando a otro familiar, y así sucesivamente se va de venganza en venganza, del campo a la ciudad, de la ciudad al campo. Liberales que se vuelven guerrilleros porque los conservadores mataron a sus familiares. Conservadores que se vuelven paramilitares porque los guerrilleros atentaron contra ellos. Campesinos que se vuelven guerrilleros porque los paramilitares cometieron daños colaterales en su guerra y mataron gente inocente. Guerrilleros que se vuelven paramilitares porque, al desmo-

vilizarse, fueron perseguidos por otros grupos guerrilleros que los consideraban traidores.

La guerra se traslada a la ciudad. Los hijos de los desplazados han heredado de sus padres el discurso de la exclusión y destrucción del otro: contra Laureano Gómez, contra Guadalupe Salcedo, contra Gaitán. Y entonces se encuentran con la oferta de la mafia, que sublima su odio, y les crea monstruos a quienes destruir, enemigos para satanizar y desbocar la maldición de la violencia que proviene incluso desde el discurso religioso, que justifica la eliminación del diferente a partir de lo que consideran una “lejía” para limpiar la sociedad (Gómez García, 2006: 35).

Como lo narra Gabriel García Márquez en *Cien años de soledad*, la historia de las guerras en Colombia es interminable, incontable y finalmente innombrable. Como sucede en el episodio del tren de los muertos, que José Arcadio Segundo presencia luego de la masacre de las bananeras:

Se dio cuenta de que iba en un tren interminable y silencioso, y de que tenía el cabello apelmazado por la sangre seca y le dolían todos los huesos... Debían de haber pasado varias horas después de la masacre, porque los cadáveres tenían la misma temperatura del yeso en otoño, y su misma consistencia de espuma petrificada, y quienes los habían puesto en el vagón tuvieron tiempo de arrumarlos en el orden y el sentido en que se transportaban los racimos de banano. Tratando de fugarse de la pesadilla, José Arcadio Segundo se arrastró de un vagón a otro, en la dirección en que avanzaba el tren, y en los relámpagos que estallaban por entre los listones de madera al pasar por los pueblos dormidos veía los muertos hombres, los muertos mujeres, los muertos niños, que iban a ser arrojados al mar como el banano de rechazo... Cuando llegó al primer vagón dio un salto en la oscuridad, y se quedó tendido en la zanja hasta que el tren acabó de pasar. Era el más largo que había visto nunca, con casi doscientos vagones de carga, y una locomotora en cada extremo y una tercera en el centro. No llevaba ninguna luz, ni siquiera las rojas y verdes lámparas de posición, y se deslizaba a una velocidad nocturna y sigilosa. Encima de los vagones se veían los bultos oscuros de los soldados con las ametralladoras emplazadas (1967 / 2007: 348-349).

José Arcadio Segundo vuelve a Macondo, después de sobrevivir a la masacre. Trata de hablar acerca de la situación. Señala que “debían ser como tres mil” (350). Pero la gente, en su deseo de olvido sin perdón, trata de negar la realidad: “Aquí no ha habido muertos... Aquí no ha pasado nada en Macondo” (Ibíd).

La guerra en Colombia lleva más de cincuenta años. En realidad, abarca ya tres siglos. Y tiene múltiples motivaciones, como lo hace ver Diana Luz Ceballos (2005): el bipartidismo cerrado, con una visión en blanco y negro, que no permite la participación y existencia de terceros partidos o ideologías diferentes. Una economía sin profundos cambios estructurales, que hace que los conflictos sociales se resuelvan en el plano político y militar, y no en el plano económico. La búsqueda del ascenso social de personas mestizas, lo cual las enfrenta con los “blancos” y genera la búsqueda de medios no convencionales para ascender socialmente al poder. El uso por parte del Estado de micropoderes para tratar de controlar a su población, lo cual ha contribuido a la desinstitucionalización. La alta regionalización en el país, la cual ha producido una fragmentación política, social, económica y cultural. Las luchas por la posesión de la tierra, su poca distribución, y la imposibilidad de las mayorías de acceder a ella y ponerla a producir. Los bajos niveles de inmigración extranjera en el país, lo cual ha cerrado la posibilidad de ampliar los horizontes culturales y la visión de mundo. La falta de construcción de comunidades imaginadas que le den al *otro* un lugar importante dentro de la pluralidad. La gran diversidad étnica y cultural en Colombia, que genera conflictos de interpretación entre las constelaciones simbólicas de los pueblos. El acceso limitado y diferencial a la educación de buena calidad. Y una honda memoria colectiva que apela a la resolución de conflictos a través de la violencia.

Sin embargo, desde mi experiencia personal y académica con la paz, he llegado a la reflexión de que la solución no está en vencer y eliminar al otro, en conseguir la paz por medio de la guerra. Todo lo contrario, está en aprender a convivir con él, en la alteridad, que es a la vez exigencia de justicia. Supe que matando a los muchachos que me maltrataron en el colegio no conseguiría sino perpetuar las cadenas. Y que no perdonando al asesino de mi padre, sencillamen-

te prolongaría las heridas en mi alma y la suya. Porque la existencia de estos personajes exige que se les ame con un reclamo de justicia, que se les juzgue con una comprensión de sus circunstancias, y que se les perdone con una exigencia de arrepentimiento. Tanto a ellos como a nosotros, quienes nos ubicamos en los aspectos oscuros y luminosos de la existencia en diferentes momentos de la vida, se nos exige que seamos otro, y nos veamos como otro, como alteridades.

Emmanuel Levinas, en su obra *De otro modo que ser* (2003), señala que producimos violencia cuando negamos a las demás personas como entes concretos e individuales y tratamos de someterlas a un discurso universal y totalizante. El deseo humano es totalizar al Otro, uniformarlo, hacer que piense y actúe como yo, y con esto se fomenta su destrucción. La violencia es la lucha entre los seres vivos por ser, y se da en diferentes planos, desde el enfrentamiento con armas rudimentarias hasta la exclusión económica y social más sofisticada.

Frente a esto, Levinas propone ver la trascendencia en el Otro, a Dios en el Otro: “Si la trascendencia tiene un sentido, no puede significar otra cosa, por lo que respecta al *acontecimiento del ser* —al *esse*, a la *esencia*— que el hecho de pasar a lo otro que el ser” (45). Nos hacemos humanos, a imagen y semejanza de Dios, cuando aprendemos a sobrevivir con el otro y no contra el otro o por encima del otro. El acontecimiento ético es la posibilidad de ser el uno-para-el-otro, la vocación de un existir-para-otro, el momento en el que el ser-en-sí es rebasado por la gratuidad de un fuera-de-sí-para otro (Levinas, 1993). La palabra de Dios se encuentra en el rostro del otro, en el encuentro con lo diferente a mí. Esta es la alteridad a partir de lo infinito. La palabra de Dios es exigencia del otro, como lo señala en una entrevista:

En mi último libro, que se llama *De Dieuquvient à l'idée* [De Dios que viene a la idea], hay una tentativa (al margen de toda teología) de preguntar en qué momento se escucha la palabra de Dios. Está inscrita en el Rostro del Otro, en el encuentro con Otro; doble expresión de debilidad y de exigencia. ¿Es la palabra de Dios? Palabra que me exige hacerme responsable del otro; y ahí se da una elección, ya

que esta responsabilidad es intransferible. Una responsabilidad que puede transferirse a otro no es responsabilidad (1993: 134).

Reconocer al Otro es, por tanto, afirmar su existencia, independiente de la mía, así como él afirma la nuestra. Como en el caso de Rut, una mujer reconocida y acogida dentro del pueblo de Dios, incluso en su condición de extranjera (Rut 4,8ss); o en el caso del Buen Samaritano, a quien Jesús se refiere como prójimo, en medio de las diferencias religiosas y étnicas, ya que actúa con sensibilidad hacia el Otro (Lc 10,33ss). La alteridad es un punto de partida para la construcción de la paz bíblica. La alteridad es la condición de ser otro, como afirma Roy May:

Su sentido ético filosófico señala lo que es diferente de mi persona o mi grupo y, por lo tanto, que afecta mi o nuestra conducta y relaciones: razas, géneros, culturas, orientaciones sexuales y nacionalidades o los otros seres vivos y "la naturaleza", entre muchas posibilidades. Concibe la vida en torno de los "yos" y los "otros". Alude a la calidad moral de las interacciones conductuales entre ellos. Reclama un respeto y una responsabilidad mutuos. Así que la comunidad moral siempre es una cuestión de alteridad (May, 2004: 32).

Pero reconocer al otro en lo externo es más fácil que reconocerlo en las dimensiones internas. Tendemos a negar que nosotros mismos seamos malos, y que podemos actuar como monstruos frente a los demás. Como dice el escritor griego Nikos Kazantzakis:

Llevo en mí las fuerzas tenebrosas del Maligno, antiguas, tan viejas como el hombre y aún más viejas que éste; llevo en mí las fuerzas luminosas de Dios, antiguas, tan viejas como el hombre y más viejas que éste. Y mi alma es el campo de batalla donde se enfrentaban ambos ejércitos (1989: 7).

Proyectamos afuera aspectos de nuestro interior, de nuestra alma. El sicario, el asesino, el paramilitar conviven en nosotros. Potencialmente somos el ente destructivo de otras personas; y actualmente, lo somos con la naturaleza. Como lo hace notar el psicólogo y teólogo Eugen Drewermann (2000), Herodes es también una dimensión de nuestro ser, a lo vez que lo son María y Jesús de Nazaret.

Nosotros decidimos a quién abrirle la puerta y dejar que evolucione: al asesino o a los hombres y las mujeres de paz que acojan esta dimensión oscura y la transformen. En nosotros está la opción por la Pax oficial romana o por la *Shalom* hebrea. Nosotros decidimos en quiénes nos convertimos. No es una opción fácil y mucho menos estática, pues las vidas van mutando y se nos hace necesario mantenernos vigilantes.

Referencias

- ALONSO SCHÖKEL, Luis. (2006). *La Biblia de nuestro pueblo. Biblia del Peregrino América Latina*. Adaptación del texto y comentarios: Equipo internacional. Bilbao: EGA/ Ediciones Mensajero.
- Biblia de Jerusalén. (1998). Edición española. Dirección: José Ángel Urrieta López. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- BECK (1990). "Paz". En: Coenen, Lothar; Beyreuther, Erich y Bietenhard, Hans. (1990). *Diccionario teológico del Nuevo Testamento III*. Traducción de Manuel Balash y otros. Salamanca: Sígueme, 308-314.
- CEBALLOS, Diana Luz (2005): "Preámbulo: un balance sobre problemas colombianos". En: Ortiz, Luis Javier. (Ed.). *Ganarse el cielo defendiendo la religión. Guerras civiles en Colombia, 1840-1902*. Bogotá: Unibiblos, pp. 29-60.
- DREWERMANN, Eugen. (2000). *Psychanalyse et exégèse*. Tome 1. La Vérité des formes. Réves, mythes, contes, sagas et legendes. Paris: Éditions du Seuil.
- GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel (1967 / 2007). *Cien años de soledad*. Madrid: Alfaguara.
- GILBERT, Gary. "Roman Propaganda and Christian Identity in the World-view of Luke-Acts". In: Todd Penner and Caroline Vander Stichele (Eds.). *Contextualizing Acts. Lukan Narrative and Greco-Roman Discourse*. Atlanta: Society of Biblical Literature, 2003, pp. 233-256.
- GÓMEZ GARCÍA, Juan Guillermo. (2006). *Colombia es una cosa impenetrable. Raíces de la intolerancia y otros ensayos sobre historia política y vida intelectual*. Bogotá: Diente de león.
- KAZANTZAKIS, Nikos. (1989). *La última tentación*. Bogotá: Círculo de lectores.

LEVINAS, Emmanuel. (2003). *De otro modo que ser o más allá de la esencia*. Traducción de Antonio Pintor Ramos. Cuarta Edición. Salamanca: Sígueme.

_____. (1993). *Entre nosotros. Ensayos para pensar en otro*. Traducción de José Luis Pardo. Madrid: Pre-textos.

LOSS, Nicolás María. (1990). "Paz". En: Rossano, P., Ravasi G. y Girlanda, A. *Nuevo diccionario de teología bíblica*. Madrid: San Pablo. , pp. 1419-1428.

MAY, Roy H. (1994). *Discernimiento moral. Una introducción a la ética cristiana*. San José: DEI.

ORTIZ, Luis Javier (2010). *Obispos, clérigos y fieles en pie de guerra: Antioquia, 1870-1880*. Medellín: Universidad de Antioquia / Universidad Nacional de Colombia.

SALAZAR, Alonso. (2001). *La parábola de Pablo. Auge y caída de un gran capo del narcotráfico*. Bogotá: Planeta.

TAMEZ, Elsa. (1991). *Contra toda condena. La justificación por la fe desde los excluidos*. San José: DEI.



Memorias en el proceso de conformación de veedurías ciudadanas en Galapa, Atlántico. Un ojo incidente... para construir caminos de Paz

Henry Barraza, Henry Novoa & Román Lamar Atencio

Introducción

En el marco del diplomado Diaconía para la Paz, coordinado por la Corporación Universitaria Reformada (CUR), en alianza con la Fundación Universitaria Bautista (FUB), y como una preocupación por visibilizar las actuaciones de las iglesias cristianas evangélicas, frente al gran flagelo de la violencia en nuestro país, hemos decidido sistematizar las experiencias de la Iglesia Integral del Caribe “Buena Tierra” y colocar en escrito sus acciones de paz y de incidencia con respecto a una comunidad de base. Se ubica en Galapa, Barranquilla, departamento del Atlántico, Colombia.

Tenemos que reconocer que hablar de acciones de paz y de incidencia, en alguna dimensión cultural, implica reconocer primeramente que éstas surgen como una respuesta de reconstrucción y transformación de los imaginarios y factores concretos que por algún tiempo han afectado la convivencia y el desarrollo de los pueblos; ahora bien, en un escenario cultural hay múltiples dimensiones retroalimentadas e interrelacionadas entre sí; lo que nos llevaría a afirmar que dependiendo de los contextos y elementos

generadores de violencia y/o victimizantes, así también, deberán surgir acciones de paz e incidencia que de manera sistemática, procuren generar resistencia a este flagelo, cualquiera sea la dimensión cultural o contexto en el que se encuentre.

En Colombia tristemente tenemos que aceptar que la violencia ha sido y es, como sostenía Álvaro Camacho Guizado, en su escrito titulado; “El ayer y el hoy de la violencia en Colombia: continuidades y discontinuidades”, un “*demiurgo, una esencia capaz de producir su propia realidad y aparecer bajo distintos ropajes*”³¹. Es en este evento que surge nuestra afirmación anotada con respecto a redescubrir esos diferentes ropajes bajo los cuales viene operando esa violencia y generar resistencia a través de cada acción de paz e incidencia. En el caso colombiano pueden identificarse a partir de nuestros contextos, rasgos que denotan continuidad de la misma; masacres, torturas, desapariciones, desplazamientos forzosos, falsos positivos, infiltraciones, compra del poder político, carruseles de contrataciones, desvíos y apropiación de recursos del Estado, abandono a poblaciones vulnerables; entre una gran lista, serían todos estos eventos accionantes y generadores de violencia con distintos ropajes. Pero sin atrevernos a asegurar que los mismos sean los únicos, pues en la sensatez necesaria para abordar un tema tan complejo, estamos convencidos que han de encontrarse otros que apuntan hacia nuevas realidades; con elementos novedosos tal vez, pero sin duda, razones muy profundas, como es el caso de los grupos neo-paramilitares.

Esto lo que quiere decir es que vivimos un momento histórico difícil. Ante una violencia descompuesta por lo antigua (más de seis décadas de violencia), por desmovilizaciones fallidas (en el tiempo y el espacio social), por guerras ganadas (a medias) y de expresiones salvajes de criminalidad que han logrado adaptarse, persistir y funcionar, (por medio de camuflajes y distintos ropajes y de la corrupción en los diferentes poderes del Estado colombiano). Ante semejante panorama, nos preguntamos ¿Cómo tendría que responder la iglesia cristiana evangélica a tal cuestión? ¿Habría esperanza

³¹ <http://www.banrepcultural.org/sites/default/files/lablaa/revistas/analisispolitico/ap12.pdf>Biblioteca virtual Luis Ángel Arango.

para quienes persisten en hacer resistencia al flagelo? ¿Cuáles serían aquellas acciones de Paz, que a la postre, la iglesia cristiana evangélica promovería y ejecutaría, buscando impactar e incidir en aras de aportar en la construcción de una nueva sociedad, más justa y pacífica?

Es en este punto donde se hace trascendente el espacio generado por el diplomado Diaconía para la Paz; pues es través de éste que quienes participamos, trabajamos el tema de la violencia y sus diversas formas de manifestación en Colombia; desde ópticas y perspectivas diferentes valorando, por supuesto, el trabajo que han venido realizando las iglesias, y de manera especial el movimiento ecuménico en la construcción de paz en otras regiones. Esta visión busca fortalecerse a partir de la profundización de un enfoque bíblico-teológico que soporte con tales fundamentos el referente expuesto; para el caso que nos ocupa son las veedurías ciudadanas y el control social a la gestión pública.

Las respuestas a nuestros interrogantes serán las que, con base en el ejercicio de la experiencia concreta de la Iglesia Integral del Caribe “Buena Tierra”, Galapa-Barranquilla, nos ocuparán en lo sucesivo de este trabajo. Esta tarea busca cumplirle al desafío profético en la historia de nuestra nación; ello mismo, ha representado para la Iglesia Integral del Caribe “Buena Tierra”, romper los bordes de las cuatro paredes del templo; por supuesto, nos estamos refiriendo al templo físico, de los prejuicios, de las tradiciones y de las rutinas de los cultos, rescatando una memoria para el futuro de nuestras descendencias; para que la historia, como afirman los historiadores, sociólogos y politólogos no tienda a repetirse; por lo menos en lo que respecta al terrible “monstruo de los múltiples ropajes”, caracterizado aquí en los vicios de la gestión pública y la corrupción que permean los desvíos y apropiación de recursos económicos del Estado; con lo cual se priva de la solución de problemas a las comunidades y por ende del desarrollo y mejoramiento de la calidad de vida de los más pobres.

Los municipios en nuestra territorialidad han sido y son considerados las células fundamentales del Estado; de acuerdo al marco constitucional dado por la Constitución Política actual, la transfe-

rencia de poder y de recursos económicos hacia las regiones, ha puesto la mayor parte de la responsabilidad de las políticas públicas en el nivel territorial. En este nivel el desarrollo y progreso de nuestros pueblos, la calidad de vida de sus habitantes y la moralidad de los gobiernos, dependerá en gran manera de la forma como se realicen los procesos de planeación (estratégica), la organización de las comunidades y de manera especial, el ejercicio del control social a la gestión pública. En consecuencia es de vital importancia que tanto sus habitantes (población civil), como los servidores públicos que están al frente de las diferentes instituciones del nivel municipal como protagonistas del proceso de desarrollo local, conozcan la normatividad legal vigente como un instrumento necesario para una buena gestión. De igual forma es importante que todas y todos los miembros de nuestras comunidades eclesiales, conozcan lo concerniente a la participación ciudadana, sus mecanismos y los instrumentos para realizar el control (veedurías) a la gestión pública; espacios a los cuales hemos renunciado e ignorado por tiempos.

En el marco de una democracia directa y participativa como la nuestra, es importante que una vez los habitantes de un municipio conozcan la forma cómo funcionan los distintos entes locales, puedan ejercer un verdadero control ciudadano a la gestión de sus servidores públicos y se dé cabal cumplimiento a los principios que inspiran la función pública en Colombia, según lo establecido en el artículo 209 de la Constitución Política: Igualdad, moralidad, eficacia, economía, celeridad, imparcialidad y publicidad; principios con los cuales comulga en su mayoría la iglesia de Cristo, en su fin social.

Como coprotagonistas de esta historia hicimos un recorrido por el municipio de Galapa-Barranquilla, tratando con ello de mostrar a través del relato, las situaciones y la manera como pudimos organizar la comunidad a partir de unas estrategias que la Iglesia Integral del Caribe. El objetivo busca detectar una visión clara del funcionamiento del ente municipal; además, ofrecer una ayuda asistencialista en algunas necesidades básicas de grupos de la población. De igual manera es pretensión nuestra restablecer la confianza en Dios y en aquellos procesos de incidencia desarrollados para, con y desde la comunidad misma, propiciar condiciones para el desarrollo

integral de las personas y por ende una mejor calidad de vida; de ésta manera, buscamos derribar barreras sociales, políticas, administrativas, entre otras, a partir de nuevos idearios en el imaginario de la comunidad, venciendo así cada prejuicio y de paso permitir el fortalecimiento de aquellas acciones que denotaran resistencia.

A partir de esta experiencia y del espacio generado lograríamos entender que la iglesia, como institución, es instrumento del Dios y debe darse a conocer en su sencillez, con compromiso, asistiendo con amor, bondad, caridad y generosidad; y sobre todas las cosas con acciones de paz, las cuales sólo se pueden promover a través de la búsqueda incansable y protagónica de la justicia.

El referente teológico lo tomamos de Éxodo 18.13-26. Ahí enmarcamos el consejo sabio de Dios que nos arroja claridad sobre ciertas insinuaciones de la participación, como un ejercicio antiguo.³² Además ejerce una fuerza transformadora del imaginario en una estructura social esclavista, y de la Ley (en el marco de otros textos relevantes del contexto), como elemento regulador de la nueva vida social. Nos permite así valorar a través de unos elementos teológicos, el compromiso presente y futuro de la iglesia para con las comunidades de base. De ahí los propósitos e importancia de este trabajo; que sin duda nos llevaría al diseño de más estrategias como pudo ser: la cartilla inter activa y el documento en formato pdf para la “Red Vi...viendo”, “Un ojo incidente caminos de paz”; un manual didáctico, que contiene los conceptos sobre participación ciudadana, control social y veedurías ciudadanas; así mismo, los formatos modelos para cada actuación. Con ello se busca promover y fortalecer el trabajo de resistencia e incidencia por medio de la participación ciudadana y las veedurías para el control social a la gestión pública, a partir de las comunidades de base de las iglesias cristianas evangélicas en Colombia.

El desarrollo de este proceso de investigación permitió la recuperación y sistematización de la memoria en los procesos de conformación de las veedurías ciudadanas, para el control social a la gestión pública en el Municipio de Galapa- Barranquilla, además

³² Se pueden ver en <http://redviendo.webnode.com.co/>

la visibilización de la manera como la Iglesia Integral del Caribe “Buena Tierra” se ha integrado a estos procesos para promover un desarrollo eclesial y evangelizador más integral, comprometido con la práctica de acciones de paz que buscan facilitar espacios para el encuentro de la justicia y la fe.

Así comenzó...

Desde el año 2.002, cuando iniciábamos el trabajo misionero y evangelístico en el municipio de Galapa, departamento de Atlántico, comenzamos a desarrollar una experiencia, que de hecho, no era nada novedosa para nuestras vidas, debido a nuestra participación en la vida pública y política, como líderes comunitarios y representantes políticos. Más para la Iglesia local en la que Dios nos había colocado y para la gran mayoría de las personas miembros de la misma comunidad, sí lo era. Recordemos que por tiempos, muchos y muchas, hemos tenido la percepción de que el poder político es satánico. Sin embargo, no conocíamos el contexto, ni tampoco los grandes problemas que le aquejaban, por ello nuestras primeras acciones correspondieron a implementar un plan asistencial, llamado en su comienzo “Maná del Cielo”. Posteriormente cambió su nombre por el de “Dale la mano a tu hermano”. Se desarrolló entre las comunidades vulnerables del mismo municipio, entre ellas: “Manga 3 de Mayo”, “12 de Septiembre”, “Gerlein”, “Manga de Pital” y “Manga de Rubio”. Estos programas han tenido como instrumento principal “las brigadas”, que han sido jornadas de atención integral en salud (oral, corporal y psicológica), alimentación, recreación, vestido, dotación de kits escolar, kits de aseo personal, y por supuesto llevándoles el mensaje de transformación, el evangelio de salvación.

Es obvio considerar por lo común, que las personas en condiciones de adversidad, mantienen en su ideario una idea de lejanía de Dios. Pues bien, nuestras comunidades marginadas no han de ser la excepción. La Iglesia como institución tiene en cuenta los elementos básicos y/o fundamentales de la labor social de la misma. Así nos dispusimos a la tarea de establecer los primeros contactos, que posteriormente se convertirían en nuestras principales fuentes de información y la base para emprender una organización que

podiera velar por sí misma y el de toda la comunidad; que pudiera ser participativa de su propio bienestar y controladora de la gestión pública e incidente de su desarrollo social y comunitario.

Estamos hablando de la constitución de veedurías especializadas, las cuales requerirían de una formación mínima especial que debían actualizarse permanentemente, por la vigencia y reestructuración a las leyes, una organización que les permitiera consolidarse y sostenerse en el tiempo y en el espacio. Esta era la gran oportunidad que se buscaba, si tenemos en cuenta y consideramos que la pobreza y la falta de conocimiento, son factores que blindan y/o permean las injusticias y actos de atropello y corrupción de los gobernantes de turno. A esto le sumamos los intereses personales en los acuerdos de tipo económico, comercial y financiero que buscan establecer en los territorios, como en el municipio de Galapa y su área metropolitana, en la dinámica del crecimiento de las zonas destinadas al uso del suelo industrial y comercial de orden nacional e internacional.

Dinámica de desarrollo social y su injerencia en las estructuras modernas.

Desde mediados de los años setenta, cuando el modelo de liberación comercial, financiera y económica comenzó a gestarse en los países desarrollados y en vía de desarrollo, la dinámica de los entes territoriales tuvo un cambio importante, debido al impulso de la industrialización y a las diferentes actividades que se desencadenaron al interior de los territorios. Esta dinámica obligó a la construcción de una planificación económica en los países, especialmente los que se encontraban en vía de desarrollo. Sin embargo, dicho proceso no estuvo acompañado de una adecuada planificación y organización del territorio, principalmente en lo pertinente al uso del suelo. La ausencia de esta planificación territorial y la premura de adoptar un modelo de industrialización sin preparación de los países, ocasionó en los entes territoriales locales, departamentales y regionales la utilización de manera ineficiente del suelo. Esto vino acompañado de un aumento de la población urbana en las ciudades incrementándose los asentamientos humanos (formales e informales) de manera especial en estas zonas, trayendo consigo

alta demanda de servicios públicos, crisis en la posesión de vivienda digna, deterioro del medio ambiente, afectación del patrimonio cultural y patrimonial, desaparición de empresas nacionales y aparición de capital e inversiones extranjeras que terminaron monopolizando el sector de la economía.

Todas estas novedades de mediados de los años setenta, transcurso de los ochenta y principio de los años noventa, conllevó a que los países se alinearan a este modelo adoptando medidas para contrarrestar todo los efectos colaterales del mismo. Colombia no fue ajena a esta situación. Pero nuestro país debió vivir de manera paralela a estos eventos económicos una fuerte ola de violencia, masacres, torturas y violación de toda clase de derechos humanos al interior de ciudades y de manera muy singular en las zonas rurales y cabeceras municipales. Esto desencadenó múltiples desplazamientos de sobrevivientes y familias de la tierra, que a la postre terminaron agudizando la conformación irregular de asentamientos urbanos, desarticulados de todo proceso de planificación territorial, viniendo a acrecentar con ello, los cordones de pobreza, miseria y vulnerabilidad especialmente en los centros urbanos.

Como consecuencia, el país fue llevado a un desequilibrio en las fuerzas sociales y a la concentración del poder en los mismos grupos generadores de violencia; con ello, las directrices de nuestros entes territoriales en los diferentes órdenes nacional, departamental y especialmente el municipal, comenzaron a girar en torno a los propios intereses de estos mismos grupos, abandonando y frustrando los intereses del verdadero desarrollo y de las esperanzas del sufrido colectivo.

Con todo y que el Estado había impulsado herramientas jurídicas a partir de la Constitución de 1991, las cuales accionaron mecanismos como la Ley 152 de 1994, que reglamentaba la creación de los planes de desarrollo como instrumentos de gestión territorial; la Ley 128 de 1994, por la cual se reglamentaba la conformación de las áreas metropolitanas; la Ley 136 de 1994, por la cual se definían normas tendientes a modernizar la organización y el funcionamiento de los municipios; la Ley 388 de 1997, que otorgó los lineamientos del desarrollo territorial a largo plazo, y finalmente la

Ley 1454 del 2011, Ley del Ordenamiento Territorial (LOT), la cual tiene como principal objetivo servir de herramienta para la asociatividad de municipios al interior de un departamento o aquellos que sean vecinos de otros con la intención de solucionar problemáticas que se tengan en común.

La Iglesia Integral del Caribe “Buena Tierra” de Galapa ante esta realidad no ha podido ser indiferente; eso en cuanto a lo que nosotros, como líderes de una organización religiosa hemos podido experimentar en las necesidades de las comunidades y la violación de sus derechos humanos. Aunque no podremos evitar que nuestra intervención dejará desnuda una de las mayores debilidades en la iglesia evangélica contemporánea, y tiene que ver con la dimensión social y política de la iglesia; que va más allá de lo que simplemente pudiéramos pensar, pues toda la Biblia, está impregnada del deseo entrañable de la justicia de Dios, y ésta debe comenzar por “casa”, la iglesia del Señor. Hemos sido testigos a través de un largo período (seis décadas), de todos los atropellos, abusos, marginaciones y “masacre” a los DDHH. En Galapa se adolecía de líderes vigilantes (veedores) para ejercer un control adecuado sobre los planes de desarrollo y sobre las responsabilidades delegadas a los funcionarios públicos. Su implementación podría hacer más eficiente la utilización de los recursos y el uso del suelo; por ello y dadas las situaciones descritas anteriormente nos dimos a la tarea de conformar grupos de trabajo en torno a un equipo interinstitucional y social que buscara como nosotros, una intervención directa de los procesos, partiendo del ejercicio académico de la sensibilización, formación y capacitación. Fue así como logramos que se vincularan a este proceso entes privados y públicos como fuerza aliada.

Las entidades territoriales elaborarán y adoptarán de manera concertada entre ellas y el gobierno nacional planes de desarrollo, con el objeto de asegurar el uso eficiente de sus recursos y el desempeño adecuado de las funciones que les hayan sido asignadas por la constitución y la ley. Los Planes de las Entidades Territoriales estarán conformados por una parte estratégica y un plan de inversiones de mediano y corto plazo.³³

³³ Constitución Política de Colombia, art. 339.

Con un equipo de trabajo y los recursos legales a la mano, nos dispusimos a la tarea de diseñar un plan estratégico y prospectivo para el municipio de Galapa; contamos con la participación activa de miembros líderes de la Iglesia y de los diferentes sectores de la sociedad Galapera, así como de aliados. Dicho plan se llevó a cabo a través de varias convocatorias para mesas de trabajo, formación y capacitación y por último para la conformación de los grupos de veedurías especializadas y del Consejo Colegiado de las mismas. En ésta tarea, la Iglesia Integral del Caribe “Buena Tierra” ha aportado el 43% del total de estos líderes vigilantes (veedores iudadanos); lo que hablaría del impacto positivo que este tipo de acciones ha producido al interior de la misma Iglesia y en la comunidad.

Mecanismos y estrategias para la elaboración del plan.

Este proceso de construcción del plan estratégico constó de ocho secciones. En la primera se definió el marco de referencia objeto de estudio: Teórico, histórico, legal y metodológico. En la segunda se enmarcó el territorio estudiado, su posicionamiento en el entorno y en el contexto estratégico territorial, resaltando sus ventajas competitivas y potencialidades. La tercera demarca el “direccionamiento estratégico”, relaciona la misión, principios, valores y alianza público-privada, directamente relacionadas con la construcción del plan. La cuarta infiere sobre la metodología de elaboración del plan, etapas del proceso, los logros y resultados obtenidos. La quinta, establecimiento del diagnóstico estratégico. La sexta, determinó incidencias por factores de cambio sobre el territorio estudiado. En la séptima, se realizó un análisis estructural de los actores, así mismo se enunciaron las variables estratégicas con sus respectivas hipótesis. Por último en la octava, se contempló el posicionamiento ante el futuro donde se describieron los escenarios de apuestas (proyectos), y la priorización de los mismos; un trabajo que requeriría, sin lugar a dudas, de hombres y mujeres con “ojos vigilantes”; (veedurías especializadas). Sin duda un proceso inclusivo donde el objeto es sujeto de acción y se constituye en instrumento de la solución a las necesidades planteadas. (Implementándose además con ello; la metodología de la investigación acción participación, I.A.P).

Este trabajo de recolección de la memoria proporcionaría, entonces, un conocimiento al respecto de la planeación estratégica como modelo metodológico en la prospectiva de los municipios. Para nuestro caso particular, el municipio de Galapa; para la conformación de las veedurías ciudadanas como herramientas clave para la valoración y mejoramiento en los procesos de desarrollo y control social, ético y legal sobre la gestión pública de los mismos municipios y por ende mejoramiento de la calidad de vida y dignificación del valor de la persona humana.

¿Qué es la planeación...? Es la actividad humana que utiliza el pensamiento como precursor de la acción dirigida hacia la obtención de metas; siendo así, la planeación prospectiva se entendería como una vía hacia el futuro perfilando la ruta de construcción del porvenir; por lo tanto, se puede decir que la manera de sobrevivir en un mundo golpeado por el cambio es a través de la creación y la innovación. La planeación prospectiva mantiene entonces como propósito tanto diseño del mañana como la selección de instrumentos que permitan construirlo y alcanzarlo, por lo que requiere necesariamente de la creación e innovación.³⁴

Para los estudiosos y estudiosas de la planeación ésta nace junto con la humanidad misma; ha sido un factor inseparable de la acción que el hombre, tanto como individuo como en sociedad, ha emprendido. La planeación estuvo presente, en las faenas de cacería, cuya intencionalidad era la adquisición de alimentos; ha sido la herramienta indispensable en la lucha entre grupos sociales por la conquista de bienes y territorios; pero más recientemente, podríamos decir, que hace unos cuatro siglos atrás, han sido los estadistas, quienes han hecho un uso explícito de la planeación y han sido sus principales usuarios y promotores.

En el siglo XX, la planeación empezó a tener un uso intensivo en los gobiernos de algunas naciones, de hecho los países del extinto bloque socialista, la adoptaron como su forma básica de administración.

³⁴ Amaya Chavarría Susana. Lic. en ciencias políticas y administración pública. Coordinadora del Comité de Enlace con organizaciones del Nodo Futuro México. Miembro del Movimiento Territorial Iztapalapa.

La ex Unión Soviética, principal representante de ese bloque, elaboró en 1.920 su Plan Estatal Único e implantó en el período de 1.928-1.932 el primero de sus “planes quinquenales”. Para su diseño y operación se creó una comisión estatal de planificación que además se encargaría de analizar los programas de cada región para integrarlos a los planes globales.³⁵

En lo que tiene que ver con la planeación prospectiva para el objeto de la formulación del plan estratégico para el municipio de Galapa, es un acto imaginativo y de creación; es decir, tiene un carácter creativo; luego una toma de conciencia y una reflexión sobre el contexto actual; y por último, un proceso de articulación y convergencia de las expectativas, deseos, intereses y capacidad del municipio estudiado, para alcanzar así ese porvenir que se perfila como deseable. La prospectiva, además de permitir e impulsar el diseño del futuro, aporta elementos muy importantes al proceso de planeación y a la toma de decisiones, además permite ofrecer políticas y acciones alternativas, aumentando así el grado de elección.

La prospectiva mantiene también un amplio horizonte temporal. Se interesa por eventos y situaciones a largo plazo. Esto trae consigo la flexibilidad ya que por tratarse de una visión a alcanzar en varios años permite la elección de futuros alternativos. La prospectiva emplea recursos de la utopía para lo que Agustín Merello, llama “remontar el vuelo imaginativo”; así “la prospectiva articula esfuerzos concretos para transformar la realidad” (Merello).

No se busca adivinar o exclusivamente diseñar el futuro; la prospectiva, como actitud para la acción, irrumpe como una fuente energética de pensamiento, de creación y de actividad que pretende construirlo.³⁶

El papel de lo político-institucional

Las iniciativas tendientes a la planificación del territorio, en el marco de un proceso de autoevaluación y conocimiento de potencialidades y debilidades, tienen en cuenta tanto los aspectos clave

³⁵ La evolución de la planeación. Reseña de algunos enfoques. Cap. I.

³⁶ Miklos & Tello, 2003, pp. 66-67.

internos, como también aquellos aspectos externos que enmarcan un entorno. En tal sentido la reconstrucción, definición o identificación de la situación actual a nivel sectorial desempeña un papel importante en el desarrollo local; para el caso de los aspectos relacionados con lo político-institucional, éste se constituye en motor dinamizador del desarrollo, ya que la calidad de las instituciones es factor determinante del mismo.

El enfoque del diagnóstico político institucional se analiza a partir de aspectos como la gobernabilidad y gobernanza, entendiendo aspectos como la institucionalidad y el desarrollo político, que se constituyen en variables clave para el desarrollo del territorio. Según North y Davis (1971), existe una correlación positiva entre el desarrollo institucional de una sociedad y su desarrollo económico, donde cualquier cambio institucional incide en el desarrollo local, ya que la calidad de las instituciones afecta el desarrollo. El análisis parte del entendimiento conjunto del subsistema político institucional, dentro del sistema territorial, que contiene a todos los agentes públicos, privados, comunitarios; así como también a organizaciones civiles, tanto formales como informales y las relaciones que se dan entre sí, identificando al sector público, como el encargado de dinamizar dichas relaciones enmarcadas en las normas y las leyes.

Iglesia y veedurías, guardianes de la memoria y resistencia contra la corrupción

Con el trabajo de las veedurías como guardianes de la memoria para el desarrollo de los pueblos se pretende que cada territorio donde se cree la red sea emblemático, que a través de la incansable lucha de la Iglesia y los veedores como guardianes de la memoria que denuncian, también tengan la capacidad para organizarse y movilizarse, aunque esto signifique riesgo. Visto desde la óptica de un grupo de investigadores teólogos, vinculados a la Iglesia Integral del Caribe, “resistencia” contra todo acto que atente contra la vida humana y sus derechos.

En gran parte del territorio nacional, se ha detectado más de un problema de malversación de recursos; entre otros: desvíos, apropiación de dineros públicos, celebración indebida de contratos,

que nos muestra la aguda crisis que enfrenta la gestión pública y la desmejorada calidad institucional.

Galapa es uno de territorios en Colombia que debe desarrollarse casi de manera imperativa; esto por lo que en su jurisdicción se han incluido zonas Industriales locales e Internacionales; y como lo citábamos en párrafos anteriores, según North y Davis (1971),

Existe una correlación positiva entre el desarrollo institucional de una sociedad y su desarrollo económico, donde cualquier cambio institucional incide en el desarrollo local, ya que la calidad de las instituciones afecta el desarrollo.

Bajo esta premisa, nuestras redes de veedurías han de encontrar un apoyo político- institucional, que permita dinamizar relaciones para el desarrollo de nuestras comunidades, por supuesto enmarcadas en las normas y las leyes colombianas.

No es la excepción que en Galapa este acontecimiento (creación de la Red de Veedurías) haya sido antecedido, por las situaciones que mencionábamos anteriormente, así como en la mayoría de todos estos eventos ha estado rodeado de persecuciones, exclusiones y hasta crímenes que aún permanecen en la impunidad, como ha sucedido a todo lo largo y ancho de nuestro país. Crímenes asociados a individuos que sólo les interesa silenciar a quienes les colocan en riesgo su seguridad e intereses; persecuciones a quienes se atreven a denunciar los actos de corrupción perpetrados. Entre esos casos específicos y aún en la impunidad está el crimen de Jeremías Rivera, líder comunitario del barrio Urbanización “Mundo Feliz”, asesinado el día 2 de Agosto del año 2.006, en el mismo sector mientras hacía un seguimiento a denuncias por irregularidades en la construcción de las viviendas de la Urbanización “Mundo Feliz”. Este es el contexto que nos lleva a producir una respuesta de acción de paz como iglesia, conformándose las veedurías especializadas para el municipio de Galapa.

Por ello y creyendo que era necesario librar una “batalla por la memoria”, por supuesto no sólo librada en los estrados judiciales, entendimos que esta memoria implicaba igualmente un proceso organizativo entre toda la comunidad; apoyado, claro está, por una

red social constituida por un consejo a manera de asociados; el “Consejo Colegiado de Veedurías de Galapa” para iniciar un proceso de recuperación de la confianza y del fortalecimiento de la cohesión interna de los procesos. Se trata, en suma de que la comunidad pueda retomar el control para hacer que cada plan de ordenamiento territorial del municipio de Galapa se lleve a cabo; ejecutando con eficacia, transparencia y prontitud, cada uno de los proyectos priorizados como tareas básicas para el desarrollo social y mejoramiento de la calidad de vida de todos y todas: hombres, mujeres, niños, jóvenes y adultos mayores que integran la comunidad Galapera.

Entre los grandes animadores e iniciadores de este proceso están los señores Abel Brochero García, Jayler Gravier, Álvaro Pérez, Eduardo Martínez, Jorge Carpio, Jorge Mercado, Guillermo Márquez; las señoras Teresa Méndez, Mila Gutiérrez, Mildred Figueroa, Gloria Mora; jóvenes de la Iglesia Integral del Caribe “Buena Tierra”, como Leslie Ortega, Brian de Moya, Eva de Dios Betancourt, Tanya Barraza Castellanos. Así también son coautores de esta tarea otros miembros entre ellos, Víctor Flórez, Rafael Camargo, Doris del Carmen Cogollo, y quienes nos dimos a la tarea de abordar esta investigación, quienes tenemos esperanza y convicción en lo que hacemos; vigilamos y estamos prestos a establecer los controles sociales necesarios y las mejoras en cada proceso con el propósito de que se cumpla en la función pública con transparencia, prontitud y eficacia; por ello, como en otros lugares de la geografía del país, en Galapa estas luchas se deberán articular a los movimientos de defensa de los derechos humanos para adquirir un lenguaje político que permita comenzar a visibilizar memorias suprimidas asociadas a los derechos específicos de la vida cotidiana de nuestras comunidades. La proyección de la memoria de las veedurías debe ir más allá del espacio local. Deberá ir el espacio subregional al espacio nacional e internacional. Su tarea de vigilancia y control siempre encontrará articuladores sociales y políticos en nuevos escenarios y con nuevos actores; de esta manera, al sentido comunitario se añade la proyección política y de derechos, los cuales todos y todas tenemos el deber y la responsabilidad de asumir como reto, independientemente del credo o forma religiosa que practiquemos.

Enfoque bíblico teológico a partir de una lectura de Éxodo 18.13-26.

Una mirada al ejercicio de la participación como actor transformador del imaginario de una estructura social esclavista y a la Ley, como elemento regulador de la nueva vida social.

Para hablar de las veedurías desde el punto de vista bíblico y teológico se hace necesario entenderla como una participación civil en su esencia. Por tanto miraremos algunos términos que a la postre resultarán definitivos; a ellos nos referiremos como elementos inherentes de la actividad veedora y referentes de los componentes de las veedurías en cualquier contexto. Estamos hablando de la convivencia, la integridad, la prudencia, el compromiso, el progreso, la reconstrucción, la justicia, la ley, y por supuesto, la paz.

Iniciaremos indicando que el trabajo de veedores (o de veedurías) en su ejercicio natural es tan antiguo como la misma humanidad. Pero tratándose de un referente bíblico específico, podríamos datarlo con los procesos organizacionales de las primeras comunidades del pueblo antiguo. Éstas tuvieron que diseñar planes de gobierno y estrategias de participación ciudadana, de modo que ejemplifican algún tipo de intervención civil que a la postre incidiría de manera positiva en el mejoramiento de la convivencia; como también en el desarrollo de programas de lineamiento entre los habitantes de los mismos pueblos.

Es así como encontramos en el pueblo de Israel la institución de un grupo de jueces; que no solo se encargarían de juzgar al pueblo para hacer cumplir la leyes de Dios y sus mandamientos; también velarían para que las necesidades del pueblo fueran tomadas en cuenta y tratadas en aras de ofrecerle la solución y la procura de un trato justo, equitativo y cada vez más armonioso, con el fin de mantener un verdadero equilibrio entre la comunidad. En el texto de Éxodo 18.13-26, Jetro, suegro de Moisés observa cómo éste todo un día entero juzga el pueblo sobre todos los asuntos que le eran presentados. Es natural pensar que Jetro tenía una perspectiva más amplia sobre lo que significaba un gobierno “democrático participativo”. Por tal razón se atreve a llamarle la atención a Moisés, ex-

hortándole con certeza de lo que considera incorrecto con un pueblo y/o nación que debía prepararse para el desarrollo; los grandes cambios que debían efectuar al imaginario debían garantizar una cuota de gobernabilidad que permitiera substraer de entre ellos los abusos, opresiones y restricciones que la sociedad esclavista egipcia había introyectado por 400 años. “... *no está bien lo que haces... es bueno y necesario que escojas a varones líderes, temerosos de Dios para que te ayuden en tu trabajo*” (vv.17, 21). Parece ser que Moisés estaba empleando mucho tiempo y energía escuchando las quejas del pueblo; muy posiblemente sin poder solucionar a todos y todas sus inquietudes. Y lo más grave, con esta acción (a lo mejor involuntaria), concentraba para sí el poder. Por otro lado, estaría abandonando o posponiendo otras tareas. Jetro le sugirió que delegara parte de su trabajo a otros, y que destinara sus mayores esfuerzos en las labores que sólo él debía realizar (v. 19). Algunas veces las personas que están en puestos de responsabilidad sienten que son los únicos que pueden hacer las tareas necesarias; sin embargo, otros tienen la capacidad de tratar parte de la carga.

Delegar responsabilidades le dio un respiro a Moisés, mejorando la calidad de gobierno del pueblo. Ayudó a prepararlos para el sistema político que tendrían que desarrollar en Canaán. Una delegación apropiada puede multiplicar su eficiencia, a la vez que les da a otros una oportunidad de crecer.

Las veedurías en nuestro contexto son tipo de esta acción. Al ser entes comprometidos con el desarrollo y bienestar de las comunidades, se constituyen en verdaderos espacios de participación social, que propenden por la eficacia en cada gestión pública; siendo así de gran ayuda para la aprehensión y desarrollo parcial de la carta magna del Estado colombiano, en procura además de la defensa de los derechos humanos entre nuestros pueblos.

Es importante y de gran relevancia para nosotros, que en medio de una gran indiferencia colectiva, la Iglesia Integral del Caribe “Buena Tierra”, en Galapa, no sólo enseña la palabra de Dios, sino que además se involucra en las decisiones de asuntos civiles, en la participación a través del control social a la gestión pública, sabiendo que ésta complementa la democracia participativa. A través de las

veedurías ciudadanas vela y gestiona para que las necesidades de las comunidades vulnerables sean atendidas de una forma oportuna, transparente, eficaz y apremiante. Podemos ver en el relato del texto, (v. 16) que Moisés, enseñaba las leyes de Dios al pueblo y además decidía en asuntos civiles (derecho natural-derecho *ius*).

En los vv. 15, 16a del texto, notamos que Moisés respondió que el pueblo venía *para consultar a Dios* y para *cualquier asunto*. Dijo que era juez entre ellos y les hacía *conocer las leyes* (מִיְקוּוֹהֵתָאֲרִיכַם). Destacamos la palabra *hukkai* y las *instrucciones de los mandatos de Dios* (הוֹצַמְתִּיהוּלֵא referido *altoroth*, v. 16b). Servía como mediador (gestor) entre el pueblo y Dios. La Iglesia Integral del Caribe, sabe y entiende que no es suficiente confiar en su propia sabiduría y conocimiento de la legislación colombiana; su gestión social involucra la enseñanza de las Sagradas Escrituras. Así como Moisés también les daba enseñanzas de los mandatos divinos. *La palabra hukkaia la que nos referimos*, hace alusión a prescripciones o decretos legales. En este contexto tratan de aspectos civiles de la vida. Moisés no sólo debía preocuparse por una organización social, sino que además debía velar porque ésta se condujera de manera justa al pie de la carta magna. Para el nuevo pueblo de Israel era vivir de acuerdo a los decretos legales pre-escritos por Dios y que debían regir la vida, aun de los que dirigían las comunidades. Miremos en comparación “¡Ay de los que dictan leyes injustas, y prescriben tiranía” (Is10,1). En nuestro contexto se puede escuchar con frecuencia que el poder legislativo hace las leyes, pero también hace las trampas; lo famosos *micos* de la ley. *Toroth* significa aquí el concepto de direcciones o estatutos religiosos. La palabra “ley” (*torah*) viene del verbo que significa “dirigir” o “señalar la dirección”. La ley primeramente señalaba la dirección en el sentido oral; luego llegó a ser codificada y fue considerada como un cuerpo de normas (leyes) escritas. Para Israel, la ley, con sus estatutos y prescripciones, llegó a tener una influencia triple: gobernaba la vida civil, ceremonial y moral.

En cuanto a las cualidades de los líderes que debían integrar ese evento de participación civil, sin temor a equivocarnos creemos que estas mismas cualidades deberían estar presentes en cada veedor ciudadano. Examinémoslas a la luz del texto bíblico en referencia:

“Además, escoge tú de entre todo el pueblo varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia; y ponlos sobre el pueblo por jefes de millares, de centenas, de cincuenta y de diez” (v. 21).

Que fuesen “temerosos de Dios” (אֲרִימְהוּלָא); Son los que tienen respeto y reverencia para Dios, son firmes en su fe. Tener temor de Dios garantiza sabiduría para obrar. “El principio de la sabiduría es el temor a Jehová” (Pr 1,7). Pero eso no quiere decir que quienes tengan una percepción imperfecta y/o limitada, a nuestro parecer incorrecta de Dios, no puedan ejercer su ejercicio como veedores; pero serán más constantes, eficientes y éticos quienes dependan en su labor del acompañamiento divino, del respaldo en cada ejercicio del Dios de la vida, el Dios de la sabiduría, el Dios de justicia.

Que fuesen “hombres íntegros” (מֵייתִימָאִירֵבֵג); literalmente “hombres de verdad”. Hombres de la verdad cuyas palabras podrían ser aceptadas al pie de la letra. La palabra también significa “firmeza” y “fidelidad”. Se deriva de un verbo que significa “confirmar”, “sostener”, o “creer”. Así que, un “hombre íntegro” es uno de confianza, sobre el cual se puede apoyar con certeza, es confiable; es firme en palabra y hecho.

Que aborrezcan la avaricia o las ganancias deshonestas (עֲצַבְתוֹאֲתוֹנְדַמְחַחְתָּאֲוֹשֵׁל); El soborno y el testimonio falso son temas de constante preocupación bíblica. Son elementos que destruyen la justicia y hacen fallar el sistema judicial. En la actividad del veedor se requiere resistir a estas amenazas. Los veedores necesitan ser personas que no se vendan, ni acepten sobornos; sobre todo porque el soborno es el arma principal por parte de la corrupción del sistema político imperante en nuestra sociedad colombiana.

Miremos los vv. 25, 26:

“Escogió Moisés varones de virtud de entre todo Israel, y los puso por jefes sobre el pueblo, sobre mil, sobre ciento, sobre cincuenta, y sobre diez”. Y juzgaban al pueblo en todo tiempo; el asunto difícil lo traían a Moisés, y ellos juzgaban todo asunto pequeño.”

Para algunos este grupo de trabajo fue como un gabinete de gobierno. Pero mucho más allá de querer gobernar y juzgar estos líderes eran facilitadores y gestores de soluciones para las dificultades y problemática que afrontaban en el pueblo de Israel.

Con las veedurías ciudadanas la Iglesia Integral del Caribe promueve la difícil tarea que Moisés delegó sobre sus escogidos: liderar y direccionar a las comunidades para propender por la búsqueda de soluciones a sus problemas. La Iglesia y su grupo de Red brindan formación, asesorías y apoyo a la gestión de procesos en los que se estén vulnerando derechos de la misma comunidad, privación de beneficios establecidos por el gobierno nacional y local, incluyendo la plusvalía de entidades privadas. Por ello el propósito será contribuir al mejoramiento del presente y el futuro en vez de lamentar la imposibilidad de volver a alguna experiencia de bienestar del ayer; enseñar con ello al Dios que cobra vida a través de cada resolución nuestra, para el fortalecimiento de la fe misma, y la esperanza en el pacto renovado en Cristo Jesús y su entrega por los necesitados, afligidos y sedientos de justicia.

El sentido social de la ley estaba siendo propicio a una parte de un orden social caído “la esclavitud”. Israel era una nación en formación. Acababa de salir de 400 años de esclavitud en Egipto y en su nueva experiencia de vida necesitaba aprender cómo administrar la realidad de la esclavitud en su medio ambiente. Algunos comentaristas concuerdan en señalar que el “Si” inicial en (Ex 21, 2), es condicional; o sea, “si te vieres en necesidad de...”, indica que el Antiguo Testamento reconoce (no aprueba) la esclavitud como parte de un sistema social no redimido. Y al mismo tiempo, Dios busca establecer regulaciones para evitar cualquier tipo de abuso en materia de esclavitud. Como esclavos en Egipto, no tenían absolutamente derecho a nada y esa injusticia había que corregirla, estableciendo un procedimiento para cada caso y situación. El concepto de “salir en libertad” refleja la necesidad de cada ser humano de ser libre y vivir su vida sin ataduras.

Ahora bien, el nuevo sistema promovía una vida sin ataduras, pero con respeto por la misma. “No matarás” (Ex 20,13). Pero ¿si se quebrantaba este mandamiento? ¿Cómo se procedería? El principio

de aplicación general dice: “El que hiere a alguno, haciéndolo así morir, él morirá” (Ex 21,12). “vida por vida; ojo por ojo, diente por diente...” (Ex. 21, 24). Estamos hablando de un principio común en las legislaciones antiguas. Lo tuvieron los griegos, los romanos y está en el corazón de la filosofía hindú como la ley de karma o de la justa retribución. Sin embargo, en la legislación hebrea se resaltaba el valor de la vida humana por sobre lo material, cosa que no se hacía en otras naciones. La vida es sagrada, por cuanto hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios. Se distingue entre el homicidio premeditado y el involuntario (accidental). Para en cada caso se establece un castigo; quien intencionalmente mataba a alguien no encontraba protección, aunque se escondiera en el templo (Cf. Ex 21, 14). Lo sagrado no se hace cómplice de lo injusto.

Más adelante, en Éxodo 2, 26-36 se presentan algunos ejemplos sobre daños o abusos potenciales. Son instrucciones que buscan asegurar que el dueño de un animal lo tenga bajo control, así como la prevención de posibles accidentes en una propiedad. Se podría pensar que son instrucciones simplistas y repetitivas, pero no debe perderse de vista que Israel era una nación en proceso de formación, cuyos esquemas de ley venían de la estructura de opresión egipcia. Tenían que aprender las normas legales que establecía Dios para vivir bien, para tener calidad de vida. Cada uno de nosotros, en menor o mayor grado, fuimos afectados por el esquema de un mundo, de una cultura, de un gobierno sin Dios; los resultados una sociedad caótica, mercantilista y abusiva.

Se enfatiza sobre lo sagrado de la vida y recuerda que todos eran responsables de ello, ya sea en tener bajo control a los animales o prevenir el cavar un pozo sin disponer de algún tipo de señalamiento o protección (Cf. Ex 21, 29). Matar a un animal que había matado a una persona era una clara evidencia del aprecio divino por la vida. Hoy tendríamos que decir que el respeto por la vida está sujeto al reconocimiento de los DDHH y la responsabilidad ante la normatividad. Nadie puede actuar en la vida sin asumir responsabilidad por sus actos. Quienes así actúen encontrarán que lo que sembraron, eso cosecharán. De allí que es importantísimo sopesar nuestras decisiones antes de tomarlas. La prudencia y la precaución en todo lo que hacemos no están reñidas con la fe y la confianza en Dios.

En la legislación mosaica también se tomaron medidas y se dieron pautas para prevenir el abuso. Esto debido a que siempre existe la posibilidad de que un individuo sin escrúpulos haga uso de la ley para beneficio propio y en perjuicio de un inocente. Quizá esto explique las variables en la administración de justicia por la muerte de un ladrón (Cf. Ex 22, 2-3). Si la muerte ocurría durante la noche, el dueño de casa era considerado inocente de cualquier mal obrar. Si el incidente ocurría durante el día, el dueño de casa era considerado culpable por el derramamiento de sangre. Todo esto parece tener un propósito: evitar que alguien hiciera juicio con sus propias manos. En este sentido la ley le daba cobertura a un individuo hasta que se comprobaba que efectivamente era ladrón. Junto a ello se promovió también patrones de conducta que fuesen más allá de la letra de la ley; así como también actitudes de corazón que facilitarían la armonía con el espíritu de la ley; el clima social estaba dado por el respeto general en todos los órdenes. Comparada con las políticas judiciales actuales, la pena de muerte aplicada en el Antiguo Pacto, parece extremadamente dura. No obstante, tales medidas lo único que hacen es reflejar el inmenso valor que los israelitas le dieron a la vida humana.

Se brinda una cobertura especial a los más débiles (Cf. Ex 22, 21-27). No debería requerirse una legislación para obligar al ser humano a ser dadivoso con sus semejantes, sensible a sus necesidades; atender al afligido, al huérfano y la viuda, debiera surgir naturalmente del corazón humano. Se exige respeto al príncipe y jueces (gobernantes y magistrados del poder judicial), pero ellos más que nadie están obligados a caminar en el cumplimiento de la norma y de la ley (Cf. Ex 22, 28). No se debe menospreciar la autoridad que cumple seriamente con su responsabilidad; las veedurías son en sí mismas, una invitación a las autoridades, a los funcionarios públicos a que cumplan seriamente con sus responsabilidades. Cuidado con ceder, la verdad no puede tener arreglos con el error; quienes son portadores de luz no deben permitir que los anule el poder de las sombras.

Por último, es palpable en el texto cómo Jetro realiza incidencia política para el desarrollo del pueblo, persuadiendo a Moisés de manera crítica objetiva y orientándolo (formulándole soluciones), sobre las tareas más beneficiosas.

No cabe la menor duda que las veedurías, desde el punto de vista bíblico y teológico encuentran en nuestros contextos elementos símiles que le caracterizan y le referencian, como el proceso por medio del cual las propias comunidades se hacen partícipes de su desarrollo presente y futuro, con alto grado de incidencia política sobre el direccionamiento, así como vimos en Éxodo provenía de una fuerza y propósitos dirigidos por Dios. Esto nos permite insinuar que el deseo de Dios es que la iglesia como institución conformada por hombres y mujeres de Dios, esté presta para impulsar y cooperar en la creación y desarrollo de las redes veedoras; constituyéndose en verdaderos actores de transformación del imaginario de una estructura social violentada que proporcione acciones de justicia y de paz.

Las veedurías nos trazan entonces un rumbo de progreso, que basa sus principios de ejecución en la defensa de los DDHH, la justicia social y la moralidad; sin duda elementos claves en la articulación de toda acción para la paz.

Referencias

- ARCHILA, F. R. (1996). *Www.Clailatino.Org. El Evangelio De Mateo "Y Al Entrar En La Casa Vieron Al Niño" Ribla 27*, 134.
- ARCHILA, F. R. (S.F.). *Www.Clailatino.Org. El Evangelio De Mateo "Y Al Entrar En La Casa Vieron Al Niño" Ribla 27*.
- C.N.C. (1991). *CONSTITUCION NACIONAL DE COLOMBIA*.
- Edge, E.-S. -T. (N.D.). *Comentario Bíblico Mundo Hispano*.
- GNILKA, J. (2001). *El Evangelio Segun San Marcos*. Salamanca: Sigueme.
- Iglesia En Salta. (2011). *Nuevo Testamento Interlineal Griego- Español*. En I. E. Salta. Argentina: Apoyoiblico B.
- Merello, A. (N.D.). *Prospectiva. Teoria Y Práctica*. Guadalupe, Buenos Aires.
- Miklos, T., & Tello, M. E. (2003). *Planeación Prospectiva: Una Estrategia Para El Diseño Del Futuro*. México: Limusa.
- Rausepp, E. (1978). *Creative Growth Games*. Nueva York: Harvest.

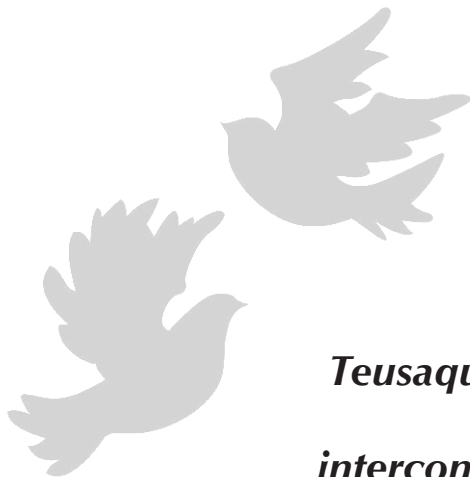
Raymon Brown, J. F. (1972). *Comentario Biblico " San Jeronimo"*. Madrid: Cristiandad.

Russell, A. (N.D.). *A Concept Of Corporate Planning*. New York, Wiley.

Unida, S. B. (N.D.). *Biblia Reina Valera 1960*.

Unidas, S. S. (1998). *Biblia Reina Valera 1995, Edición De Estudio. COMPUBIBLIA*. Estados Unidos De América: Sociedades Biblicas Unidas.

UNIDAS, S. S. (2009). *Nueva Version Internacional*. SBU.



Teusaquillo territorio de paz: Un ejemplo de praxis interconfesional en Colombia

Luis Fernando San Miguel, Carlos Sánchez,
Alejandro García & Dayro Aranzález

Introducción

La paz une las religiones, la fe hace tejido social; la paz une las diferentes maneras de creer y poner en práctica la acción de Dios para el mundo, un Dios que no tiene rótulos denominacionales, ni institucionales, sino, que se hace padre y madre de lo que ha creado.

Las virtudes hacen del ser humano una persona dispuesta para hacer posible la paz, construir sueños, animando la esperanza en los colombianos(as) que sufren el rigor de una guerra que no les pertenece, que causa dolor a la población y enriquece a los sectores que viven de la guerra, porque esta guerra la provocan todos aquellos y aquellas que llevados por sus ambiciones, generan una Colombia más empobrecida, y la pobreza denigra la dignidad humana.

El Dios de la vida, quien nos identifica a todos y todas nos llama a establecer la paz en el mundo y en todos aquellos seres vivientes (la fauna y la flora) que lo habitan. Es así, que credos religiosos diversos en pro de una necesidad sentida, la ausencia de la paz, nos acercamos para llevar a cabo el desarrollo de ejes comunes que nos lleven a ser posible este sueño de paz en la localidad de Teusaquillo, con incidencia en toda nuestra Colombia.

La paz de Dios en nuestras vidas está como refugio de valor que nos hace cada día pensar que el Reino está cerca, que sí es posible un país de muertes naturales, que nadie morirá por odios y venganzas causadas por los hombres y mujeres desnaturalizados por las ambiciones.

La iglesia de Dios en el mundo representada en todas las religiones, organizaciones sociales, razas y culturas, que propenden por la dignidad del ser, hacen posible el sueño de una sociedad feliz, y ésta comienza con la paz que toda persona en su espíritu y entorno social requiere para desarrollar libremente su personalidad y prosperar su comunidad.

Consideramos además, que esta acción es un deber en respuesta a un llamado imperativo del Dios de la vida a construir la paz, así que nosotros respondemos a un llamamiento de Dios y en respuesta hacemos el ejercicio de encontrar dentro de unos diálogos interconfesional de una línea de acción que beneficia nuestra localidad, la ciudad, y el país.

Desde esta necesidad, nos desprendemos de nuestros dogmas institucionalizados, y nos dedicamos a responder a la comunidad que nos rodea; así, nos encontramos como hermanos(as), amigos(as) para hacer de nuestros espacios territorios de paz y poder incluir a otros de manera ejemplar a que crean que la paz es un proyecto posible.

Hoy en misión por la paz nos unimos los diferentes credos religiosos, los diversos colores políticos, las etnias y las culturas, la sociedad en general, entre otros, para hacer de nuestro país, un Estado conforme a la voluntad del Creador, donde reine lo bueno, lo grato y lo perfecto.

Dentro de este bienestar otorgado por el Dios de la vida, todos y todas gozaremos de plena salud, educación, crecimiento cualitativo, pureza espiritual, donde disfrutaremos del Reino paradisíaco en medio de nosotros y nosotras.

En ese mismo orden de ideas, la misión de Teusaquillo Territorio

de Paz es propiciar espacios de articulación de las diferentes confesiones religiosas, desde el respeto a la pluralidad y la diferencia, en búsqueda de generar reflexiones y actitudes de paz en cada uno de los miembros de la comunidad.

En esta propuesta presentada desde el Ser Supremo, nuestros diálogos y esfuerzos no serán porque la desigualdad social nos marque, porque la diferencia racial nos inunde, sino, porque las ideas propuestas nos lleven a ser cuidadosos de toda la creación. Así pues, tenemos la visión de ser una localidad con excelente convivencia ciudadana, donde se respeten los derechos individuales y colectivos, donde el diálogo y la resolución de conflictos sea pacífica. Pero nuestra labor no aspira a limitarse en la Localidad, tenemos la visión de hacer de Colombia territorio de paz, motivando a otras organizaciones religiosas y seculares, a unirse a la propuesta Teusaquillo Territorio de Paz... una iniciativa más allá de lo local.

El primer foro interreligioso

“En abril de 2009 y como parte del programa de desarrollo de la Localidad, el alcalde Dr. Juan Carlos Almonacid bajo el lema “Teusaquillo un solo templo” convocó a un grupo de ministros de culto de las tradiciones religiosas cristianas, judía e islámica. El alcalde Almonacid era consciente de la importancia de las confesiones religiosas en los procesos sociales que se desarrollaron, en sintonía con la Constitución Política Nacional de confesión de fe teísta (véase Preámbulo) y el Estatuto Legislativo de Libertad Religiosa (Ley 133 de 1994, Art. 2, que enuncia “el Estado no es indiferente ante los sentimientos religiosos de los colombianos”). Además es un hecho que todas las religiones trabajan por un bien en común: la paz.

Con ese sentir y en el marco de la Semana Santa, los líderes religiosos se reunieron en el auditorio de la Fundación Universitaria San Alfonso para desarrollar un panel que llevó por título “Visiones de Jesús desde las diversas religiones”, el cual se desarrolló en un clima de fraternidad.

Por primera vez, en la Localidad de Teusaquillo, la comunidad vecinal representada en los asistentes al foro, pudo ver cómo existe una gran cantidad de valores que les son comunes a todas las religiones, y que es poco lo que las

divide. Así pues, y dado que en Colombia el conflicto religioso es uno de los agravantes más relevantes de los diversos conflictos sociales, se descubrió que la verdadera dimensión del diálogo interreligioso no consiste en realizar comparativos debates acerca de los contenidos doctrinales entre los credos, sino en identificar principios comunes, que no son más que principios universales enseñados en todas las culturas, pueblos, naciones y creencias. Era allí donde se podría lograr una verdadera cohesión interconfesional de proyección social, sin necesidad de que las religiones cedieran o comprometieran sus fundamentos doctrinales y de identidad.

*El panel celebrado sirvió además para que los ministros de culto se sentaran a pensar en alternativas y soluciones en pro del bienestar personal y social de la población que nos rodea, como también la protección del medio ambiente que tenemos en la localidad... y con la ayuda de la alcaldía local comenzamos a formular el nacimiento de Teusaquillo Territorio de Paz, que en ese entonces surgió como **Mesa Permanente**, para lo cual se nombró una Secretaría Técnica” (http://teusaquilloterritoriodepaz.mex.tl/897511_Resena-historica.html).*

Posteriormente, y gracias a la consolidación de la Mesa en sus diversas actividades y praxis interna de fraternidad en la diversidad, en febrero de 2012 el colectivo dejó de existir como Mesa Permanente y se constituyó en Corporación, como entidad sin ánimo de lucro, con estatutos propios, Junta Directiva establecida y en proceso de expedición de su respectiva personería jurídica ante las autoridades competentes.

Ejes temáticos

El trabajo por la paz no se puede improvisar ni mucho menos elaborar sin una serie de pautas comunes. La paz en sí necesita de la promoción y establecimiento de condiciones necesarias para su concreción.

Semanas después de la celebración del foro interreligioso en la Fundación Universitaria San Alfonso, se convocó a un taller de trabajo en la Universidad Nacional de Colombia, en donde gracias al aporte de diversos sectores y teniendo como brújula el ideal de

“Teusaquillo un solo templo” propuesto por el alcalde local, surgieron los ejes temáticos que promueve Teusaquillo Territorio de Paz. Pensamos que promoviendo y estableciendo estos ideales en la sociedad, una cultura de paz puede ser una realidad tangible.

Estos son:

Convivencia ciudadana y buen trato: la humanidad sin distingo étnico y social, es imagen y semejanza de Dios, por lo mismo, hombres y mujeres somos la prolongación de Dios en el mundo, la encarnación de Dios en la tierra.

No al porte de armas y cero homicidios: en una localidad y ciudad en donde la presencia de armas en manos de civiles siempre ha llevado irremediablemente a la destrucción de la vida humana, desarmar nuestros corazones, es evadir la agresión verbal.

Respeto por los derechos fundamentales: generar respeto absoluto por la vida propia y de los demás, garantizando las libertades fundamentales constitucionales. La paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento, que las civilizaciones, en su desarrollo humano y social, deben llevar con dignidad.

Paz con el medio ambiente: reconciliarse con la naturaleza es reconciliarse con Dios, devolverle a la naturaleza su carácter sagrado, es responsabilidad humana.

Resolución no violenta de los conflictos: Identificar el centro del conflicto a partir del diálogo con agendas explícitas, claras y sustentables, permite cambios de mentalidad, para alcanzar cambios actitudinales.

Alimentación garantizada: el Estado debe velar por eliminar los factores que generan, pobreza, desempleo, descontento, entre otros, y por permitir la justicia y la equidad social en igualdad de oportunidades.

Solución negociada al conflicto armado: en el marco actual de los diálogos entre el Estado Colombiano y la guerrilla en La Habana,

Cuba, ratificamos que el mejor camino a la resolución del conflicto armado es la paz negociada. La paz, como lo señala nuestra Constitución Nacional en el artículo 22, es un derecho fundamental y un deber de obligatorio cumplimiento por parte de toda la sociedad.

Fomento del sentido de pertenencia: la localidad, la ciudad, nuestro país, son nuestro hogar y como tal debemos enorgullecernos del lugar que habitamos y en el cual compartimos la vida con nuestros(as) vecinos(as) y conciudadanos(as).

Respeto a la objeción de conciencia: en sintonía con el artículo 18 de nuestra carta magna, creemos que se puede establecer una cultura de paz en Colombia sin necesidad de empuñar las armas ni de eliminar la existencia de la vida humana en todas sus etapas y dimensiones.

Ciudadanos(as) y autoridades bajo la ley, unidos(as) por la paz: generar redes de apoyo mutuo, entre la sociedad civil y las autoridades competentes, conversatorios entre ciudadanos(as) y autoridades (civiles y militares) para explorar áreas de tensión y cooperación.

Con esta plataforma ideológica queremos promover la solidaridad local, distrital, nacional e internacional para contribuir al logro de una política de paz y la preservación de la dignidad humana, la cultura, el medio ambiente y los derechos humanos en todos los niveles y sectores.

Principios que rigen la praxis de Teusaquillo Territorio de Paz

La Corporación Teusaquillo Territorio de Paz ha sido presentada ante la opinión pública como un ejemplo a seguir de integración fraterna entre los diversos ámbitos de la sociedad, representados en sus integrantes. El éxito de esta iniciativa está en la aplicación de ciertos principios, que a continuación se describen:

Inclusividad: si bien los fundamentos iniciales que dieron nacimiento a la entonces Mesa Permanente estaban cimentados en el carácter de interconfesionalidad, se hizo necesario abrir la puerta a representaciones de otros sectores de la sociedad no-confesio-

nales, tales como el sector educativo y la presencia protagónica de las mujeres, y que aportan significativamente en todo lo que la Corporación planea. Otra manifestación de este principio es la bienvenida a personas que llegan de otras denominaciones, confesiones de fe y espiritualidades, que solicitan ser acogidas por Teusaquillo Territorio de Paz con el fin de sumarse al trabajo conjunto y ejecutar armónicamente los objetivos de ideales propuestos. No le cerramos la puerta a nadie que llegue con este sentir y no se permite bajo ninguna justificación la demanda de exclusión o de discriminación. Es por ello que en la entidad no sólo hay presencia de líderes de fe sino también representantes seculares.

Respeto a la diversidad: al ser la Corporación una entidad pluralista e incluyente, ésta no puede ser usada por ninguno de sus integrantes como un estandarte para realizar campañas de proselitismo religioso o evangelístico con el fin de ganar adeptos para sus respectivas instituciones religiosas; así como tampoco se permite el proselitismo político al interior del mismo (aunque se recibe con beneplácito a cualquier autoridad civil o líder político que se interese realmente en el trabajo que realizamos, tampoco se permite que Teusaquillo Territorio de Paz sea usado como instrumento de proselitismo político) o el irrespeto a cualquiera de sus integrantes.

Laboriosidad por encima del protagonismo: un tercer principio que sostiene la praxis de nuestra Corporación, es el serio compromiso que adquieren sus miembros al adherirse formalmente, de trabajar de manera permanente, periódica y constante por la consecución de los objetivos generales y el éxito en todos los eventos que se programan y que se apoyan conjuntamente.

En la Corporación Teusaquillo Territorio de Paz no se acepta el protagonismo eventual y de coyuntura. En palabras más coloquiales, nos oponemos férreamente a las apariciones oportunistas del tipo “la foto del coctel” o “foto de las páginas sociales”, y en contraposición, abogamos porque todas las actividades que los integrantes de la entidad desarrollan o participan, sean la expresión y el testimonio de su arduo y constante trabajo por el gran objetivo, que es la promoción de una cultura de paz local, distrital, nacional e internacional.

Solidaridad: este principio hace alusión a la responsabilidad conjunta que los integrantes de la Corporación asumen en la ejecución de las diversas actividades y el cumplimiento de los objetivos del colectivo. Toda actividad o evento que se organice tiene un responsable directo, pero no se le deja trabajando solo y sin apoyo alguno, sino que por el contrario, el total de la Corporación se integra para dar todo el respaldo necesario para alcanzar el éxito de dicha actividad o evento. Todos apoyan el trabajo de todos.

Así pues, los éxitos que se alcanzan no sólo representan el éxito individual de los responsables del mismo, sino que éstos se convierten también en el éxito conjunto de Teusaquillo Territorio de Paz, sin que por ello se oculte o se anule el mérito que le corresponde por derecho propio al integrante o los integrantes responsables de las actividades o eventos organizados. Es decir, los integrantes comparten fraternalmente y simultáneamente los logros del esfuerzo común y el mérito directo del responsable.

Cultura de no-violencia: en una sociedad tan polarizada como la colombiana, en donde existen presiones para que la ciudadanía tome posición a favor o en contra del Estado o de grupos armados al margen de la ley, Teusaquillo Territorio de Paz es un espacio que aboga, por su misma naturaleza, por el establecimiento de estructuras y una cultura ciudadana de no-violencia.

Por ello la Corporación no puede ser usada por ninguno de sus integrantes como escudo para legitimar, sacralizar o justificar ningún tipo de discursos, acciones o posiciones apologéticas de agresión contra ninguna persona o colectividad, aún si esa posición está sustentada por alguna clase de exposición doctrinal moral-religiosa.

Esto no significa, sin embargo, que se asuma una posición neutral o de indiferencia ante situaciones en donde, tanto individuos como colectividades, sufren violaciones a sus derechos fundamentales de conformidad con el Derecho Internacional Humanitario, la Constitución Nacional y las leyes. Por el contrario, Teusaquillo Territorio de Paz siempre se pronuncia pública y enérgicamente en defensa de la sacralidad de la vida humana y de la paz con justicia social, a través de declaraciones y pronunciamientos emitidos por la entidad

misma o haciendo parte de los diversos colectivos ecuménicos y mesas de defensa de derechos humanos que se organizan en el país.

Eventos liderados y apoyados por Teusaquillo Territorio de Paz

Como parte de su agenda anual, Teusaquillo Territorio de Paz ocupa en la ciudad de Bogotá un lugar de reconocimiento por los eventos más relevantes en los que se convoca a la ciudadanía en general, para difundir los ejes temáticos y el testimonio de fraternidad en la diversidad que ésta vivencia.

Entre estas actividades, se destacan:

Semana mundial de la armonía interconfesional: decretada por la Asamblea General de las Naciones Unidas para celebrarse la primera semana de febrero; se celebran foros y ceremonias interconfesionales con el fin de promover el ideal de la paz y la fraternidad entre las religiones. Son responsables de esta actividad la Iglesia Presbiteriana Comunidad de Esperanza y el Instituto Shéguel.

Homenaje a las mujeres líderes: en el marco del Día Internacional de la Mujer, el 8 de marzo, la Corporación exalta públicamente los esfuerzos de las mujeres que se destacan por su labor de liderazgo y de construcción de una cultura de paz en los diversos ámbitos y niveles de la sociedad. La Iglesia Presbiteriana Comunidad de Esperanza y las integrantes femeninas de la Corporación lideran su organización.

Canto al agua: en el marco del Día Mundial del Agua (marzo 22), y en sintonía con el eje temático “Paz con el medio ambiente”, Teusaquillo Territorio de Paz se une al Colectivo Canto al Agua liderado por el famoso músico Héctor Buitrago de la banda de rock *Aterciopelados*. Esta jornada ambientalista reúne además a líderes de las espiritualidades ancestrales y emergentes sensibles a la importancia de la preservación del preciado líquido. La Corporación apoya la jornada celebrando una plegaria interreligiosa de gratitud por el agua, en la que líderes de las diversas religiones elevan invocaciones comunes y particulares de agradecimiento.

Clamor interreligioso por la paz de Colombia: en agosto se convoca a la ciudadanía y a diversas delegaciones religiosas para elevar plegarias y reflexiones en torno al sentir común de la necesidad de la paz en el país. La Iglesia Presbiteriana Comunidad de Esperanza lidera esta jornada.

Gran liturgia interreligiosa por la paz: celebrada en el marco del Año Nuevo Hebreo desde hace 12 años, ésta se ha convertido en la ceremonia interconfesional más grande de América Latina, pues congrega a ministros de culto y líderes de más de 20 iglesias, confesiones y demás espiritualidades en torno a invocaciones conjuntas y plegarias diversas por la paz, no sólo de Colombia sino del mundo entero. A esta liturgia se invitan además a autoridades civiles y organismos internacionales. El Instituto Shéguel es responsable de esta jornada.

Pan y paz: en el marco del Día Internacional de la Paz (septiembre 21), se comparte con la ciudadanía reflexiones, plegarias y una fraternal merienda en torno al tema de la paz con justicia. En este mismo día se celebra un masivo encuentro interinstitucional en el que se expresan diversas voces en el sentir de la jornada. La Iglesia Menonita de Teusaquillo y la Iglesia Presbiteriana Comunidad de Esperanza lideran la jornada.

Día de la Biblia: el 31 de octubre es, para las Iglesias hijas de la Reforma Protestante, una fecha para exaltar el valor de la Sagrada Biblia. Por ser este un libro sagrado común para judíos, cristianos y musulmanes, se celebran diversos encuentros con invitados especiales que reconocen el valor común de la Sagrada Escritura, no sólo para las tradiciones religiosas Abrahámicas, sino también para las naciones que han establecido sus leyes y normas con base en dicho texto. Responden por la celebración de esta fecha La Iglesia Menonita de Teusaquillo y la Iglesia Presbiteriana Comunidad de Esperanza.

Cantos de paz: en el marco de las festividades navideñas, se celebran encuentros interreligiosos en los diversos templos de la localidad de Teusaquillo (con proyección a aplicarlo en toda Bogotá) para escuchar cantos alusivos a la paz propios del credo anfitrión.

En otros años, y dependiendo de las posibilidades logísticas, se convocan a delegaciones religiosas en una sola jornada para dicha finalidad, concluyendo el encuentro con una plegaria interconfesional oficiada por los ministros de culto que hacen parte de Teusaquillo Territorio de Paz, quienes son además los responsables de la organización del evento.

Más allá de lo local: proyección internacional

El testimonio y la labor permanente de la Corporación Teusaquillo Territorio de Paz ha permitido visibilizarla, no sólo a nivel de localidad, sino además a nivel distrital, nacional e incluso, internacional.

Diversas delegaciones eclesiales de los Estados Unidos, Cuba, Irán y de Europa, han viajado a la capital colombiana con el fin de conocer de primera mano el ser y el quehacer de la Corporación, y contemplar con alegría el triunfo de sus esfuerzos en medio de miradas que llegaban con cierto escepticismo respecto a la posibilidad de trascender el diálogo interreligioso a una sistemática aplicación de una cultura de cooperación interconfesional... para regresar a sus respectivos países con iluminación y esperanza de un mundo ideal de paz teniendo como fundamento el establecimiento de la paz entre las religiones.

En lo referente al impacto en el Distrito Capital, la sociedad bogotana ha visto en esta experiencia una praxis de paz puesta a prueba en medio de toda clase de contrariedades externas, que ha suscitado el interés de la Secretaría de Gobierno y otras oficinas de la municipalidad, además de los medios de comunicación locales. Uno de los grandes logros de nuestra labor ha sido la de lograr que la alcaldía local de Teusaquillo decretara la conformación del Consejo Local de Paz en septiembre de 2011, y como resultado colateral, que la administración del alcalde mayor Gustavo Petro, decretara la instalación del Consejo Distrital de Paz en abril de 2013.

A nivel nacional, Teusaquillo Territorio de Paz se ha hecho presente en diversas zonas de conflicto, llevando un mensaje de solidaridad con la población pobre, oprimida y agredida por la violencia en todas sus expresiones, y uniéndose al esfuerzo de diversos colecti-

vos y mesas de paz en la promoción de la paz con justicia social, tales como la reciente misión al Catatumbo con el fin de participar de una visita pastoral intereclesial que acompañó a la población civil afectada por el conflicto armado y político en el Norte de Santander.

Nuestro testimonio de fraternidad interconfesional ha generado en Colombia un fuerte impacto social y político, lo que nos mereció ser escuchados gracias a los discursos pronunciados en el Capitolio Nacional en septiembre de 2009, y ser tenidos en cuenta para la celebración interreligiosa con ocasión del Centenario del Movimiento Scout de Colombia en junio de 2013, ante la presencia de las autoridades civiles del más alto nivel en dicho evento.

Nuestra experiencia, testimonio y logros obtenidos, nos ha llevado a trascender las barreras de los países. Tal es el caso de la misión enviada a la República del Paraguay en junio de 2013, en donde se socializó ante las diversas autoridades civiles y religiosas de la nación guaraní el trabajo y las metas de la Corporación, lo que motivó a dichas personalidades a emular en su país nuestra labor.

Por una Colombia territorio de paz

Como decíamos al inicio, y en sintonía con la Constitución Nacional, la paz es un derecho de todas y todos y tanto la sociedad como las autoridades tienen la obligación de generar todo tipo de iniciativas, estructuras y condiciones que permitan a la población colombiana respirar un ambiente de no-violencia y conjurar así más de 200 años de conflictos.

Teusaquillo Territorio de Paz no es un colectivo que se encierra en sí mismo, sino que presentando públicamente los resultados y aportes consecuentes generados en la localidad de Teusaquillo, que recientemente se ha convertido en la localidad menos violenta de Bogotá, busca que otras localidades de Bogotá emulen la experiencia.

Es así como la Corporación lidera en Bogotá la conformación, estructuración y puesta en funcionamiento de colectivos interconfesionales e interdisciplinarios "Territorio de Paz", en las diversas loca-

lidades de Bogotá: Kennedy, Suba, Chapinero y Usme, son algunas de las localidades que se han interesado seriamente por dar origen a colectivos de esta naturaleza.

Nuestro ideal no es sólo preservar a la localidad de Teusaquillo como "Territorio de Paz" y hacer de Bogotá "Territorio de Paz". No es suficiente con la buena intención y disponibilidad de las personalidades que vayan a hacer parte de estos colectivos... es necesario y casi que obligatorio el acompañamiento de las autoridades locales y municipales. Prueba de ello fue la disposición del alcalde de Soacha (Cundinamarca), que siendo sensible a la urgencia de la paz, decretó en septiembre de 2010 al municipio "Territorio de Paz" y se organizó allí mismo un colectivo emulador de la experiencia de Teusaquillo Territorio de Paz. Igual se hizo en el Urabá antioqueño posteriormente.

Nos queda pendiente lograr que la presidencia de la República decrete "Colombia Territorio de Paz" y se establezcan, a ejemplo nuestro, cientos de colectivos interconfesionales e interdisciplinarios que trabajen permanentemente por establecer condiciones y espacios que le permitan a la población colombiana vivenciar, por fin, un país en donde se cumpla aquella visión del profeta Isaías, que aquí contextualizamos a nuestro tiempo y lugar:

"Y me alegraré con Colombia, y me gozaré con mi pueblo; y nunca más se oirán en ella voz de lloro, ni voz de clamor. No habrá más allí niño de días, ni viejo que sus días no cumpla: porque el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años, será maldito. Y edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán sus cultivos, y comerán el fruto de ellos. No edificarán y otro morará; no plantarán y otro comerá: porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y mis escogidos perpetuarán las obras de sus manos. No trabajarán en vano, ni parirán para maldición; porque son simiente de los benditos de Jehová, y sus descendientes con ellos. Y será que antes que clamen, responderé yo; aun estando ellos hablando, yo habré oído. El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y a la serpiente el polvo será su comida. No afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová" (Isaías 65:19-25).

Fuentes

Memorias y experiencias de quienes realizaron este trabajo.

Documentos de constitución y planes de trabajo de Teusaquillo Territorio de paz.



Programa de acompañamiento para la paz en el Presbiterio de Urabá

Diego Higuita & Víctor Martínez

Canción del desplazado

Estoy sufriendo el desplazamiento
con mi mujer y mis hijos
pasando miles tormentos
que no debíamos pasar.

Del hambre que da la guerra
y los malos ratos vividos
y hasta cuando sufrimos
sin quien nos pueda ayudar.

Mirando niños que sufren
al lado de sus abuelos
la violencia ha terminado
con su mamá y su papá.

Madres que por esa causa
a sus pequeños perdieron
y en Colombia mi Colombia
cuándo los hallaremos.

Por eso hoy querido hermano
que otra vez nos encontremos
a pesar de miles tormentos
Dios nos conservó la vida.

Vamos a seguir luchando
sin descanso y sin medida
sigamos siempre adelante
que con Cristo venceremos.

Mirando niños que sufren
al lado de sus abuelos
la violencia ha terminado
con su mamá y su papá.

Madres que por esa causa
a sus pequeños perdieron
y en Colombia mi Colombia
cuándo los hallaremos.

Autor: Eduardo Santos, hermano desplazado,
Iglesia Presbiteriana de Currulao, Antioquia.

Antecedentes y génesis del programa

El Programa Presbiteriano de Acompañamiento para la Paz es una iniciativa conjunta entre la Iglesia Presbiteriana de los Estados Unidos (PCUSA, por sus siglas en inglés) y la Iglesia Presbiteriana de Colombia (IPC) que busca proteger a los líderes de la Iglesia que trabajaban en derechos humanos y como consecuencia de ello, eran amenazados. Se inicia en Barranquilla, sede del Presbiterio de la Costa, en Mayo del año 2004, a partir de un comunicado elaborado por las organizaciones sociales y de derechos humanos (entre las cuales estaba el Presbiterio de la Costa de la IPC) que fue dirigido a varias iglesias en los Estados Unidos y a organizaciones de derechos humanos, compartiendo la preocupación por las amenazas, persecución y asesinatos que estaban sucediendo en la ciudad de Barranquilla en relación al trabajo de apoyo a la población desplazada y defensa de los derechos humanos. En otras palabras es un llamado formal de la Iglesia de Colombia a la Iglesia norteamericana para que estuviera presente en las luchas por la defensa de la vida en Colombia.

Además del llamado que hace la Iglesia nacional, el Presbiterio de la Costa Norte elabora un comunicado con peticiones específicas dirigidas a la PCUSA dentro de las cuales se destacan los siguientes aspectos:

1. La formulación de una campaña de comunicados a las autoridades colombianas solicitando el respeto y las garantías para el trabajo de defensa de los derechos humanos y apoyo a la población desplazada, a las organizaciones sociales y de derechos humanos y a sus líderes entre las que había personal de la iglesia presbiteriana en Barranquilla.
2. Necesitamos acompañamiento de hermanos y hermanas de las iglesias de Estados Unidos de manera periódica y permanente para aumentar las condiciones de seguridad y así poder continuar nuestro trabajo en la ciudad.
3. Es urgente dar apoyo jurídico con abogados con experiencia en este tipo de situaciones a los desplazados que están detenidos y dar apoyo humanitario a sus familias.

Así el Programa de Acompañamiento Presbiteriano para la Paz surge como una respuesta a la IPC de la PCUSA y en particular a la petición que el Presbiterio le venía haciendo desde hace varios años de fortalecer la solidaridad y contribuir con incrementar la protección a los sectores sociales como los desplazados, sindicalistas y a las organizaciones con las cuales el Presbiterio de la Costa estaba coordinando el trabajo por la defensa de los derechos humanos y la búsqueda de la paz en el Caribe colombiano.

Dada las amenazas generalizadas a las organizaciones de derechos humanos y sociales las cuales el Presbiterio de la Costa sufrió de manera directa, Rick Ufford Chase, Moderador de la 216 Asamblea General de la PCUSA visitó a Colombia e inicio el Programa de Acompañamiento en septiembre de 2004. Durante su estadía en Barranquilla dialogó con las autoridades civiles y militares a quienes les pidió que se hiciera claridad sobre las amenazas a líderes del Presbiterio de la Costa y de las organizaciones de derechos humanos pidiendo garantías y protección para el trabajo de defensa de los derechos humanos y el apoyo a la población desplazada.

A partir de esta visita empezaron a venir a la ciudad de Barranquilla acompañantes de los Estados Unidos, los cuales estaban con el Presbiterio de la Costa, con las comunidades de desplazados y con organizaciones de derechos humanos durante uno o dos meses. Desde sus inicios se propuso que el programa de acompañamiento estuviera dirigido a la población desplazada y a la defensa de los derechos humanos. En una descripción del perfil de los acompañantes que la IPC envió en junio de 2004 se explica que estos serían de tiempos cortos (Uno o Dos meses) y permanentes (dos a tres años) y se afirma lo siguiente: “Para la IPC es prioritario mantener, fortalecer y continuar recibiendo el respaldo de la PCUSA en el trabajo de acompañamiento a la población desplazada y en la defensa de los derechos humanos. La importancia de la oportunidad de misión conjunta está en que las personas que estamos solicitando aumentarían nuestras condiciones de seguridad en el actual momento del país en que la presencia internacional es respetada por todos los actores del conflicto.” El objetivo básico que se propuso fue: “Acompañar pastoralmente en el fortalecimiento y en la protección del ministerio de atención a la población desplazada y de defensa de los derechos humanos que realiza la IPC en la Costa Norte de Colombia” (documento de Diaconía de la IPC).

De la misma forma en febrero de 2006 se envió un documento a la PresbyterianPeaceFellowship (PPF, Hermandad Presbiteriana por la Paz), quien es la encargada del programa en los Estados Unidos donde se indica que los propósitos del programa de acompañamiento por parte de la PCUSA, son:

1. Acompañar a sus hermanos y hermanas de la Iglesia Presbiteriana de Colombia en su trabajo por la defensa de los Derechos Humanos.
2. Participar con sus hermanos y hermanas de las IPC en las experiencias de acompañamiento pastoral con las demás organizaciones e iglesias que conforman la Red Ecuménica de Colombia en el ministerio de servicio y protección de la vida de los defensores de los Derechos Humanos, visitando, conociendo, escuchando y siendo solidarios con las comunidades.
3. Participar con y los demás miembros de la Red la Red Ecuménica en la defensa de los derechos humanos y la vida de las

personas y familias en situación de desplazamiento cuando lo soliciten.

4. Participar activamente en las labores de incidencia política cuando haya necesidad de intervenir en la defensa y protección de la vida de un defensor de los derechos humanos o de una comunidad en situación de desplazamiento cuando hayan sido amenazados, en las instancias gubernamentales correspondientes de los gobiernos de los Estados Unidos y Colombia, cuando sea necesario.
5. Trabajar en los Estados Unidos en actividades que permitan conocer la realidad política de ambos países y las consecuencias que sus acuerdos y políticas entre ambas naciones tengan entre la población colombiana o de los Estados Unidos.

En marzo de 2010 representantes de la IPC y de la PCUSA se reunieron para evaluar este programa. Analizaron el contexto actual en los dos países y la relación de trabajo positivo en los últimos cinco años. Hubo una respuesta abrumadoramente positiva de los participantes bajo la convicción de que Dios los llamaba a continuar el compromiso con el trabajo del Programa de Acompañamiento Presbiteriano para la Paz. En esta evaluación se afirmó el ser compañeros en la misión y se valoró lo que habían aprendido juntos y juntas en el trabajo para confiar unos y unas en los otros y las otras, así como confiar en que Dios está presente en el trabajo que hacen los acompañantes. A partir de este compromiso se elaboró una declaración y se establecieron los siguientes principios que guían la labor de este Programa (Documento de evaluación del programa de acompañamiento 2010). Lo que ha hecho el programa de acompañamiento que es único ha sido nuestro compromiso compartido para:

1. Luchar contra la violencia.
2. Trabajar para la protección de los DDHH. Y
3. Trabajar para crear una cultura de paz en nuestras iglesias, comunidades, naciones y el mundo.

Nuestro esfuerzo siempre ha sido crear acompañamiento y protección de la iglesia de EEUU hacia la iglesia de Colombia, porque ésta ha demostrado gran valentía en tales áreas. El acompañamiento se

ha extendido a otras iglesias y organizaciones y redes seculares que también se han comprometido con este trabajo, pero siempre para apoyar y fortalecer el coraje y la presencia de la IPC cuando realiza estos esfuerzos.

Nuestro entendimiento de acompañamiento se ha ampliado según la cambiante situación, pero continuamos creyendo que nuestro papel principal es proveer ánimo, apoyo y protección para la IPC mientras estos objetivos continúen siendo prioridad entre sus muchos objetivos y desafíos.

El objetivo principal de los acompañantes de EEUU es apoyar los esfuerzos de la IPC en las siguientes áreas:

1. Protección para los que trabajan por los DDHH que los pone en riesgo, tanto en la iglesia como en los círculos de DDHH donde la iglesia participa.
2. Apoyar los esfuerzos propios de la IPC al acompañar a las comunidades desplazada en los tres presbiterios.
3. Apoyar el trabajo de incidencia política en Colombia particularmente en (pero no limitado a) oficinas gubernamentales y embajadas en el país.
4. Apoyar a los esfuerzos de la iglesia de “construir una cultura de paz” y de promoción de la vida en la cultura de la sociedad a través de Diaconía, y a través de sus esfuerzos de trabajo de resolución de conflictos en las Iglesias.
5. Trabajar para energizar el creciente círculo de acompañantes en los EEUU para su trabajo de incidencia política ante el congreso y la administración de ese país del norte; particularmente en cuanto al cierre de las bases militares estadounidenses en Colombia, la reducción de la ayuda militar, el aumento de ayuda para el desarrollo, así como el apoyo a la reforma agraria para la población internamente desplazada en Colombia.

Durante la primera etapa de funcionamiento del programa participaron en el proceso de entrenamiento cerca de 120 personas de las cuales han estado como acompañantes 77. También el programa contó con una pareja de acompañantes permanente. Quienes participaron de esta experiencia han dejado su testimonio del

cambio que se puede experimentar al vivir y compartir con las comunidades y las iglesias el trabajo por los derechos humanos, por justicia y por la paz en Colombia. La experiencia de estar con las comunidades y sentir que contribuyen con la protección de vidas y de procesos sociales está permitiendo que las iglesias redefinan sus relaciones de cooperación en la misión y la forma de anunciar en evangelio como buenas nuevas de paz para los que sufren pobreza, violencia y persecución en Colombia y en otros lugares del mundo.

En Marzo del 2010, representantes de la IPC y la PCUSA se reunieron en Barranquilla, para evaluar los cinco años de desarrollo del programa, partiendo del análisis de contexto socio-político-económico y eclesial de cada país y lo que el mismo ha producido en la relación entre las dos iglesias.

Una de las decisiones fue la de ampliar la experiencia hacia los otros dos Presbiterios. Así empezó el Programa Presbiteriano de Acompañamiento para la Paz en el Presbiterio de Urabá.

El Programa Presbiteriano de Acompañamiento para la Paz en el Presbiterio de Urabá se inicia a partir de Enero del 2010. El presbiterio de Urabá lo incorpora como parte de Plan de Misión, especialmente organizado y dirigido a la población que resultó victimizada de la violencia en esa región. Se enfocó directamente en las comunidades eclesiales de fe del campo que fueron obligadas a desplazarse a centros urbanos.

La situación fue que muchas familias quedaron sin el sustento para poder sobrevivir, pues quienes se encargaban de conseguirlo fueron asesinados por causa de la violencia. De manera que otras personas y las iglesias tuvieron que encargarse de conseguir ese sustento. Esto nos obliga a hablar con poco del contexto del Presbiterio de Urabá:

Contexto socio-geográfico

El Presbiterio de Urabá está ubicado en la región del mismo nombre, que geográficamente abarca espacios en tres Departamentos:

Urabá Antioqueño, Urabá Chocoano y Urabá Cordobés. El centro operativo y administrativo del Presbiterio está en Apartadó, aunque tiene trabajo en 12 Iglesias, 8 Congregaciones y 8 Semilleros en la región. Es una región rica en recursos naturales, aunque especialmente explotada en sus bosques, plantaciones de banano, aceite de palma y una especie de árboles provenientes de fuera del país conocida como Teca.

Esta riqueza natural, que es una bendición de Dios, por la avaricia de unos cuantos con demasiado poder, la han convertido en fuente de maldición. Y ahí en medio de ese conflicto está la Iglesia Presbiteriana.

La emergencia se vino de un momento a otro, aunque el ambiente social, político y económico siempre fue difícil por las herencias de la violencia de 1948 la vida de los pobladores se complicó más a partir de las tensiones entre los grupos armados al margen de la ley, inicialmente entre grupos de izquierda y luego por la disputa de poder con grupos paramilitares. Así los años desde finales de la década de 1980-1990 hasta el 2005 fueron de mucha desesperanza, angustia y muerte. Las masacres de las bananeras, los asesinatos selectivos, las confrontaciones armadas, las tomas de pueblos a sangre y fuego, los secuestros, paros armados, generaron desplazamientos forzados en todas las direcciones y situaciones de dolor. Fueron situaciones de mucha hostilidad, dolor, llanto, hambruna y tragedia.

Cuando hubo los desplazamientos forzados y comunidades eclesiales completas fueron obligadas a salir de sus lugares de vida, la tensión política y militar parecía hacer imposible la presencia de los “Acompañantes”; aunque ya existía el programa era muy complicado llevar extranjeros a la región.

Las familias que estaban en las cabeceras municipales sobrevivían como podían. Guardaban el dolor en sus corazones. El silencio era una estrategia de sobrevivencia, pero era notoria la necesidad de hablar y ser escuchados, por lo menos desde una perspectiva pastoral. Su único sustento fue la fe. Y fue por la fe que vivieron y se arriesgaron a pedir que les acompañaran en su condición de desplazados.

Poco a poco y después de muchos análisis y cuidadosos planes de presencia, el Presbiterio de Urabá pidió de lleno a los hermanos y hermanas de la PCUSA que empezaron a llegar por equipos de dos para quedarse en la zona hasta un mes.

Es muy importante destacar el apoyo que el Consejo del Presbiterio y el Colegio Americano de Apartadó han dado para el desarrollo del Programa. La acogida, siempre amistosa y muy fraterna de los miembros de las iglesias, motivados por el Consejo, que desde entonces creó un Equipo de Diaconía para principalmente organizar la estadía, movilización y presencia de los hermanos y hermanas estadounidenses en la región.

Finalmente y con la participación de representantes del Presbiterio de Urabá en la evaluación del 2010 en Barranquilla, se empezó a sentir el apoyo de la IPC a través del Programa de Acompañamiento y de los demás hermanos y hermanas de la PCUSA en Urabá.

Declaración del programa

El documento base para el fortalecimiento y adecuado desarrollo del Programa está contenido en lo que se produjo en esa evaluación y citamos textualmente algunos puntos de la declaración del programa:

“No os conforméis a este mundo, sino sean transformados mediante la renovación de vuestro entendimiento para que podáis comprobar cuál es la voluntad de Dios - lo que es bueno, agradable y perfecto” (Romanos 12:2).

Durante la Semana Santa de 2010, treinta miembros de la Iglesia Presbiteriana de Colombia, representantes de la PCUSA, y representantes de Organizaciones que participan con el Programa de Acompañamiento se reunieron en Barranquilla, Colombia en la Universidad Reformada para evaluar el Programa de Acompañamiento Presbiteriano para la Paz y hacer planes de apoyo mutuo para el futuro. Leímos las evaluaciones de docenas de acompañantes y participantes en los tres Presbiterios de la Iglesia en Colombia, así como de las organizaciones civiles asociadas, como ANDESCOL y CEDERHNOS. Los resultados de la evaluación fueron muy

positivos, los que a su vez generaron las sugerencias para perfeccionar el trabajo.

Lo más importante es que estudiamos las Escrituras y nos convenimos una vez más, que en este trabajo Dios es nuestro acompañante. Creemos que el acompañamiento es una de las tareas de mayor importancia entre las responsabilidades de la Iglesia, y estamos agradecidos a Dios por haber sido llamados a esta tarea en este momento en la historia (Participación directa en la jornada de evaluación del programa 2010)

Temas comunes que nos ayudaron reflexionar sobre nuestras ideas a lo largo de la semana:

Aunque el número de amenazas contra los dirigentes de la IPC y las organizaciones cercanas y asociadas ha disminuido dramáticamente, de una manera sutil y matizada la situación de Derechos Humanos no es mejor, e incluso puede ser peor, de lo que era cuando se empezó el Programa.

Nuestro trabajo necesita urgentemente expandirse e incluir, 1) una mayor presencia de acompañantes en los Presbiterios de Urabá y Central, y 2) colombianos que viajen a los Estados Unidos para trabajar en educación y promoción del programa.

Es el Programa de Diaconía de la IPC el que debe “acompañar” a las comunidades en riesgo en Colombia, en todos los niveles de la iglesia y en sus relaciones de acompañamiento en las comunidades, especialmente a personas desplazadas.

El papel del Programa de Acompañamiento es responder a las solicitudes específicas de los Comités de Diaconía de los tres Presbiterios en la medida que ellos desarrollen su trabajo.

El Programa de Acompañamiento en los Estados Unidos y en Colombia debe darle alta prioridad a los procesos de incidencia política para crear políticas benéficas a las víctimas y asegurar que las mismas se lleven a cabo.

Somos hermanos y hermanas en Cristo. Hemos aprendido en nuestro trabajo conjunto a confiar unos en otros y confiar en que Dios está presente con nosotros en nuestro trabajo. Juntos, hemos desarrollado los siguientes “principios que guían la labor del Programa de Acompañamiento Presbiteriano para la Paz”.

Al lado de los objetivos específicos del Programa, producidos en la evaluación del 2010, hay tres propósitos que tienen que ser mencionados y para lo cual son preparados los Acompañantes:

Conocer “in situ” qué pasa y porqué

En Colombia decimos: “No es lo mismo verla venir que bailar con ella”. Es muy importante contar lo que se ha vivido alrededor del trabajo que la IPC hace por la paz en asocio con otras iglesias y organizaciones sociales. Se descubre a jóvenes que podrían perfectamente estar haciendo algo para ser ricos y muy buenos profesionales, dedicados vocacionalmente a cuidar la vida de otros, especialmente sin son personas vulnerables o vulnerabilizadas.

También es importante conocer directamente por qué la gente de la calle protesta contra los abusos de las autoridades, y muy especialmente cuando las autoridades cuentan con recursos que vienen de los impuestos de contribuyentes de los Estados Unidos. Una de las mejores experiencias en las iglesias, ha sido descubrirse los unos y los otros como personas, más que como provenientes de otro país o lugar. Descubrir que tienen sueños, deseos, anhelos y principios que son comunes porque nacen de la fe, ha sido parte del conocer en el lugar, qué pasa y porqué pasa.

Dejarse ver

Para las iglesias, comunidades en situación de vulnerabilidad, para las personas amenazadas de muerte o cuyas vidas están en riesgo, ha sido muy importante conocer que hay personas que vienen de otras partes del mundo porque “solo quieren acompañar” a quienes tienen mucho miedo. Aprender a caminar juntos y juntas está siendo una experiencia muy importante para nuestras iglesias.

Pero es que además se ha dicho (testimonios de la gente): “cuando los que nos han hecho daño o nos quieren hacer daño se enteran que no estamos solos, que estamos acompañados, esos, los que nos hacen daño, piensan un poco más lo malo que van a hacer y en muchas ocasiones no se meten más con nosotros”. Y está el plano formal de las “autoridades” que ya saben que ha venido mucha gente de muchas partes del mundo a evitar que se sigan victimizando a las víctimas... y la experiencia del acompañamiento se ha vuelto en una gran defensa de la vida y fortaleza para las comunidades.

Durante la visita, recolectar toda la información necesaria para la incidencia

Hay varias maneras de hacer incidencia con la información recolectada. En las iglesias: tanto a nivel nacional con fuera de Colombia. A la hora de compartir la experiencia de acompañamiento también surgen los estudios bíblicos para establecer la relación directa de la voluntad de Dios en favor de la vida y la necesidad de que quienes confesamos a Jesucristo como nuestro Salvador y Señor, nos inspiremos en esa fe para luchar por la justicia, por la equidad, por el Reino de Dios.

En los Gobiernos: se ha compartido mucha información hacia quienes en los gobiernos vamos descubriendo como aliados por la causa de la justicia. Hemos incidido en temas como las bases, el TLC, atención a la población desplazada, presión hacia el tema de ejecuciones extrajudiciales (falsos positivos), víctimas y restitución de tierras. Y los Acompañantes una vez que salen de Colombia, mantienen de una forma u otra, su relación con Colombia y la gente que conocieron y que ya son parte de su vida.

Historias como estas son las que escuchan los acompañantes

Manuela Velásquez

Llegaron desplazados de Jiguamiandó, Chocó, cuando la guerra acrecentó y los paramilitares los amenazaron. Se desplazó mucha gente para Pavarandó. En su vereda atendía a gentes que venían huyendo de la guerrilla que acordonaba un área. Más adelante es-

taban los paramilitares en retenes; allí asesinaban a quienes a ellos les daba la gana, sin ningún motivo; morían niños de mujeres que daban a luz allí sin ninguna condición sanitaria. Finalmente salieron con la familia dejando todo cuanto tenían; ellos pedían plazo para salir a Bajirá; finalmente el 17 de junio de 1997 los dejaron salir y el día 18 llegaron a Currulao con cuatro nietos. Los hijos están en el ejército; su esposo vende pescado y con eso le da la comida a su familia.

Mujer anónima

Otra mujer que no quiso mencionar su nombre habló de los desplazados de la vereda Mulatos. Narró que la guerrilla y los paramilitares mataban a los vecinos sin saberse por qué. Su familia sufrió demasiado y sobretodo los niños y ahora para colmo de males, el esposo la abandonó, pero con todo, en medio de los sufrimientos, Dios no la ha desamparado.

Miguel Estrada

Vino desplazado de Jiguamiandó. Él llegó con parte de la familia porque allá no les dejaban comprar comida. Eran unas 12 familias. Eso fue en junio de 1998. Cuenta que dejaron las casas nuevas que les había dado el INURBE. Los paramilitares quemaron todo eso; no pudieron dormir ni una sola noche en esas casas; el sufrimiento no tiene nombre pero hoy dan gracias a Dios por la vida.

Manuel Marsola

Llegó desplazado de Remacho. Les quemaron diecinueve casas en el 2001. Fueron desplazados a Murindó, Chocó. Ha sido desplazado en tres oportunidades. Dice que vive en el aire pues se lo han quitado todo. “Aquí llegamos desplazados de muchos lugares; este es un pueblo de Dios sufrido, humillado, empobrecido, pero Dios nos da el valor de vivir y luchar por mantener la vida y comunión y nos amamos y nos cuidamos”, dice. “Hoy defendemos la vida y trabajamos con todo el sacrificio, la iglesia no da identidad aunque no tengamos un templo sino unas tablas, pero somos el pueblo de Dios”, asegura. De su iglesia solo el 9% no fue víctima de la vio-

lencia. Afirma que los asesinos asediaban todas las actividades y el mismo coronel del ejército era sabedor de todas estas cosas.

Desplazado anónimo

Soy desplazado de la vereda 24 de noviembre. Allí mataron a siete campesinos y nos hicieron salir al resto de la comunidad. Eso fue en el año 1998. No he recibido ayuda de nadie, sólo de la iglesia local. Hemos sufrido demasiado y las ayudas que mandan de otros países se quedan en manos de terceros. Sería muy bueno que estuvieran con nosotros y nos garantizaran que las ayudas llegaran. Tiene cartas que certifican su condición de desplazado, así como el número de sus coterráneos que comparten la misma suerte, pero las entidades siempre los engañan.

Esta iglesia, dice, es producto del desplazamiento. A partir de 1993 es fruto del encuentro del dolor y del sufrimiento, pero también de la esperanza y la fe en nuestro señor Jesucristo. No hay empleo, hay demasiada necesidad y sufrimiento. Pero es la fe la que nos hace luchar y nos abstenemos de hacer lo malo porque tenemos a Cristo en el corazón. Piden oración a su favor para no ser desarraigados de su fe, debido a la desmoralización y a la humillación que han sufrido. Solo hemos contado con nuestras manos y la ayuda de Dios, no nos dejen solos en estas dificultades. Aquí donde estamos soñamos con un templo para adorar a Dios y si nos pueden ayudar, Dios los recompensará, expresan.

Iglesia presbiteriana de “El Tres”, Turbo

Día 2 de junio de 2007, 11 a.m. Sara Henken habla sobre las intenciones de conocer un poco más del Presbiterio de Urabá y de sus iglesias. Esta experiencia se ha dado en la Costa Norte y ahora queremos que se dé también en Urabá. Este relacionamiento es posible porque somos una sola familia en Cristo aunque estemos lejos los unos de los otros.

John y Paula expresan que ésta es la segunda oportunidad que tiene de estar en Urabá y se sienten complacidos de poder visitar de nuevo la región.

Apolinar Escobar toma la vocería para dar la bienvenida a la comisión. El Presbiterio trabaja sobre cuatro áreas de misión. La iglesia se proyecta con muchas dificultades de orden económico. La población es bastante pobre y se logra desarrollar procesos con sacrificio. Las obras físicas y sociales se hacen con ventas de empañadas y otros comestibles. La membresía que en su mayoría viene de otros lugares en condición de desplazada da sus ofrendas de lo poco que tiene. En medio del sacrificio las cosas se hacen con amor y mucho sentido de pertenencia. Las familias son muy grandes; madre cabeza de familia con hasta cinco hijos y sin esposo pasan muchas necesidades y aguantan hambre. Se han sufrido amenazas y sobre todo mucho terror psicológico a causa de las masacres ocurridas en los años noventa. Hoy todos recuerdan con mucho dolor todo lo que han perdido; hace menos de un mes mataron una familia en la cual había una niña de año y medio. Aquí no ha terminado la violencia. Algunos hermanos de la iglesia han perdido seres queridos que han sido asesinados y la iglesia tiene el deber de seguir anunciando esperanza y dando fuerza de fe. Aquí no ha terminado la guerra y no sabemos cuándo terminará, aquí hay mujeres solas con sus niños, los niños están huérfanos.

Esta violencia de los últimos años obedece al regreso de las auto-defensas; hay desmovilizados que han regresado a las filas de las FARC y otros a la delincuencia común; han aparecido otros grupos en pugna unos con otros como son las llamadas “Águilas Negras”. Se sienten contentos por esta visita, ya que es poco común que una comisión como ésta llegue hasta nosotros. Somos muchas las mujeres viudas. Una de las mujeres cuenta que hace un mes le mataron un hermano; a un miembro del grupo musical le mataron otro hermano; esto no está bueno por aquí. Por eso les agradecemos todas las ayudas que nos puedan ofrecer, será de mucha bendición.

Las familias son numerosas, tienen entre cinco y ocho hijos. Algunos trabajan en fincas bananeras y otros en parcelas arrendadas, mientras que otros no tienen trabajo fijo, dependen de lo que pueda aparecer.

John dice que ellos están aquí para apoyar el compromiso que tiene la Iglesia Presbiteriana de defender los derechos humanos. Es

asegurarnos que estamos siguiendo verdaderamente el evangelio de Jesús. Paula dice que es un compromiso de dos iglesias hermanas en defensa de la vida.

Una hermana de nombre Ana Isabel interviene llorando para hablar de las situaciones tan difíciles que han vivido; lo único que quieren es sentir la fuerza de Dios y sólo por Dios están vivos ya que estuvieron amenazados y tenían la vida prácticamente perdida. Pero Dios nos dio la mano y los hermanos nos han querido y nos han ayudado, cuenta. Nadie sabe cuánto hemos sufrido, nos han matado la familia; mi hija está hospitalizada y necesita ser llevada de urgencia a Medellín, a donde no conocemos ni sabemos dónde es. Pero otras personas han sufrido más que yo. No nos ha faltado la misericordia de Dios y sólo él sabrá que será de nosotros. Ayúdenos en sus oraciones, muchas gracias.

Nosotros éramos 16 hermanos, cuenta otra hermana. Mi papá tenía su finca aunque no éramos ricos; pero los violentos nos echaron y llegamos aquí a esta iglesia sin nada en las manos y sin nada que hacer porque nunca hubo justicia. Sólo el amor de Dios nos ha acompañado. Mi papá pudo sacar antes de morir unos animales (vacas) y con eso compró una casita aquí; pero lo demás ha sido aguantar hambre y padecer necesidades. A mi hermano lo mataron hace un mes y ya no sabemos qué hacer; mis hijos están en el ejército; las mujeres, dos se casaron y la otra es soltera, tiene dos hijos y vive arrimada donde una amiga. Yo trabajo en una casa haciendo oficios para ayudar a mi esposo que con su otra esposa tuvo nueve hijos y conmigo tenemos cuatro hijos. Esta vida ha sido demasiado dura.

Una hermana —Ana Isabel—, interviene llorando, señala las situaciones tan difíciles que han vivido y que lo único que quieren es sentir la fuerza de Dios y solo por Dios están vivos ya que estuvieron amenazados y la vida prácticamente perdida. “Pero Dios nos dio la mano y los hermanos nos han querido y nos han ayudado. Nadie sabe cuánto hemos sufrido, nos han matado familia, mi hija hospitalizada y necesitaba ser llevada de urgencias a Medellín a donde no conocemos ni sabemos dónde es. Pero otras personas han sufrido más que yo y no nos ha faltado la misericordia de Dios y solo él sabrá que será de nosotros. Ayúdenos en sus oraciones, muchas gracias”.

“Nosotros éramos 16 hermanos y más papá tenía su finca aunque no éramos ricos, pero los violentos nos echaron y llegamos aquí a esta iglesia sin nada en las manos y sin nada que hacer porque nunca hubo justicia, solo el amor de Dios nos ha acompañado, mi papá pudo sacar antes de morir unos animales (vacas) y con eso compro una casita aquí, pero lo demás ha sido aguantar hambre y padecer necesidades. Me hermano lo mataron hace un mes y ya no sabemos que hacer, mis hijos están en el ejército y las mujeres dos se casaron y la otra es soltera y tiene dos hijos y vive arrimada donde una amiga. Yo trabajo en una casa haciendo oficios para ayudar a mi esposo que con su otra esposa tuvo 9 hijos y conmigo tenemos 4. Esta vida ha sido demasiado dura”.

Ana

Es una mujer de baja estatura, tez morena, curtida por el sol, de 60 años de edad. Cuarenta de estos vividos en Nuevo Oriente. Una noche de enero de 1996 su tranquilidad fue interrumpida por la presencia de extraños que vestían prendas militares y estaban armados hasta los dientes. Eran las Autodefensas Unidas de Colombia; dijeron que venían a eliminar a todos los colaboradores de la guerrilla. Bajo la lluvia, sin poder abrigarse, y con el temor de perder su vida fue puesta en filas junto con otros de sus vecinos; con lista en manos fueron separando a unos de los otros. Todo era incertidumbre, oscuridad, miedo y asombro ante tanta crueldad, ya que los separados fueron obligados a tirarse al suelo y allí tendidos recibían el tiro de gracia.

Ana, no hacía más que orar a Dios para que le guardara su vida; temía por la de ella, la de sus hijos y la de su esposo, que por fortuna no se encontraba en el momento. No supo cuánto tiempo duró ese suplicio; parecía que el tiempo se hubiera detenido. Temblaba por el frío y por el miedo que producían los quejidos angustiosos de los moribundos que caían a sus pies sin poder auxiliarlos.

Son las seis de la mañana. Comienza un nuevo día para Ana con una gran pesadilla, observando a su alrededor decenas de personas muertas, vecinos, sus amigos y amigas, estaban allí inmóviles. La muerte los había visitado. Ante este asombro y estupor se escucha

una voz que les ordena desocupar el pueblo; tienen una hora para esto. No había tiempo para la despedida, para pensar cómo salir y qué cosas llevar. Ya la suerte estaba echada. Ana solo alcanzó a entrar a su casa y recoger unas pocas cosas, entre ellas una biblia, y sus cinco hijos pequeños.

Había que empezar a caminar sin rumbo fijo; no había un puerto a donde arribar. Solo el instinto de conservación los impulsaba a caminar todo el día y toda la noche buscando un lugar seguro. Todo lo que encontraban a su paso era muerte y desolación. Eran muchas las personas que le huían a la muerte, entre ellos más de cincuenta niños, eran varias familias que le corrían a la muerte.

Después de caminar más de 24 horas sin comer nada de alimento, solo bebían agua estancada que encontraban a su paso, llegaron por fin al municipio de Chigorodó. Allí donde fueron recibidas por autoridades civiles, entre ellas la Cruz Roja. Empieza una nueva vida para Ana, lejos de su casa, de su tierra, sin nada para vivir.

En su primer día de desplazada fue ubicada con sus hijos en un albergue junto a centenares de familias que provenían de otros lugares. Habían corrido la misma suerte que Ana. Aquí recibían alimentos que eran preparados en ollas comunitarias; dormían en el suelo. Había solo dos baños para ser utilizados por todos; las condiciones sanitarias eran pésimas, generando enfermedades a los niños, entre ellos el hijo menor de Ana que muere a causa de una gastroenteritis. Se agravaba más la situación de Ana, cada día su dolor era más intenso. Hubo que recurrir a la solidaridad de la gente para cubrir los gastos del entierro de su hijo, los cuales ascendían a casi un millón de pesos. Después de esta gran pérdida, Ana fue recibida en la casa de un familiar junto con sus cuatro hijos, viviendo de lo que la gente le podía dar. No era posible que entraran a la escuela porque no había con qué cubrir los gastos; tan poco contaban con servicios de salud, lo que hacía más penosa la vida de Ana.

Un día Ana recibió una propuesta de los mismos que la habían desplazado. Consistía en vender la tierra que había dejado atrás. Era vender por cualquier cosa o perderlo todo. Ella optó por lo primero. Recibió unos cuantos pesos que sólo alcanzaron para comprar co-

mida por unos pocos días. Lo había perdido todo. La estrategia del enemigo había funcionado; ya se habían apoderado de las tierras de estos campesinos, porque no solo Ana entregó su tierra sino que todos lo tuvieron que hacer; era perder la tierra o la vida.

Ante este panorama oscuro lo único que la mantenía firme era su fe en Dios. Aun así se sumerge en la incertidumbre y la desesperanza. Quiere ver a sus hijos realizados, pero no cuenta con los recursos, ni la fuerza para lograrlo. A pesar de toda Ana se aferra a la vida. Para ella las cosas materiales perdidas no significan tanto, como haber conservado su vida. Hoy trabaja en una casa de familia donde recibe como pago mensual doscientos mil pesos, que sólo le alcanzan para medio comer. Añora su tierra, pero prefiere la vida.

Referencias

Iglesia Presbiteriana de Colombia. Documentos que definen que es Programa Presbiteriano para la Paz. Archivos del Sínodo.

Memorias de evaluación del programa de acompañamiento (200). Documento de los archivos de la Iglesia Presbiteriana de Colombia.

Iglesia Presbiteriana de Colombia. Plan de Misión 2011-2015

MEJÍA, Milton (SF). Programa Presbiteriano de Acompañamiento para la Paz. Barranquilla, Colombia. Documentos Presbiterio de la Costa. Iglesia Presbiteriana de Colombia.

Documentos personales y memorias de los autores del texto.

Testimonios de personas de las comunidades cristianas adscritas al Presbiterio de Urabá.

Testimonio de David Gifforf. Acompañante de la Iglesia Presbiteriana de los Estados Unidos.

Presbiterio de Urabá. Plan de Misión 2012-2015.

<http://www.icanh.gov.co/?idcategoria=5184>

Zarate, Germán (2013). Entrevistas realizada en junio en la ciudad de Apartado.



Poemas a la memoria de las víctimas y por la reconciliación en Colombia

Adelaida Jiménez

Recordando...

Se conmueve el corazón,
Al escuchar tanto barbarie que los victimarios
Han hecho sobre mi pueblo,
Se recobra la memoria de Trujillo,
Se relee la escritura para fortalecer la esperanza,
Se conmueve el corazón al escuchar las historias
De cuerpos fragmentados, mutilados por la guerra,
Se conmueve el corazón al escuchar los relatos
De las mujeres por el río Cauca que buscaban a sus muertos,
Se conmueve el corazón,
Al escuchar los esfuerzos de memoria de un
Pueblo que lucha en resistencia para mantener la vida,
Se conmueve el corazón y en cada suspiro brota una lagrima,
Un clamor por las víctimas del terror y la barbarie,
Se conmueve el corazón al escuchar y al ver los símbolos,
El mantel y la bandera que expresa la vida de Trujillo,
Se conmueve el corazón al escuchar sobre los nichos,
Que encierran el sentido y el proceso de dignidad de los muertos,
Se conmueve el corazón a cada instante al mirar cómo han
Plasmado la línea historia de la vida
que denuncia que a pesar del dolor
Y la muerte cada hermano(a) asesinada
resucita en el corazón

De su pueblo,
Se conmueve el corazón con los lamentos
de las mujeres que lloran
A su muertos y que ofrecen entre sus dolores y quebrantos
La resistencia para permanecer en la lucha por la vida,
Se conmueve el corazón y se arrugan las entrañas,
Porque el terror aún no ha pasado,
La vida sigue siendo asesina, a Alba Mery
Chilito le han quitado la vida,
Se conmueve el corazón y el Espíritu de Dios nos impulsa
A caminar con las víctimas que denuncian
a los opresores y defiende los derechos y
La vida.

Barranquilla, Febrero 22 de 2013

Sonidos

Sonidos de la noche y las mujeres tiemblan
Pasos estruendosos de las botas oficiales,
Entran en sus pueblos,
Se siente el acecho, se siente la muerte,
Y las mujeres esconden a sus hijos debajo de sus camas,
Sonidos de terror, sonidos de la noche,
Que llegue el día que se acabe la noche,
Para encontrar una salida,
Sonidos de la noche los hombres y niños
Corren desesperados para preservar la vida,
Sonidos de la noche, pueblos expulsados por aquellos
Que con sus fusiles y ansias de poder por la tierra,
Exterminan al campesino(a), a los aserradores,
A los que trabajan sembrando vida.
Sonidos de la noche....

Barranquilla, Febrero 22 de 2013

Memoria...

La memoria es la experiencia cotidiana de la vida,
Es la esperanza de las víctimas que se resisten a morir en vida,
La memoria es el canto de la mañana del campesino(a)
 Que siembra la vida,
La memoria es la que hace recordar a nuestros muertos, sus sím-
 bolos, tradiciones y cantos,
 Para que ellos que amamos, resuciten a la vida,
La memoria se construye en el paso lento en el camino,
 Desde el testimonio y de las vivencias de mi gente,
 La memoria a no callar a exigir justicia.
 La memoria es historia que siempre será contada,
Para que nunca se olvide el horror de violencia que el sistema
 opresor
 En Trujillo hicieron.
La memoria se escribe con plumas sencillas desde los de abajo,
 Memoria, memoria, memoria de la víctima, del desposeído,
 Del perseguido y marginado por la guerra.

Barranquilla, Febrero 23 de 2013

Autores y autoras

MILTON MEJÍA. Magister en teología. Profesor de Teología de la Universidad Reformada. Coordinador del Programa Fe, Economía, Ecología y Sociedad del CLAI. Coordinador del Diplomado Diaconía para la Paz, de la Red EcuMénica de Colombia. Doctorando en ciencias sociales en la UNA, Costa Rica.

JUAN ESTEBAN LONDOÑO BETANCUR. Magister en ciencias bíblicas de la Universidad Bíblica Latinoamericana de Costa Rica. Ha realizado estudios de filosofía y literatura en la Universidad de Antioquia; de teología en el Seminario Bíblico de Colombia. Actualmente es candidato a Magister en Filosofía en la Universidad de Antioquia. Es profesor de idiomas antiguos, filosofía y teología en la Fundación Universitaria Luis Amigó y Fundación Universitaria Claretiana. Iglesia Colombiana Metodista.

JENNY NEME. Menonita, Directora de JUSTAPAZ. Facilitadora del Diplomado Diaconía para la Paz.

MARITZE TRIGOS TORRES, OP. Religiosa católica de las Hermanas de la Presentación. Facilitadora del Diplomado Diaconía para la paz

ENRIQUE VIJVER. PhD, teólogo de la Iglesia Unida de Holanda y facilitador del Diplomado Diaconía para la paz.

SONIA NOSSA. Líder de la Iglesia Evangélica Luterana del Cocuy, Boyacá. Participante en el Diplomado Diaconía para la Paz.

NORMA FERNÁNDEZ y ROSA MARÍA ACOSTA. Estudiantes del Programa de Teología de la CUR. Iglesia Presbiteriana de Barranquilla. Participantes del Diplomado Diaconía para la Paz.

PATRICIA MARTÍNEZ OSPINA. Católica de las hermanas de la presentación y participante del Diplomado Diaconía para la Paz.

JAIME ALBERTO RUIZ RODRÍGUEZ. Grupo Fraternidad de la Amistad, colectivo de diversidad sexual de Medellín. Participante del Diplomado Diaconía para la Paz.

HENRY BARRAZA, HENRY NOVOA y ROMÁN LAMAR ATENCIO. De la Iglesia Integral del Caribe los dos primeros y de la Iglesia Bautista el tercero. Estudiantes del programa de teología de la CUR. Participantes del Diplomado Diaconía para la Paz.

LUIS FERNANDO SAN MIGUEL, ALEJANDRO GARCÍA, DAYRO ARANZÁLEZ, de la Iglesia Presbiteriana de Colombia. CARLOS SÁNCHEZ, de la Iglesia Menonita. Participantes en el Diplomado Diaconía para la Paz.

DIEGO HIGUITA es formado en teología; ministro de la Iglesia Presbiteriana de Colombia (IPC) y secretario ejecutivo de la misma; docente de la Corporación Universitaria Reformada.

VÍCTOR MANUEL MARTÍNEZ F. es licenciado en educación básica con énfasis en ciencias sociales de la U de Pamplona, especialista en ética y pedagogía de la U Juan de Castellanos. Laico de la IPC. Reside en Apartadó, Antioquia.

ADELAIDA JIMENEZ. Magister en Teología. Directora del Programa de Teología de la Corporación Universitaria Reformada. Facilitadora del Diplomado Diaconía para la Paz.